



UNIVERSIDAD PÚBLICA DE EL ALTO
RECTORADO - VICERRECTORADO

DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA



REVISTA DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA

No 11 / 2025

YATI AMAWT'A

Conocimientos y saber de los sabios

REVISTA CIENTÍFICA

Instituto de Investigaciones Sociales
"Pablo Zárate willka"

CARRERA DE SOCIOLOGÍA

El Alto – Bolivia
2025

CARRERA DE SOCIOLOGÍA

Instituto de Investigaciones Sociales
Pablo Zárate Willka

Revista Científica

YATI AMAWT'A

Conocimientos y saber de los sabios

Nº 11

El Alto – Bolivia
2025

UNIVERSIDAD PÚBLICA DE EL ALTO

Dr. Carlos Condori Titirico

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA DE EL ALTO

Dr. Efraín Chambi Vargas

VICERRECTOR DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA DE EL ALTO

Dr. Antonio S. López Andrade Ph.D.

**DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA
DICYT – UPEA**

Lic. Adrián Huanca Laura

DECANO DE ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES

Lic. Aurelio Chura Mamani

DIRECTOR DE CARRERA DE SOCIOLOGÍA

Lic. Rimber Orlando Gutiérrez Limachi

**COORDINADOR DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
SOCIALES “PABLO ZÁRATE WILLKA” DE SOCIOLOGÍA**

Lic. Secundino Conde López

ASOCIACIÓN DE DOCENTES DE LA CARRERA DE SOCIOLOGÍA

Univ. Nilson Galo Condori Chambi

**SECRETARIO EJECUTIVO DE CENTRO DE ESTUDIANTES
CARRERA DE SOCIOLOGÍA**

DEPÓSITO LEGAL: 4-3-89-12

DISEÑO E IMPRESIÓN:

Artes gráficas Márquez

Telf.: 76768060 - 76768061

El Alto – Bolivia

2025

PRESENTACIÓN

REVISTA CIENTÍFICA YATI AMAWT'A N° 11 – GESTIÓN 2025, Carrera de Sociología – Universidad Pública de El Alto

La Dirección de Investigación, Ciencia y Tecnología (DICYT) de la Universidad Pública de El Alto (UPEA) tiene como objetivo fundamental promover, fortalecer y difundir la investigación científica y tecnológica, contribuyendo a la generación de conocimientos orientados a la transformación social, el desarrollo integral y la resolución de problemáticas estructurales de la sociedad boliviana.

En este marco, los Institutos de Investigación de las carreras tienen la obligación académica y ética de impulsar la producción científica, así como de publicar y socializar los resultados de las investigaciones científicas que se desarrollan anualmente, garantizando su difusión a la comunidad universitaria y a la sociedad en su conjunto.

La Revista Científica Yati Amawt'a N.º 11 (Gestión 2025) de la Carrera de Sociología constituye un espacio académico de reflexión crítica y producción intelectual, donde se presentan artículos científicos que abordan problemáticas sociales relevantes, desde diversas perspectivas teóricas y metodológicas, reflejando el compromiso de la sociología alteña con la realidad social, cultural, política y económica del país. Los trabajos publicados en la presente edición son producto del esfuerzo investigativo de docentes, investigadores y autores, quienes aportan al debate académico y a la construcción de conocimientos situados, críticos y comprometidos con los procesos sociales contemporáneos.

Finalmente, se expresa un reconocimiento y felicitación a los autores, al Instituto de Investigaciones de la Carrera de

Sociología, y a las autoridades universitarias que hicieron posible la coordinación, gestión y publicación de la presente revista científica, reafirmando el compromiso institucional con la investigación, la ciencia y la tecnología.

Dr. Antonio S. López Andrade
Director de Investigación, Ciencia y Tecnología – DICYT
Universidad Pública de El Alto

CONTENIDO

Multiactividad y estrategias de supervivencia en el alto: un análisis cualitativo desde la teoría fundamentada

Edgar Cala Chambi, Ph.D

Sentidos y significaciones del poder: de las percepciones y concepciones del campo político boliviano

Carlos Johnny Callisaya Cruz

Población y doble residencia, discusión sobre el crecimiento de la población del departamento de La Paz

Efraín Mamani Huanca

Proyecciones societales desde la experiencia de los pueblos indígenas y para las luchas actuales del Abya Yala

Esteban Ticona Alejo

Democracia y participación simulada en Bolivia: análisis crítico del proceso electoral nacional de 2025

Humberto Laura Mamani

Características de la economía campesina en el siglo xx

Timoteo Callizaya Condori

Poder simbólico de los ponchos y aguayos de centrales agrarias Túpac Katari, Bartolina Sisa y autoridades políticas: municipio de calamarca

Javier Juan Carrillo Chambi

Cambio climático y respuesta comunitaria: resiliencia social en la agricultura de quinua en la comunidad san Antonio, Guaqui–La Paz.

Angela Calcina Roque

MULTIACTIVIDAD Y ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA EN EL ALTO: UN ANÁLISIS CUALITATIVO DESDE LA TEORÍA FUNDAMENTADA

Multiactivity and Survival Strategies in High Altitude: a Qualitative Analysis From Grounded Theory

Edgar Cala Chambi, Ph.D.
Docente de la Carrera de Sociología- UPEA
Email: calaedgar1967@gmail.com

Resumen

Este estudio analiza las estrategias de multiactividad desarrolladas por comerciantes de la ciudad de El Alto, Bolivia, mediante un enfoque cualitativo basado en la teoría fundamentada. A partir del análisis de diez entrevistas en profundidad y la aplicación de codificación abierta, se identificaron cinco categorías emergentes principales: gestión del tiempo fragmentado, simultaneidad de roles, estrategias adaptativas, tensiones emocionales y organización familiar como soporte estructural.

Los resultados demuestran que la multiactividad constituye una forma compleja de organización social que trasciende la mera supervivencia económica, reconfigurando las relaciones entre trabajo, familia y comunidad. La investigación revela cómo los comerciantes alteños desarrollan sofisticados mecanismos de adaptación que les permiten navegar en contextos de precariedad estructural, generando nuevas formas de resistencia cotidiana. El estudio contribuye a comprender las dinámicas laborales en economías informales urbanas, destacando la necesidad de políticas públicas que reconozcan y fortalezcan estas estrategias autogestionadas.

Palabras clave: Multiactividad, comerciantes informales, economía popular.

Abstract.

This study analyzes the multi-activity strategies developed by street vendors in the city of El Alto, Bolivia, using a qualitative approach based on grounded theory. Through the analysis of ten in-depth interviews and the application of open coding, five main emerging categories were identified: fragmented time management, role simultaneity, adaptive strategies, emotional stress, and family organization as structural support.

The results demonstrate that multi-activity constitutes a complex form of social organization that transcends mere economic survival, reconfiguring the relationships between work, family, and community. The research reveals how street vendors in El Alto develop sophisticated adaptation mechanisms that allow them to navigate contexts of structural precarity, generating new forms of everyday resistance. The study contributes to understanding labor dynamics in urban informal economies, highlighting the need for public policies that recognize and strengthen these self-managed strategies.

Keywords Multi-activity, informal traders, popular economy.

1. Introducción

La ciudad de El Alto, como principal centro urbano de Bolivia, presenta características socioeconómicas particulares que la convierten en un laboratorio para el estudio de las estrategias de supervivencia en contextos de informalidad. Tiene una población considerable que se acerca al millón de habitantes, y la mayor parte de su actividad económica es informal. A pesar de los datos oficiales del Censo 2024 en el que se muestra que el 51,8% en Bolivia son trabajadores por cuenta propia, instituciones especializadas como el CEDLA (2025) muestran que el trabajo informal alcanzaría al 80,5%. En este contexto de informalidad en el país, los patrones laborales atípicos desafían las categorías analíticas convencionales. La *multiactividad* emerge como una respuesta estructural en condiciones de precariedad laboral, acceso limitado al empleo formal y necesidades de subsistencia familiar.

La relevancia de este estudio radica en su capacidad para develar las lógicas internas de un fenómeno que, aunque masivo, permanece poco teorizado en su complejidad. Como señalan algunos informes de nuestra región (Pineda, Alborno, Aravena, & Gálvez, 2024), las economías informales en América Latina han desarrollado formas organizativas particulares que requieren marcos analíticos específicos, distintos a los aplicados a economías formales.

Marco conceptual: Una definición de *multiactividad*

La *multiactividad*, en el contexto de este estudio, se define como la articulación simultánea o secuencial de múltiples actividades económicas, roles sociales y esferas de acción por

parte de un mismo individuo o unidad familiar (Pineda, Alborno, Aravena, & Gálvez, 2024). Este concepto trasciende la noción de “pluriempleo” al incorporar dimensiones que exceden lo puramente laboral, incluyendo: actividades productivas formales e informales, roles reproductivos y de cuidado, actividades formativas y educativas, participación comunitaria y organizativa, estrategias de intercambio y reciprocidad. La *multiactividad* permite comprender cómo los sujetos navegan entre diferentes esferas de actividad, gestionando tensiones y construyendo puentes entre mundos sociales aparentemente separados.

Objetivos de la Investigación

- Analizar las estrategias de *multiactividad* desarrolladas por comerciantes de El Alto
- Identificar los patrones organizativos que emergen de estas prácticas
- Comprender las tensiones y contradicciones inherentes a la *multiactividad*

2. Metodología

Enfoque de Investigación

Este estudio adopta un diseño cualitativo basado en la teoría fundamentada (Strauss & Corbin, 1998). Este enfoque permite generar teoría desde los datos empíricos, evitando imposiciones teóricas preconcebidas y manteniendo la sensibilidad teórica necesaria hacia los fenómenos emergentes.

Participantes

Se realizó un muestreo intencional que incluyó diez comerciantes de diferentes ferias y mercados de El Alto. La selección buscó maximizar la variación en términos de:

- Tipo de actividad comercial (abarrotes, alimentos perecederos, preparación de comida)
- Género y edad

La siguiente tabla resume las características de los participantes:

Nombre ficticio	Edad	Actividad principal	Otras actividades
Miriam	27	Pescadería	Ayudante en venta de <i>chunchulas</i> ; estudiante.
Ángela	22	Venta de abarrotes	Estudiante universitaria
Daniel	25	Venta por mayor	Estudiante universitario
Nely	19	Venta de verduras	Estudiante
Eva	54	Venta de café y api	-
Brian	35	Venta de abarrotes	-
Fernando	45	Venta al por mayor	Transporte
Candy	62	Venta de frutas	-
Mariela	24	Venta de abarrotes	Ferias eventuales
Carla	38	Abarrotes	-

Fuente: Elaboración propia

Técnicas de Recolección y Análisis
Las entrevistas semiestructuradas se realizaron entre agosto a octubre de 2025, con una duración promedio de 45 minutos. El proceso de análisis siguió las etapas de la teoría fundamentada:

- *Codificación abierta:* Identificación y etiquetado de conceptos emergentes
- *Codificación axial:* Agrupación de categorías y subcategorías
- *Codificación selectiva:* Integración de categorías centrales
- *Saturación teórica:* Verificación de completitud categórica

El análisis se apoyó en el software Atlas.ti v.23 para el manejo sistemático de los datos cualitativos.

3. Resulttados

3.1. Gestión del tiempo fragmentado y superpuesto

La organización temporal en la *multiactividad* alteña se caracteriza por una fragmentación extrema y una superposición constante de actividades. Lejos de seguir una lógica lineal o secuencial, el tiempo se administra en bloques flexibles que responden a demandas inmediatas y oportunidades emergentes.

Compresión del descanso y sueño interrumpido

El testimonio de Miriam ilustra esta compresión temporal: “*Duermo como 3 horitas. Debes dormir como a las 12, 1, 2 de la mañana, 3 ya tienes que despertar... 7 de la mañana ya tienes que estar en la tienda*” (Entrevista a Miriam, 2025). Esta compresión

del descanso no es ocasional sino estructural, respondiendo a la necesidad de conciliar múltiples actividades.

Daniel complementa esta visión: “Salimos desde las 5 de la mañana... y estamos hasta aproximadamente 6 de la tarde” (Entrevista a Daniel, 2025). La jornada se extiende por más de 12 horas, con transiciones fluidas entre actividades sin pausas definidas.

Temporalidad por oportunidades vs. planificación

La gestión del tiempo responde más a oportunidades emergentes que a planificación anticipada. Como explica Ángela: “Los lunes salimos a la feria de... los martes estamos aquí en Río Seco... miércoles... jueves vamos a Lagunas...” (Entrevista a Ángela, 2025). Esta rotación no sigue un calendario fijo, sino que se adapta a las ferias y oportunidades comerciales de cada día.

Simultaneidad de tareas dentro de una misma actividad

Dentro de una misma actividad comercial, se ejecutan múltiples tareas simultáneamente. Brian describe: “En cobrar, en atender, siempre es eso. Yo ya lo acomodo, ya cobro, todas esas cositas” (Entrevista a Brian, 2025). Esta capacidad de realizar múltiples tareas en paralelo es una competencia desarrollada por la experiencia y la necesidad.

3.2. Simultaneidad de roles: vendedor, estudiante y cuidador

La *multiactividad* implica una constante negociación entre roles sociales que, en otros contextos, aparecerían como separados. Los comerciantes alteños articulan de manera fluida identidades productivas, reproductivas y formativas.

El estudiante - trabajador como figura central

Miriam ejemplifica esta simultaneidad: “En la semana no preparo [por la universidad]. Entonces, solo preparo sábado, domingo... los otros días trabajo en la vitrina, donde venden chunchulus” (Entrevista a Miriam, 2025, p. 4). Esta articulación no es optativa sino necesaria para financiar los estudios.

Nely profundiza esta dinámica: “Yo en la semana estudio y los fines de semana voy a vender con mi mamá” (Entrevista a Nely, 2025, p. 5). El rol estudiantil y el comercial no se suceden, sino que se interpenetran, requiriendo constantes ajustes y negociaciones.

Roles de género y cuidado

Las mujeres comerciantes cargan adicionalmente con roles de cuidado que se integran a sus actividades comerciales. Eva señala: “Mis hijos... esa es mi mayor inspiración” (Entrevista a Eva, 2025, p. 1). El cuidado no es una esfera separada, sino que se entrelaza con el trabajo, generando lo que Federici (2011) denomina “doble jornada ampliada”.

Identidades múltiples

Los comerciantes desarrollan identidades múltiples que se activan según el contexto. Carla explica: “Mis actividades son personales, son de mis padres, eran de mis padres, pero ahora yo estoy manejando el negocio” (Entrevista a Carla, 2025). Esta fluidez identitaria permite adaptarse a diferentes exigencias situacionales.

3.3. Estrategias de adaptación y movilidad espacial

La supervivencia en la economía alteña

requiere de una constante innovación adaptativa y una movilidad espacial que responde a oportunidades comerciales y restricciones contextuales.

Rotación estratégica entre ferias

Daniel describe este patrón móvil: *“Vamos de feria en feria. Vamos también a la feria del lunes, del martes... Rotamos”* (Entrevista a Daniel, 2025, p. 2). Esta movilidad no es aleatoria, sino que sigue lógicas comerciales específicas, maximizando el acceso a diferentes clientelas.

Diversificación de actividades como amortiguador de riesgo

Fernando ejemplifica la diversificación: *“Actualmente soy comerciante y me dedico a la venta de abarrotes y algunos productos al por mayor... los días que no vendo, me dedico a ambular con mi transporte”* (Entrevista a Fernando, 2025). Esta diversificación funciona como mecanismo de reducción de riesgo ante la volatilidad comercial.

Flexibilidad productiva y cambio de rubros

La capacidad de cambiar de rubro según las oportunidades del mercado es otra estrategia clave. Miriam relata: *“Antes de eso vendía queso... iba a comprar de provincia... pero como que no salía mucho, entraba en quiebra. Y de eso lo dejé”* (Entrevista a Miriam, 2025, p. 5). Esta flexibilidad implica abandonar actividades no rentables y reorientarse rápidamente.

3.4. Tensiones entre valoración social y desgaste físico-emocional

La *multiactividad* genera una contradicción fundamental entre el orgullo por la autonomía y el costo físico y emocional que implica esta forma de vida.

Orgullo y autovaloración del trabajo autónomo

Eva expresa este orgullo: *“Yo pienso que el trabajo que yo estoy realizando es el bien de la sociedad, no será el 100% pero es una parte”* (Entrevista a Eva, 2025, p. 1). Esta autovaloración constituye un mecanismo de resistencia simbólica frente a estigmas sociales.

Desgaste físico acumulativo

Miriam describe el costo físico: *“Me duele mis huesos, me duele mis rodillas como si fuera una persona mayor”* (Entrevista a Miriam, 2025, p. 7). Este desgaste no es episódico sino acumulativo, afectando la salud a largo plazo.

Tensión emocional y psicológica

Ángela revela la presión emocional: *“Es sacrificado, pues duele los huesos, tienes que madrugar... pero si no vendes o donde también tu mamá te va a regalar; ¿no?”* (Entrevista a Ángela, 2025, p. 1). La ansiedad por el rendimiento económico se combina con presiones familiares.

Negociación constante entre autonomía y explotación

Los comerciantes navegan constantemente entre la valoración de su autonomía y el reconocimiento de su autoexplotación. Como señala Sennett (2006) en el capitalismo flexible, la autonomía suele encubrir formas intensificadas de explotación.

3.5. Organización familiar y ayuda mutua como soporte estructural

La unidad familiar opera como el principal mecanismo de soporte que hace posible la *multiactividad*, funcionando como red de seguridad y espacio de coordinación.

Economía familiar integrada

Daniel describe esta integración: “*Es un negocio familiar... todos colaboramos. Mi hermana también vende y también decide cuánto ha vendido*” (Entrevista a Daniel, 2025, p. 4). La familia funciona como una unidad económica cohesionada donde roles y responsabilidades se comparten.

Solidaridad intergeneracional

Nely ejemplifica esta solidaridad: “*Si la que está a mi lado tiene que ir... al sanitario... le cuido el puesto*” (Entrevista a Nely, 2025, p. 6). Esta ayuda mutua opera como un seguro informal ante contingencias.

Transmisión intergeneracional de saberes

La familia es también el espacio principal de transmisión de conocimientos comerciales. Nely explica: “*Desde pequeña siempre a mi mamá me llevaba a vender galletas, gelatinas... de ahí aprendí*” (Entrevista a Nely, 2025, p. 5). Esta socialización temprana asegura la reproducción de las estrategias comerciales.

Flexibilidad rol dentro de la familia

Los roles familiares son fluidos y se adaptan a las necesidades del negocio. Brian señala: “*Mi esposa, estamos ahí mi esposa, yo casi mi esposa y yo más*

o menos, siempre estamos aquí. Los dos estamos apoyándonos” (Entrevista a Brian, 2025, p. 3). Esta flexibilidad desafía divisiones tradicionales de género.

4. Discusión

4.1. La multiactividad como forma de organización social

Los resultados demuestran que la *multiactividad* en El Alto constituye una forma específica de organización social que responde a condiciones estructurales de informalidad y precariedad. Lejos de ser una mera suma de actividades, configura un sistema complejo con lógicas internas coherentes.

Racionalidad económica adaptativa

La *multiactividad* representa una racionalidad económica distinta a la del modelo formal. Como señala Hernando de Soto (2020), las economías informales desarrollan sus propias lógicas de eficiencia que, aunque invisibles para los marcos convencionales, son altamente funcionales a contextos de escasez. La rotación entre ferias, la diversificación de actividades y la flexibilidad productiva evidencian una sofisticada capacidad de adaptación a entornos volátiles.

Sistema de conocimiento localizado

Los comerciantes desarrollan un sistema de conocimiento tácito y localizado que incluye:

- Mapas mentales de oportunidades comerciales
- Estrategias de negociación situacional
- Técnicas de gestión temporal

flexibles

- Redes de información y cooperación

Este conocimiento, aunque no formalizado, constituye un capital cultural esencial para la supervivencia económica.

4.2. Resistencia en contextos de precariedad

Contrario a visiones que enfatizan la vulnerabilidad de los trabajadores informales, este estudio revela formas sofisticadas de resistencia cotidiana.

Reconfiguración del sentido del trabajo

Los comerciantes reconfiguran activamente el sentido del trabajo, integrando dimensiones económicas, sociales y culturales. Como expresa Eva: “*Es una manera de distraerme. El trabajo... si no trabaja, ahí estaría muriendo menos*” (Entrevista a Eva, 2025, p. 2). El trabajo adquiere significados que exceden lo meramente económico.

Estrategias de Resistencia Simbólica

Frente a estigmas sociales, los comerciantes desarrollan estrategias de resistencia simbólica que revalorizan su trabajo. Carla señala: “*Pensamos en el bienestar de las personas... su salud, porque venden productos nutritivos*” (Entrevista a Carla, 2025, p. 4). Esta autovaloración constituye un acto de resistencia frente a discursos descalificadores.

Innovación Institucional desde Abajo

Las prácticas de *multiactividad* representan formas de innovación

institucional que emergen desde la base social. Los sistemas de ayuda mutua, las redes de cooperación y las formas de organización familiar evidencian una capacidad de crear instituciones informales funcionales y prácticas.

4.3. Tensiones y contradicciones de la multiactividad

La *multiactividad* no es una solución armónica sino un campo de tensiones y contradicciones que generan costos individuales y sociales.

Paradoja autonomía - explotación

Como señala Sennett (2006), la aparente autonomía del trabajador informal suele encubrir formas intensificadas de autoexplotación. Los testimonios revelan esta paradoja: mientras valoran su independencia, reconocen los costos físicos y emocionales que implica.

Tensión entre corto y largo Plazo

La necesidad de supervivencia inmediata dificulta la planificación a largo plazo. Miriam expresa esta tensión: “*Ahorita yo más que todo tengo muchos gastos, estoy en la universidad estudiando y por mi parte es trabajo para sobrevivir*” (Entrevista a Miriam, 2025, p. 8). El presente, que reclama necesidades de urgencia, limita la capacidad de proyectar futuro.

Conflictos entre lógicas familiares y mercantiles

La integración familia - negocio genera tensiones entre lógicas afectivas y mercantiles. Daniel señala: “*No hay problemas con más familias no solamente hay disgusto entre nosotros un rato*” (Entrevista a Daniel, 2025, p. 4). Estos “disgustos” revelan conflictos entre solidaridad familiar y cálculo económico.

4.4. Implicaciones para políticas públicas

Los hallazgos sugieren la necesidad de repensar las políticas de desarrollo económico y protección social desde una perspectiva que reconozca y fortalezca las estrategias existentes.

Reconocimiento de saberes y prácticas locales

Las políticas deberían reconocer y valorar los saberes desarrollados por los comerciantes, incorporándolos en diseños programáticos. Aquí se debe resaltar que las intervenciones exitosas son aquellas que dialogan con las racionalidades locales.

Protección social adaptada

Los sistemas de protección social deben adaptarse a la realidad de la *multiactividad*, desarrollando mecanismos flexibles que reconozcan la simultaneidad de actividades y la irregularidad de ingresos.

Fortalecimiento de redes comunitarias

Las políticas deberían fortalecer las redes de cooperación y ayuda mutua existente, reconociendo su papel crucial como amortiguadores sociales.

5. Conclusiones

La *multiactividad* constituye una forma específica de organización social que responde a condiciones estructurales de informalidad en El Alto. Lejos de ser una mera estrategia de supervivencia, configura un sistema complejo con lógicas internas coherentes y altamente adaptativas.

Los comerciantes desarrollan sofisticadas competencias de gestión que incluyen administración temporal fragmentada, movilidad espacial

estratégica y diversificación productiva. Estas competencias representan formas de conocimiento esenciales para la sobrellevar la vida económica y social en contextos de incertidumbre.

La familia opera como principal institución de soporte, proporcionando redes de seguridad, mecanismos de coordinación y espacios de socialización comercial. Esta centralidad de lo familiar cuestiona visiones individualistas del emprendimiento.

Existen tensiones estructurales inherentes a la *multiactividad*, particularmente entre autonomía y autoexplotación, corto y largo plazo, lógicas familiares y mercantiles. Estas tensiones generan costos físicos, emocionales y sociales que deben ser reconocidos y considerados para una adecuada comprensión.

Las políticas públicas deben trascender enfoques asistencialistas y desarrollar intervenciones que reconozcan, valoren y fortalezcan las estrategias autoorganizativas de los comerciantes, particularmente sus redes de cooperación y sistemas de conocimiento local.

6. Referencias Bibliográficas

- CEDLA. (30 de Agosto de 2025). Crítica invisibilización empleo precario en Censo 2024. Instantáneas.
- De Soto, H. (2020). La economía informal. Lima: Centro de Divulgación del Conocimiento, CEDICE.
- Federici, S. (2011). El patriarcado del salario: Críticas feministas al marxismo. Buenos Aires: Colección Nociones Comunes.

- Pineda, R., Albornoz, S., Aravena, C., & Gálvez, T. (2024). Empleo informal en América Latina: Grupos más propensos. Naciones Unidas: CEPAL.
- Salas Quintanal, H., & Gonzales de la Fuente, Í. (2013). La reproducción de la pluriactividad laboral entre los jóvenes rurales en Tlaxcala, México. Papeles de la Población, 281-307.
- Sennett, R. (2006). La cultura del nuevo capitalismo. Barcelona: Anagrama.
- Strauss, A., & Corbin, J. (1998). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Colección Contus.

SENTIDOS Y SIGNIFICACIONES DEL PODER: DE LAS PERCEPCIONES Y CONCEPCIONES DEL CAMPO POLÍTICO BOLIVIANO.

Meanings and Significance of Power: From the Perceptions and Conceptions of the Bolivian Political Field.

Carlos Johnny Callisaya Cruz
Docente sociología UPEA
carlosjcallisayacruz@gmail.com

Resumen

Hacia una cartografía de las percepciones y concepciones del poder político evidencia como los sentidos y significaciones en la configuración del Campo Político Boliviano no se circunscriben a los sentidos y significaciones de sujetos/actores sociales propios y no del campo político. Parte fundamental de su configuración es impulsada, no sólo desde las prácticas concretas de los actores no solo propiamente políticos, sino también, desde personalidades sociales, instituciones y organizaciones sociales y comunitarias de base.

Palabras claves: Percepciones, Concepciones, Campo Político, Subjetividad

Abstract.

Towards a Cartography of Perceptions and Conceptions of Political Power reveals how the meanings and significances in the configuration of the Bolivian Political Field are not limited to the meanings and significances of specific social subjects/actors within the political field itself. A fundamental part of its configuration is driven not only by the concrete practices of political actors, but also by social figures, institutions, and grassroots social and community organizations.

Keywords: Perceptions, Conceptions, Political Field, Subjectivity

1. Introducción

¿Cuál es la importancia de las percepciones/concepciones para la política? A diferencia de otras ciencias, en donde la evidencia objetiva está circunscrita a la evidencia material, en las ciencias sociales, esta evidencia objetiva tiene ribetes de mayor complejidad debido a que, a la materialidad, debe agregarse la objetividad de las relaciones sociales que se estudian, sabiendo además que ésta es constituida subjetivo e intersubjetivamente.

De modo que hacer de la percepción y concepción del poder político, el objeto de estudio no está alejado de las posibilidades metodológicas de las ciencias sociales. Siendo que además parte fundamental del campo político.

Es posible entenderla como un espacio de posiciones que se definen por su ocupación y toma de posición: “Las conductas de los agentes están determinadas por su posición en la estructura de la relación de fuerzas característica de ese campo en el momento considerado” (Bourdieu, 2001: 17). Constituye un campo de fuerzas y

luchas para cambiar y modificar las (co) relaciones de fuerza, está organizado por un juego de oposiciones y distinciones entre polos distintos (gobierno-oposición, derecha-izquierda) que funcionan de manera relacional. Lo que está en juego en el campo político es la disputa por afirmar ideas políticas y representaciones sociales y simbólicas que por su especificidad tienen capacidad de fuerza movilizadora, de producir visiones comunes y divisiones, de generar estrategias discursivas y acciones prácticas, de articular y desarticular sujetos políticos y sociales. (cfr. García Yapur 2010). Corresponde a las configuraciones impulsadas, no solo de las practicas concretas de los actores políticos, sino también, sobre sus percepciones/concepciones/valoraciones. De modo que la pretensión nuestra no abarca, todas estas “formas” y estructuras de la dinámica política, a lo sumo se trata de explorar aquellas que pertenecen al campo de las percepciones y concepciones. De ahí que la pretensión (definitivamente exploratoria) sea cartografiar “Es posible conceptualizarla como una imagen social/territorial que permite identificar la percepción sobre la manera como los actores de la comunidad se relacionan con el entorno y las interacciones que se generan con el contexto y el territorio, esos sentidos y significaciones gestados y producidos en el mundo social, a través de las percepciones y concepciones del núcleo mismo del campo político: el poder. Con los siguientes objetivos:

- Analizar cómo la percepción-concepción social (sus sentidos y significaciones) del poder político “concurren” en la configuración del campo político boliviano en el contexto actual de la “transformación” del Estado.

- Identificar el escenario sociocultural, condición de clase en el que se objetivan y producen la percepción y concepción (sentidos y significaciones) del poder político.
- Analizar cómo los sentidos y significaciones sociales sobre del poder político configuran (sedimentan y/o transforman) el campo político boliviano.

2. Métodos

La investigación aborda al campo político (en el periodo 2022/2023) no solo desde los sujetos propiamente integrantes del mismo, sino desde (lo que podríamos decir con Dussel) su externalidad. En este contexto, el enfoque es capaz de “recolectar y analizar la información en todas las formas posibles, exceptuando la numérica. Tiende a centrarse en la exploración de un limitado pero detallado número de casos o ejemplos que se consideran interesantes o esclarecedores, y su meta es lograr ‘profundidad’ y no ‘amplitud’” (Blaxter y otros, 2000; citado en Niño Rojas, 2011, p. 30), es el cualitativo, cuyo sustento es el dialogo e interacción directa con los sujetos de estudio.

A partir de la observación participante “natural” en eventos, y entrevistas semiestructuradas a los actores mencionados se reconstruyó las percepciones y concepciones del poder político. Además, las entrevistas en profundidad reconstruyen sucesos, personajes, momentos más importantes para el entrevistado y que mediante el análisis de la relación o concatenación entre los temas afrontados y los

delineados en la investigación, asintieron un abordaje cualitativo mayor. La selección de los entrevistados se basó en el muestreo temático intencionado a personalidades, que no siempre son autoridades políticas, como se detalla a continuación:

- a) Organizaciones Sociales (magisterio) e indígenas: CSUTCB, CSCIB, (CNMCI OB- BS, CONAMAQ, Magisterio Urbano, FEJUVE.
- b) Partidos Políticos, agrupaciones ciudadanas, líderes políticos: MAS-IPSP y Comunidad Ciudadana, Derechos Humanos, y Líderes Políticos.
- c) Representantes de la institucionalidad Política-Estatal: autoridades electas, autoridades designadas (ministros y poder ejecutivo), funcionarios públicos.
- d) Instituciones/entidades sociales: iglesias, comités cívicos, Universidad Pública de El Alto UPEA – UMSA, UPB, Comité Cívico de La Paz y El Alto.

Nuestra metodología incluye el análisis documental de registros disponibles que contengan información formal y/o pública (Niño Rojas, 2011). Como característica propia de estas metodologías se ha considerado que la interpretación del material documental requiere del reconocimiento explícito de límites de su uso: académica inicialmente y luego en su contextualización social, política o cultural. En el análisis e interpretación del material documental se evidencian las conexiones y contrastaciones derivadas mediante el análisis de contenido, que en suma hacen posible una conclusión.

Se trata de la revisión y análisis de fuentes documentales relevantes, como libros, artículos, informes, políticas educativas que incluye la legislación educativa (como son las leyes educativas). Esto nos permitió contextualizar el problema y fundamentar la investigación considerando además que una “... adecuada selección [documental], dependerá de la riqueza, originalidad y avance real en la investigación propuesta” (Ortiz, 2015, p. 65). Finalmente, como lo hace notar Ortiz (2015) una metodología de este tipo también es objetiva-subjetiva cuando establece un hecho, una relación o una explicación de manera válida para cualquier sujeto, de modo que ha de procurarse determinar y delimitar con precisión los objetivos de investigación.

3. Resultados

Percepciones/concepciones internas del campo político.

Como lo habíamos adelantado, la política está a otros ámbitos sociales es más “... consideramos que la política involucra también una disputa sobre el conjunto de significaciones culturales y sociales que se construyen en torno a referentes discursivos y simbólicos, visiones de la realidad e interpretaciones académicas que imponen la necesidad de una nueva gramática social y una nueva forma de relación entre el Estado y la sociedad” (Zegada, 2010: 3). Este criterio nos advierte sobre el juego (disputa) que suponen esos referentes discursivos y simbólicos que no solo se elaboraran para representar al campo político, sino una gramática sociopolítica abarataba. Una de las primeras aproximaciones realizadas por la investigación fue a los representantes de la institucionalidad Política-Estatal, en este caso concejales del municipio de Pucarani. A diferencia

de otros municipios de mayor tamaño demográfico, las autoridades electas de Pucarani tienen un grado de participación relativamente notoria:

Nosotros siempre coordinamos con el alcalde todo lo relacionado con los proyectos, ya sea en el ámbito de la salud o la educación, dando inicio a las obras y haciéndonos cargo de las revisiones en los papeleos de las mismas para poder dar inicio a los proyectos, nosotros como concejales damos más parte al ámbito social (Wilma Vega, vicepresidenta del consejo, 20/09/2022).

Los concejales del municipio no forman parte directa del gobierno ejecutivo, sino que son integrantes del gobierno autónomo municipal, como autoridades electas por el pueblo con el mandato de impulsar el desarrollo de su territorio. Estos tienen amplias potestades para el establecimiento de normas y proyectos, siempre y cuando estos sean en favor del municipio de Pucarani.

Esta dinámica de trabajo enseña una relación de poder que no se ubica en determinados espacios, no al menos entre miembros homogéneos. Este grado de relación muestra a la vez lo per-formativo del poder político. Cada concejal (siete) tiene experiencia en otros cargos públicos antes de ser elegido como concejal al municipio. Prácticamente es un "requisito" no formalizado para llegar a hacer concejales, el haber pasado por diferentes cargos dirigenciales para postularse como concejal o alcalde. En criterio de la concejala Wilma Vega:

Para llegar a este puesto tienes que tener tu hoja de vida o currículo, tu credencial

de que has hecho del partido MAS tu credencial siempre te piden, no vienes elegida al dedo, tienes que mostrar qué cargo has hecho, yo hice central agraria, concejo educativo, bartolina sisa y los cargos en la comunidad, tenemos credenciales, todo esos cargos hay que adjuntar y qué experiencias tienes, qué talleres has asistido ... cuando he salido representante de mi comunidad he luchado con cuatro comunidades, cada comunidad se trae su candidato de ahí tiene que salir un solo candidato y yo he sido la elegida. *El candidato tiene que vivir en el municipio para saber las necesidades de la comunidad*" (Vicepresidenta del consejo; 20/09/2022).

Como es de notar, la concepción del poder es fácticamente práctico, su "práctica" (en ese sentido) es requisito para lograr cargos públicos. Entre los aspectos considerados facilitadores o entorpecedores en la toma de decisiones están por una parte los conocimientos sobre la gestión municipal, conocimiento de leyes, y las propias valoraciones subjetivas sobre las capacidades de los concejales (por ejemplo, la mujer). Discriminación, machismo y peleas internas, tendrán lugar como muestra de la correlación de fuerzas en un campo no siempre autónomo de la dinámica social:

"Cuando tenía mis 20 años se podría decir que empecé a escalar peldaños como subcentral, central agraria y Bartolinas juntamente con el apoyo de las personas que me apoyaron llegué a hacer concejal, una de las cosas no falta: es el machismo que enfrentamos, como también que hay problemas en comunidades de los cuales se hace todo lo

posible para subsanarlo (Wilma Vega, Vicepresidenta del consejo, 20/09/2022).

Producto del contexto de transformaciones políticas, el lenguaje y sobre todo el idioma ha sido incorporado como requisito para la función pública. De modo que conocer y hablar el idioma originario de la región será requisito para optar por la función pública:

“...al ser comunicador debo dominarlo, las lenguas en la cual se hablan frecuentemente en el municipio, una de las cosas que más estresantes son problemas internos que se suscitan en las comunidades y tratar de resolverlos a nosotros no nos corresponde pero ellos acuden a nuestras instancias como por ejemplo la comunidad de Tujullo que se ha dividido en tres comunidades y acuden a la alcaldía a tramitar su personería jurídica y piden reconocimiento (Comisión económica jurídica y desarrollo institucional)” (H. Mario Machaca, 20/09/2022).

Estas organizaciones tienen gran importancia, porque son en ellas en donde se hace carrera política, de hecho, el Estado Plurinacional, han logrado formalizar su presencia:

Entonces evidentemente la CSUTCB, si revisas la historia, la CSUTCB ha gravitado determinantemente en la historia de Bolivia es el poder de decisión influencia determinación están hablando, entonces es el poder que tiene la CSUTCB el poder de transformar el Estado eso es la organización que sintetiza el movimiento indígena originario campesino desde el periodo de republicano” (Humberto

Claros Zeballos, Strio. de Relaciones Internacionales: 24/08/22).

Esta articulación (nacional/local) en la representatividad interna del sector campesino, la hace gravitante, también en otros temas:

La CSUTCB puede constituirse en intermediador para generar en la unidad evidentemente las condiciones políticas en este momento no son las más adecuadas para esta situación. Pero esa es en nuestra tarea, en el Estado plurinacional, por ejemplo, emerge de una tesis de la CSUTCB de 1983 dice, la CSUTCB no dice que queremos mejores salarios lo que queremos transformar el Estado, se piensa en todo, plantear es Estado plurinacional y el instrumento político también. El escenario que estamos viendo ha sido gravitada en gran magnitud por la CSUTCB con líderes históricos como Felipe Quispe Mallku es parte de la CSUTCB el hermano Evo Morales también es parte de los fines del CSUTCB. (entrevista a Humberto Claros Strio. Relaciones internacionales, 24/08/22).

Más que una concepción meramente técnica o teórica, el potencial integrador y aglutinador de las organizaciones comunitarias es vital para el campo político, porque le servirá (Linera, 2010) como muelle para la renovación del propio campo político en la primera década del presente siglo. Considerando como punto de inflexión la Guerra del Gas (2003) y las elecciones generales del 2006, las organizaciones sociales e indígenas serán cada vez más vinculadas al gobierno del MAS, aunque no siempre ese vínculo dejará la formalidad, en distintos momentos y escenarios la participación directa de la CSUTCB en el campo político será determinante (la

marcha por la aprobación de la nueva constitución, por ejemplo):

Definitivamente el Estado Plurinacional es el gran aporte, el mayor aporte diría yo, el otro gran aporte evidentemente es el darle una visión de Estado de carácter social, tenemos un Estado a estas alturas, un Estado tiene un carácter de justicia social, la redistribución económica (entrevista a Humberto Claros Zeballos, Strio. Relaciones internacionales, 24/08/22).

El análisis de la política contemporánea según Dussel (2009) no intenta una descripción de los componentes mínimos de lo que sea lo político en cuanto tal. Un concepto de lo político, supone primero la descripción “ontológica del poder político”, concepto que pasa inadvertido y que en la modernidad se identifica frecuentemente con la dominación (Dussel, 2009).

La descripción de nuestro dirigente entrevistado puntualiza con claridad el carácter del poder como delegación, aunque no constituye una limitante para su participación en distintos grados de intensidad de la propia configuración del campo político. Se habla sobre la voluntad del pueblo, de vivir, de una sociedad que es participativa y que tiende a ser más desarrollado que una que no es participativa. El poder político surge por una necesidad del pueblo ya que necesita un grupo de personas que los administren y los controlen, pero el poder es mandado por el pueblo, el pueblo decide quien los gobierna. Con esto último es posible diferenciar nubarrones de poder obediencial objetiva, es decir, en la práctica y ejercicio mismo del poder. Algo que no fuera posible si no gestara, el poder, al mismo tiempo su “resistencia” (Foucault, 1991) histórica y social.

Percepciones/concepciones externas del campo político

Aunque no propiamente sujeto/actor del campo político, el magisterio urbano “impulsa” como sujeto social la dinámica del campo político; y abre la posibilidad de comprender las valoraciones construidas desde la “exterioridad” del campo político propiamente dicho. Una de estas aproximaciones fue realizada a profesores, dirigentes y administradores del magisterio urbano La Paz, en especial a uno de sus líderes, cuya presencia política ha tenido, en distintos tiempos, participaciones notables, hablamos de José Luis Álvarez, que consultado sobre el poder político lo definía:

Bueno, cuando hablamos de poder político, que debemos hablar necesariamente de poder económico, en una sociedad dividida en clases, el verdadero poder político lo tiene la burguesía, porque es dueña y es propietaria de los medios de producción de las fábricas de las tierras” (entrevista 22/08/2022).

Aunque tiene el “verdadero poder” por “...la decadencia burguesa, no vamos a poder contar ningún cambio, siempre hemos planteado para que esta sociedad pueda ser reemplazada por otra sociedad” (José Luis Álvarez, 22/08/2022).

Visiblemente Álvarez se describe como la externalidad de la política, del funcionamiento y la reproducción del poder político; cuyo contenido material es el poder económico. Es probable que la denuncia manifestada sobre lo subyacente al poder político, refiera al carácter fetichista del poder como delegación (Dussel, 2009). No obstante, también es posible identificar los límites de la compresión del poder

como sustancia, como materia concreta (Foucault, 1991). Puesto que conduce, no solo el análisis, si no a la propia proyección accionante de los sujetos sociales a la interpretación maniquea del poder: dominantes y dominados.

“Antes todos los trabajadores, yo creo que los bolivianos estaban convencidos de que el gobierno sea cual fuese sea el MNR o sea la derecha o sea un gobierno militar era un gobierno enemigo de los trabajadores” (José Luis Álvarez, 22/08/2022).

Si volvemos a la concepción originaria del poder, como la capacidad de que alguien tome decisiones y de que esas decisiones se lleven a cabo, el magisterio urbano tiene el poder de tomar decisiones y luego llevarlas a cabo o resistirse a no cumplir algunas decisiones que puedan venir de otros lugares. Esta noción (aún voluntarista) del poder, es leída en el contexto concreto e histórico del magisterio como institución por el Prof. Rommel Alcón:

Yo pienso que si entendemos por poder que una persona pueda influir a las decisiones que otros toman, el hecho de que los maestros formen a niños y a jóvenes les da un poder importante no, porque a partir de esa formación de alguna manera se puede direccionar las decisiones que tomen los jóvenes y los niños, entonces en ese contexto social si tiene una influencia importante los maestros como educadores los niños los jóvenes (entrevista 02/09/2022).

Siendo una institución no política, la educación (el magisterio) se encarga de la reproducción del poder político, de la transmisión de las pautas culturales, etc. Aquí es posible afirmar con Foucault (2002) que cuando el ejercicio del poder haya triunfado, tendremos seres humanos hecho “sujetos normalizados”, dóciles y aptos para la reproducción del capitalismo y del propio Estado moderno. “El poder político es una forma de pensar de un grupo de personas que influyen en la sociedad de acuerdo a eso sean formando grupos en los cuales van cambiando la forma de actuar de las personas” (Maribel Chipana entrevistada, 04/08/2022).

Esta última apreciación de la Prof. Chipana “terrenaliza” las percepciones del poder político, pues el magisterio no se encuentra exenta de la práctica la política en Bolivia, por una parte, hay diferentes frentes políticos en los cuales obviamente no tienen la misma forma de pensar en cuanto a la educación, por otra parte, el magisterio estaría dividido en agrupaciones y partidos.

Al igual que el magisterio, las iglesias evangélicas componen parte de los sectores que, en determinados tiempos y grados de intensidad, tienen participación directa en el campo político. No obstante, ese mundo político empleará, según su lógica, el aliento y vigor religioso, más todavía si consideramos que las iglesias son objetivamente escenarios de manufactura de percepciones y concepciones, de subjetividades no solo espirituales, sino también sociales. La última vez que en un censo de población y vivienda indaga la adscripción religiosa de los bolivianos fue en el censo de 2001. En esta consulta se

obtuvo que el 77,99% de los habitantes del país dijeron ser parte de la Iglesia Católica; 16,22%, de la protestante/evangélica (que incluye a las iglesias históricas, pentecostales y otras); 3,24% correspondía a otras religiones o cultos de origen cristiano como los adventistas, mormones y similares; y, 3,24% reunía a otras creencias, entre rosa cruces, budistas y más. Además, 2,43% afirmó que no pertenecían a ninguna religión.

Al parecer, la situación no ha cambiado mucho. Poco antes de las elecciones del 20 de octubre de 2019, el 29 de septiembre de ese año, Página Siete publicó datos de la encuestadora Mercado y Muestras, en este caso 74,9% de la población votante era católica: mientras que 13% se definía de confesión cristiana, y solo 4,9% era votante evangélico; 1,2% mormón; 0,4% Testigo de Jehová; y, apenas 1,2% se definía como ateo. Estos datos muestran que la importancia social de las iglesias evangélicas es inversamente proporcional al número de sus feligreses. No es poca la literatura sociológica que describe a las iglesias evangélicas, como apoyo moral de regímenes de derecha, con posturas ultraconservadoras en relación con la familia y restrictivas de las libertades sociales; abierta defensa del neoliberalismo y la sociedad de consumo; teniendo gran capacidad económica ligada al aporte-convicción de sus feligreses y despliegue mediático a partir de sus propias emisoras, canales de televisión y redes sociales.

Es posible que la pretendida autonomía del campo político, tenga como consecuencia ser asumido como cercano a regímenes de derecha. Germán Lima Vázquez, pastor de las Asambleas de Dios, a la pregunta ¿qué opina de los cristianos que se meten en la política? nos comenta:

Lo tenemos bien claro, en diferentes congresos había hermanos que querían entrar en la política, decían “armaremos un partido político, ha llegado el momento”. Pero es más importante la función intelectual y espiritual. Yo les dije lo que dice en la Biblia, Moisés y Aarón y sus funciones, Moisés era el administrador como el político y Aarón era el sumo sacerdote el líder espiritual. Por llamado es el ministerio (funciones dentro la iglesia) y luego que les dije con conocimiento de la biblia muchos hermanos bajaron la cabeza y me dijeron “amen, amen”. No es por llamado (ser político), Dios no ha llamado a hacer política (...) Dios no se ha equivocado. Tienen la libertad (los que desean entrar en política) para renunciar (a ser pastores) para meterse en política, pero no puede seguir siendo pastor (entrevista 02/09/2022).

Esta alusión bíblica enseña sobre la separación necesaria entre el campo político y religioso, al menos lo es así discursivamente. Pero como se entiende al ¿poder político?:

Decepción de la política porque no lo hacemos bien sean de derecha o izquierda no hacemos bien, ¿a qué entran a la política? ¿A hacer el bien? No. (...) esta es la oportunidad, ahora voy hacerme rico y listo ¿les importa el pueblo? No les importa, no les importa la gente, solo les importa ellos nada más. Y eso tanto de izquierda y derecha. Por ejemplo, el crecimiento intelectual es necesario cada uno pueda desarrollar su talento para que pueda hacer su trabajo y la parte espiritual, igual van a temen a sus autoridades, van a tener respeto, pero si no tienen miedo a Dios no van

a tener miedo a nada, no van a respetar a nadie (entrevista a Germán Lima, 02/09/2022).

Si bien hay una clara noción de las distancias de ambos campos, las lógicas de su funcionamiento son más cercanas y, de hecho, la concepción del poder político y de su ejercicio en el gobierno, han tenido gran repercusión en noviembre de 2019. Tema que pendiente de análisis para nuestra investigación.

4. Discusión:

Al igual que Zegarra (2010) y García Yapur (2010) conviene, desde su propio uso, contraponer interpretaciones teóricas ancladas en visiones esquemáticas (macro/micro – estructura/agentes – gobernabilidad/ingobernabilidad) a propuestas de interpretación teórica que impliquen otras lecturas superadoras de esas esquematizaciones; por ello, antes que sistemas, es preferible pensar a la política como un campo, entendido como un espacio de posiciones que se definen por su ocupación y toma de posición, constituido por relaciones de fuerza, posiciones divergentes, intereses compartidos, disputas por recursos, en suma, por la afirmación del poder, en donde “Las conductas de los agentes están determinadas por su posición en la estructura de la relación de fuerzas característica de ese campo en el momento considerado” (Bourdieu, 2001: 17).

Claramente la noción de campo político propuesto por Bourdieu (2001) permite pensar la política desde una mirada más amplia, que no se contiene en la formalidad de las instituciones convencionales constituidas, sino, también, desde el despliegue de fuerza y estrategias que hacen uso los sujetos

políticos y sociales para instituir poder, en donde las percepciones y concepciones posibilita (re)construir de manera rigurosa la política o el juego político.

El campo político está formado por una pluralidad de sujetos: profesionales de la política (dirigentes, representantes electos, funcionarios, etc.), analistas, organizaciones sociales y cívicas, comunicadores y periodistas, entre otros. Su forma de acceso y espacio de acción se da de modo desigual, dependen del capital (poder) económico, político y cultural de que disponen y que van acumulando históricamente. Su potencia de acción depende de la capacidad de generar correlaciones de fuerza de articulación y desarticulación, de producir efectos y de transformar el estado del campo político (García Yapur, 2010: 16).

Si su potencia de acción depende de la capacidad de generar correlaciones de fuerza de articulación y desarticulación, de producir efectos y de transformar el estado del campo político en el contexto boliviano configurará al Estado, la organización de la sociedad, a la participación de actores que intervienen en el campo político (García Yapur 2010).

Campo Político Boliviano

Visto desde la historiografía resulta develador una primera constatación con la que Linera inicia Sociología de los Movimientos Sociales (2010):

Hubo un tiempo en Bolivia en que la política tenía como escenarios a los cuarteles y las grandes asambleas obreras. Era el tiempo en el que las élites se coaligaban en torno a oficiales de ejército con mando de tropa y en la que la sociedad ejercía derechos de

ciudadanía por medio de los sindicatos y organizaciones a escala nacional (COB). Dictadura militar y ciudadanía sindical eran los polos ordenadores del campo político desde 1964 hasta 1982 (García, 2010:11).

No solo en Bolivia, sino también en otras regiones los derechos ciudadanos son producto de movilizaciones organizadas por los sindicatos. “Los llamados derechos sociales, como la legislación laboral y la retención de una parte del excedente económico para su redistribución social por el Estado, sólo pudieron ser garantizados y expandidos después de la insurrección de sindicatos obreros en 1952 y la posterior formación de la COB. Los derechos políticos, aún en su limitada versión liberal representativa del voto universal que igualó, por lo menos en la urna, a indios y q'aras, tuvo que esperar el despliegue de una cuasi guerra campesina que de la mano del “sindicato campesino” acabó con el voto restringido que marginaba a indios y mujeres por igual” (García, 2010: 12).

De manera que es posible decir – como lo hace García- que los derechos ciudadanos y los regímenes democrático representativos básicamente han sido producidos históricamente por la acción colectiva de los distintos movimientos sociales, especialmente obreros.

En este contexto, García diferencia tres grandes etapas de constitución de la política y/o del campo político: a) primera etapa: entre 1952 y 1960, en Bolivia unipolaridad partidista-sindical de izquierda reformista (MNR), b) en una segunda etapa: el 4 de noviembre de 1964, es la época de la “polaridad política atenuada con sujetos políticos corporatistas y no partidistas”; y c) la tercera etapa que, a partir de 1982,

y con mayor fuerza desde 1985, el campo político volvió a unipolarizarse. Por una parte, tanto el ejército como la COB perdieron sus funciones políticas. El primero, por un repliegue a funciones militares-policiales, en tanto que la por el desmantelamiento de su base organizacional obrera de COB gran empresa, (COMIBOL, fabriles). Con ello, la política formalmente se descorporatizó temporalmente, dando pie a un renovado protagonismo de los partidos políticos, pero con la particularidad de que los partidos más influyentes compartían un conjunto similar de creencias y propuestas de transformación estatal y política (el llamado “modelo neoliberal”), que volvió a cerrar el espacio de competencias y programas de sociedad al interior del campo político” (García, 2010: 13). El campo político se caracterizará por un tipo de “unipolaridad multipartidista de derechas”.

Derrotado el movimiento obrero, y, por tanto, la propia sociedad que se había cobijado bajo él, desde 1986 hasta el año 2000, el escenario político fue monopolizado por aquella “sociedad que el Estado se inventó”, aquella que no interpela al Estado la “inventó a través de la precariedad social y la descentralización municipal, para luego, mediante el clientelismo y el soborno, simular representarla” (García, 2010: 14). Y es tras esta década de vaciamiento de donde emergen “otras estructuras de acción colectiva” que ya estaban presentes de modo invisibilizado no solo políticamente, sino por la propia academia universitaria. Estas estructuras de acción colectiva tendrán otras bases organizativas, otros repertorios culturales y por supuesto otras demandas.

Estas organizaciones reivindicarán prácticas, representaciones y una memoria indígena, y a partir de una politización de la cultura, el territorio y las necesidades básicas, “los intersticios” en la que habían resistido a la oleada modernizante, comenzarán a tejer redes de asociación territorial y de creciente capacidad de unificación/presión ante el gobierno. Notamos aquí una gran capacidad recuperada por estos movimientos sociales el de “reconstruir el tejido social y su autonomía frente al Estado, además de redefinir radicalmente lo que va a entender por acción política y democracia”. Y Álvaro concluye: “En términos exclusivamente organizacionales, la virtud de estos movimientos sociales se asienta en que han creado mecanismos de participación, de adhesión y filiación colectiva a escala regional flexibles que se adecuan a la nueva conformación híbrida y porosa de las clases e identidades sociales en Bolivia” (García, 2010: 16).

El territorio será un factor central de la representación y de la estructuración de redes de poder, tal como lo propone García Yapur (2010) puesto que en su interior se despliega dinámicas de disputa por el control de los recursos económicos, naturales y públicos. “Por ello, el MAS-IPSP opera como una suerte de canal institucional para desplegar estrategias y decisiones de las diversas organizaciones asentadas en el territorio, es un mecanismo de articulación, confluencia o bien de acoplamiento de una multiplicidad de fuerzas sociales y políticas que han decidido participar en forma colectiva en los procesos electorales e institucionales establecidos por la democracia”. Este acoplamiento no será enteramente democrático liberal, puesto que su eje será la gestión comunitaria, “...son

verdaderas estructuras sedimentadas de poder, influencia, autorrepresentación y autogobierno” (García Yapur, 2010:24)

Los puntos de referencia no están concentrados ya en los contornos del viejo campo político, comprendido por la institucionalidad formal y administrativa, sino por “...el despliegue de las acciones estratégicas [que] son múltiples y se activan de acuerdo a la dimensión territorial y/o en función a los temas de movilización social, tanto particular como colectiva; (...) En suma, la estructura del MAS-IPSP, como un dispositivo institucional, está sujeta a las formas estables y contingentes de articulación y negociación que históricamente han desplegado los sectores campesinos e indígenas del país y, de esa forma, a la permanencia de equilibrios inestables entre las organizaciones sociales” (García Yapur, 2010:26).

¿Qué es el poder Político?

En su significado más general, la palabra poder designar:

La capacidad o posibilidad de obrar, de producir efectos, y puede ser referida tanto a individuos o grupos humanos como a objetos o fenómenos de la naturaleza. En el sentido social, es decir, cuando el hombre no es sólo el sujeto sino también el objeto del poder social (Bobbio, 1981: 1207).

Así el poder se encuentra en el núcleo de la organización de lo social, esto es del campo político que produce sentido y significaciones que funcionan como dispositivos que precisamente organizan lo social. “Es la homología entre el espacio político y el espacio social tomado en su conjunto lo que hace que, persiguiendo la satisfacción de los intereses específicos que les impone

la competencia dentro del campo, los diferentes grupos de profesionales den satisfacción por añadidura a los intereses de los ocupantes de posiciones homólogas a la suya en el espacio social; o, inversamente, que en las tomas de posición más conformes al interés de los que se supone representan, persigan también, sin necesariamente admitirlo, la satisfacción de sus intereses específicos de representantes, es decir, esos mismos que les asigna la estructura de las posiciones y oposiciones constitutivas del espacio interno del campo político” (Bourdieu, 2001: 80). Pero acerquémonos ahora a las dilucidaciones del poder, con la intención de ampliar sus significaciones e implicancias, aspecto que nos permitirá mayores posibilidades de conocer y reconocer las percepciones y concepciones de los distintos sujetos/organizaciones sociales.

a). El Poder como Dominación

Una definición universalizada del Poder es aquella que la significa como “la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad” (Weber, 2014:159). Notoriamente esta definición weberiana entiende al poder como dominación, porque supone la imposición de una voluntad en el marco de una relación social, y será el propio Weber que define la dominación como “la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas; por disciplina debe entenderse la probabilidad de encontrar obediencia para un mandato por parte de un conjunto de personas que, en virtud de actitudes arraigadas, sea pronta, simple y automática (...) El concepto de poder es sociológicamente amorfo. Todas las cualidades imaginables de un hombre y

toda suerte de constelaciones posibles pueden colocar a alguien en la posición de imponer su voluntad en una situación dada. El concepto de dominación tiene, por eso que ser más preciso y sólo puede significar la probabilidad de que un mandato sea obedecido” (Weber, 2014:159).

En la misma lógica, obediencia significa que la acción del que obedece transcurre como si el contenido del mandato se hubiera convertido por sí mismo, en la máxima de su conducta, y eso, únicamente en méritos de la relación formal de obediencia, sin tener en cuenta la propia opinión sobre el valor o desvalor del mandato como tal. Es en suma el poder como dominación. Ahora bien, Weber considera que las formas de dominación que se dan históricamente son una mezcla de tres tipos: tradicional, carismática y legal. Esta tipología responde a una sistematización conceptual de patrones institucionales y generalizados históricamente, considerando además que cada tipo de dominación representa una condensación de los principios organizativos que han sido el fundamento de las instituciones políticas a lo largo de la historia de la humanidad.

b). El poder como Relación

Foucault ampliará la concepción del poder, partiendo básicamente de comprenderlo como una relación y no como sustancia. Se trata de comprender al poder como algo que fluye y no como un objeto o sustancia que se detenta. Percibido como una relación, el poder constituye subjetividades y allí donde haya relación entre individuos habrá poder. Veamos otros aspectos importantes:

- 1) El poder por su origen, su naturaleza básica y sus manifestaciones: el ejercicio del poder. El Poder existe

solamente cuando es puesto en acción, incluso si él está integrado a un campo disperso de posibilidades relacionadas a estructuras permanentes. “En primera instancia es necesario distinguir aquel que se ejerce sobre las cosas y da a su vez la habilidad de modificar, usar, consumir y destruirlas. Un poder que procede de aptitudes directamente inherentes al cuerpo o “apoyadas” en instrumentos externos” (Foucault, 1991: 37). Aunque aparece una cuestión de “capacidad”, de lo que se trata en realidad es de relacionamientos entre sujetos.

- 2) La naturaleza específica del poder es la relación de poder. En efecto, lo que define una relación de poder es que este es un modo de acción que NO opera directa o inmediatamente sobre los otros. El relacionamiento de poder puede ser el resultado de un consentimiento permanente o extraordinario, pero no es por naturaleza la manifestación de un consenso. El poder actúa sobre las acciones de los otros: una acción sobre otra acción, en aquellas acciones existentes o en aquellas que pueden generarse en el presente o en el futuro. La relación de poder sólo puede ser articulada en base a dos elementos, cada uno de ellos indispensable si es realmente una relación de poder: “el otro” (aquel sobre el cual es ejercido el poder) ampliamente reconocido y mantenido hasta el final como la persona que actúa; y un campo entero de respuestas, reacciones, resultados y posibles invenciones que pueden abrirse, el cual está enfrentando a una relación de poder (Foucault, 1991).
- 3) Por su manifestación: son las relaciones entre sujetos en la que el poder se manifiesta. Estas

relaciones de poder no excluyen el uso de la violencia como tampoco la obtención del consentimiento, por ello el ejercicio del poder existe en tanto estén presentes ambos factores. “El poder una estructura total de acciones traídas para alimentar posibles acciones el incita, induce, seduce, hace más fácil o más difícil, en el extremo, el constriñe

Ó prohíbe absolutamente; es a pesar de todo siempre, una forma de actuar sobre un sujeto

Ó sujetos actuantes en virtud de sus actuaciones o de su capacidad de actuación” (Foucault, 1991: 54). Las relaciones de poder están enraizadas en el sistema de las redes sociales.

c). El poder obediencial: el poder como voluntad

Un enfoque novedoso, que además realza los aspectos positivos del poder (a diferencia de Weber y Foucault). En lo sustancial recuperamos las siguientes tesis:

- 1) El poder político de la comunidad como potencia: La premisa ética material y universal sostiene que la arquitectura de su pensamiento es la vida humana, arraigada en una voluntad de vivir, ancestral y de tendencia comunitaria. Este principio estructura la actividad política (le proporciona un contenido material), por consiguiente, la política debe entenderse como una actividad tendiente a organizar, producir y reproducir la vida de los miembros de la comunidad (con lo que se constituye en una nueva forma de biopolítica). De esta forma es posible pensar una relación distinta de la política con el poder, donde el poder no se agota en la dominación, sino que se reencuentra con la potencialidad de la vida humana

como horizonte (Dussel, 2006). El espacio de las instituciones es clave en el proceso de cumplir con el objetivo ético- material, porque la construcción del poder político de la comunidad requiere de las condiciones empíricas para su constitución y la realización de sus fines legítimos. En efecto, debe estar en condiciones, por ejemplo, de garantizar su autonomía de la injerencia extranjera, elaborar estrategias para la producción de recursos y fortalecer sus formas culturales. Esto permitiría, según el autor, desplegar la potencia que la comunidad tiene en tanto portadora de poder (soberanía popular) y que le permite reproducir la vida humana.

- 2) El poder institucional como potestas: para garantizar el ejercicio efectivo de la producción de la vida humana es necesario que el poder soberano del pueblo (potencias) de un paso hacia el poder constituido (potestas). Mientras el pueblo mantiene el poder en-sí como potencia aún no puede desplegarse, para ello requiere de la actualización de ese poder a través de la acción y la institucionalización que constituyen el poder fuera-de-sí. La institucionalización hace posible que el poder se haga algo empírico y constitutivo del campo de lo político, no obstante, es factible que las instituciones se fetichicen y operen como algo autónomo de su origen y en contra de su fundamento. El poder del pueblo requiere de (re) actualizarse en las instituciones, allí se produce el ejercicio del poder (de los ciudadanos mediante el voto, de los representantes, etc.) en el campo político. En este punto aparece el problema de la representación política y, fundamentalmente, de la delegación. Una comunidad requiere de formas representativas

y delegadas del poder, objetivadas en el sistema de instituciones políticas producidas históricamente. Esta institucionalización esta potencialmente abierta a la redefinición cuando el poder soberano considera que no están cumpliendo con su cometido legítimo. No obstante, las instituciones pueden mostrar su agotamiento, desgaste entrópico, burocratización autorreferente y, en definitiva, fetichizarse. Esto es síntoma de que las instituciones creadas para la reproducción y aumento de la vida humana comienzan a contradecir sus fundamentos, orientándose hacia la muerte, la represión y la dominación.

- 3) El Poder Obediencial: Dussel propone el desarrollo del poder obediencial, es decir, aquel que no se fetichiza como algo externo al pueblo que le da origen, sino que se mantiene ligado al soberano que los instituyó como su representante. Esto hace parte de otra política que no está motivada por la ambición personal, sino por la vocación de cumplir con el llamado del pueblo a realizar la mayor felicidad empíricamente posible para la comunidad, a partir de ejercer el poder positivo para aumentar la vida. La noción del poder obediencial implica además otro problema sumamente complejo: la representación.

A partir de ello se debe resolver al menos tres asuntos: Primero, los mecanismos de instauración de ese poder constituido (institucional). Segundo la forma de hacer efectivo el criterio de demarcación entre el buen uso del poder y la dominación ilegítima. Tercero el asunto del derecho a la rebelión. Pero además hay un tópico adicional a resolver: si el poder obediencial es escuchar al pueblo y actuar en consecuencia.

5.- Conclusiones:

De la centralidad del discurso estructuralista que asumía a la economía como base de todas esferas de la realidad social y del obrero como el actor político-histórico *per se*, pasamos a la primacía de otros actores cuya centralidad será el movimiento campesino (en los primeros años del siglo XXI). Esta travesía (paros, bloqueos, conflictos políticos, etc.) que tuvo como epicentro la primera década del 2000, mostró que las dinámicas socio-políticas en el contexto local son de mayor complejidad y no están enmarcadas solamente en determinantes estructurales.

En este contexto, escenifican también nuevas interpretaciones sociológicas (“científicas”) sobre las transformaciones y configuraciones del campo político. De determinaciones reduccionistas en las explicaciones sobre esa dinámica. Tenemos en el presente nuevas ideas y significaciones, en donde se recuperan la importancia explicativa de las valoraciones propias de los sujetos, es decir, de la subjetividad. Tenemos así una compleja articulación de las condiciones objetivas (materiales) y subjetivas que caracterizan a la producción y reproducción de la propia realidad social y por supuesto del campo político. Puesto que es en la subjetividad y en los propios sujetos donde confluyen y se reelaboran los “factores estructurantes” de la vida social, como los procesos constructivos de la vida en sociedad (cfr. Zemelman, 1996).

Este contexto histórico renovado incorporará en el campo político particularidades no solo atribuibles a los “rasgos propios” de los “sujetos políticos diversos”, sino a la propia dinámica y lógica de configuración de esas estructuras políticas (discursos, partidos políticos, instituciones estatales, movimientos sociales, representaciones,

etc.). Si la política tiene como mecanismo principal para su reproducción la “dirección” del poder, resulta necesario acercarse a los sentidos y significaciones que la constituyen, que operan como dispositivo ordenador y/o director de las acciones políticas (aunque no siempre esa relación sea directa). Básicamente, según Mouffe (1999) “lo político” consiste en las relaciones de poder en la sociedad. Puesto que cada individuo, grupo, población, tiene diversos intereses y recursos, y procura que los suyos (lo que es mío y nuestro) prevalezcan sobre otros (de ellas o ellos), en toda sociedad hay relaciones conflictivas.

El poder está en el núcleo de la política, porque su ejercicio, percepción y concepción constituyen las bases de la convivencia social. Hemos evidenciado también que la concepción práctica del poder político está articulado sustancialmente a la condición de clase y origen sociocultural, donde el poder como dominación es relativizado. A la par las organizaciones sociales mantienen en su concepción el potencial integrador y aglutinador, que es vital para el campo político, para su propia transformación.

En la descripción de las propiedades del campo político Bourdieu (2001), destaca como los “...los productos ofrecidos por el campo político son instrumentos de percepción y de expresión del mundo social o, si se quiere, principios de visión y de división [y como] la distribución de las opiniones dentro de una población determinada depende del estado de los instrumentos de percepción y de expresión disponibles y del acceso que los diferentes agentes tienen a estos instrumentos” (Bourdieu, 2001: 65). Ahora bien, se trata, en analogía a la descripción bourdiana, del análisis de los productos, producidos y que producen al propio campo político; se trata de una inversión, como lo social (esas

percepciones/concepciones del poder) configura al campo político.

Si el campo político ejerce un “efecto de censura limitando el universo del discurso político y, por este medio, el universo de lo que es políticamente pensable, al espacio finito de los discursos susceptibles de ser producidos o reproducidos dentro de los límites de la problemática política como espacio de toma de posiciones efectivamente adoptadas dentro del campo, es decir, sociológica-mente posibles dadas las leyes que rigen la entrada al campo” (Bourdieu, 2001: 66); entonces en la lógica acostumbrada: “La frontera entre lo que es políticamente decible o indecible, pensable o impensable, se determina, para una categoría de profanos, en la relación entre los intereses expresivos de esta categoría y la capacidad de expresión de estos intereses que le garantiza su posición en las relaciones de producción cultural y, por tanto, política” (Bourdieu, 2001: 66). A la inversa, hemos advertido como los sentidos y significaciones de esta categoría de “políticos profanos” condiciona, acopla o configura el campo político, propiamente dicho.

6.- Referencias Bibliográficas

- Bobbio N. (1981) Diccionario de Política. Siglo XXI.
- Bourdieu P. (2019) Curso de sociología general I. Ed. XXI. Bourdieu P. (1984) Sociología y Cultura. Grijalbo.
- Bourdieu P. (2001) El campo político. Plural.
- Dussel E. (2006) 20 tesis de política. Siglo XXI.
- Dussel E. (2009) Política de la Liberación. Historia mundial y crítica. Trotta, S.A.

Foucault M. (1991) El Sujeto y el Poder. Edit. CarpeDiem.

Foucault M. (2002) Vigilar y castigar: nacimiento de la Prisión. Siglo XXI.

García Linera, Á. (2010) Sociología de los movimientos sociales en Bolivia: estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política. Plural.

García Yapur F./García Orellana L. (2010) (Coord.) Mutaciones del Campo Político en Bolivia. PNUD.

Lukes S. (2007) El Poder un enfoque Radical. Siglo XXI.

Mouffe, Ch. (1999) El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical. Paidós Ibérica S. A.

Niño Rojas, V. (2011) Metodología de la investigación. Ediciones de la U.

Ortiz, A. (2015) Enfoques y métodos de investigación en las ciencias sociales y humanas Ediciones de la U.

Weber. M. (2014) Economía y sociedad. Fondo de Cultura Económica.

Zemelman H. (1996) Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento. Colegio de México.

Zegada Claure, M.T. (2010) “Elementos para pensar la reconfiguración del campo político boliviano” en Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano N° 28. CLACSO, marzo de 2010.

POBLACIÓN Y DOBLE RESIDENCIA, DISCUSIÓN SOBRE EL CRECIMIENTO DE LA POBLACION DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ

**Population and dual residence, discussion on the growth of the population
of the department of La Paz**

Efraín Mamani Huanca

Docente UPEA

E-mail: fdxe@hotmail.com.

Resumen.

A partir de los resultados del censo de Población y Vivienda del año 2024, se analiza y reflexiona sobre el debate que ha generado el crecimiento o decrecimiento de la población urbana, sobre todo en el departamento de La Paz y sus municipios con mayor concentración de habitantes, como la ciudad de El Alto y La Paz, para este hecho, se parte el análisis de un municipio rural, esto con el fin de poder relacionar con el tema de migración, así como el retorno de la población urbana hacia las comunidades. El fenómeno de la migración afectó a los resultados del Censo de Población y Vivienda, el crecimiento y decrecimiento de muchos municipios en cuanto a la población es el reflejo de ese fenómeno social. Los resultados del Instituto Nacional de Estadística permitieron la sistematización y análisis de los datos para el presente trabajo; finalmente, se muestra que la población sobre todo de la ciudad de El Alto, tienen una “doble residencia”, de vivir entre el campo y la ciudad, aunque más tiempo pasan en la ciudad, ese hecho muestra en la actualidad el debate sobre los resultados del Censo de Población y Vivienda del año 2024; como recomendación y sugerencia se plantea la realización a partir de los gobiernos municipales y departamental, los censos a nivel local, de esa manera establecer resultados más evidentes.

Palabras claves: Población flotante, migración, Políticas Públicas.

Abstract.

Based on the results of the 2024 Population and Housing Census, this study analyzes and reflects on the debate surrounding the growth or decline of the urban population, particularly in the department of La Paz and its most densely populated municipalities, such as the cities of El Alto and La Paz. The analysis begins with a rural municipality to explore the relationship between migration and the return of urban populations to rural communities. The phenomenon of migration significantly impacted the Population and Housing Census results, and the population growth and decline in many municipalities reflects this social phenomenon. The data from the National Institute of Statistics facilitated the systematization and analysis of information for this study. Finally, it is shown that the population, especially in the city of El Alto, has a “dual residence,” living between the countryside and the city, although they spend more time in the city. This fact is currently the subject of debate regarding the results of the 2024 Population and Housing Census. As a recommendation and

suggestion, it is proposed that the municipal and departmental governments conduct censuses at the local level, in order to establish more evident results.

Keywords: Floating population, migration, public policy.

1. Introducción:

El presente es un análisis de los resultados del Censo de Población y Vivienda del año 2024, los mismos a la fecha se conocen de manera preliminar y está generando debate y cuestionamientos de parte de las diferentes autoridades ediles de nuestro país, sobre todo de las ciudades con poblaciones concentradas; en el caso del departamento de La Paz la ciudad de El Alto y La Paz respetivamente.

Para fines de análisis, se parte de lo particular a lo general, teorizando aspectos que permiten un análisis y comprensión de una realidad que se va configurando en la realidad social.

En ese marco, se parte analizando datos de un municipio pequeño y reflejar en la teoría hacia la realidad de municipios con población concentrada, de esa manera tener un panorama general a nivel departamental y de País; sobre la problemática del crecimiento o decrecimiento de la población, a lo que lo llamo en el transcurso del trabajo, "poblaciones con doble residencia" y sustento esta teoría a partir de los hechos que se reflejan en un municipio rural.

2. Método y Materiales:

Se realizó una revisión de documentación relacionada a datos de población y resultados de los Censos de Población y Vivienda del año 2024; asimismo, se recurrió a los Censos de las gestiones 1992, 2001, 2012 que están disponibles como resultados oficiales del Instituto Nacional de Estadística Bolivia.

3. Resultados:

Un hecho fundamental del cual en esta ocasión quiero partir es el vaciamiento de la población rural joven que muchas poblaciones actualmente enfrentan en el departamento de La Paz, o como sostiene Benjamín García; "vaciamiento demográfico de nuestros pueblos rurales" (García, 2012:22), frente a los resultados preliminares recientes del Censo de Población y Vivienda del año 2024, situación que actualmente está en discusión y debate sobre la aplicación de los resultados que existen hasta la fecha, al considerar un instrumento para la planificación dentro de la gestión pública y política en los gobiernos locales. Este hecho ha permitido mayor debate y discusión aun dentro de nuestro contexto nacional y sobre todo en el departamento de La Paz y los municipios que concentran gran parte de la población como son las ciudades de El Alto y La Paz.

Las ciudades en estos últimos años se han convertido atractivas en términos económicos e ideológicos también, sobre todo para la población joven, esto es negativo para la permanencia y el mantenimiento de la población rural de las regiones del altiplano, un caso tenemos en el municipio de Comanche de la provincia Pacajes del departamento de La Paz, en año 2014 se realizó una investigación de este municipio a través de una tesis, donde se analizó los "*Efectos productivos y sociopolíticos a causa de la emigración de la población joven (caso de la comunidad Chiacata del cantón Tocopilla Cantuyo- provincia Pacajes)*" (Mamani, 2014) ;más aún que los jóvenes ya no retornan al campo,

sino solamente en fechas específicas o actividades concretas que se desarrollan dentro de la comunidad, quedando en las comunidades solamente una “población envejecida” (Urioste Miguel, 2007)

La migración campo –ciudad es una realidad de muchas comunidades del departamento de La Paz, por ese mismo hecho, el presente análisis quiere reflejar un hecho que en la actualidad es un debate latente, la población real que cada municipio tiene después del Censo de Población y Vivienda del año

2024, en términos de análisis de datos, se quiere mostrar de lo particular a lo general; a fin de comprender a partir de la teoría una realidad que ameritará una profundización dentro de futuras investigaciones en temas de población y políticas públicas de cada gobierno local, es fundamental a la hora de enfocar este tema porque también involucra a temas de salud, educación, y servicios básicos, como planificación e interés de la sociedad, particularmente urbano.

Cuadro 1. Población total de Bolivia según censos.

CENSOS	2001	2012	2022	2024
TOTAL	8.274,325	10.059,856	12.006,031	11.312,620

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Instituto Nacional de Estadística Bolivia, Censos de Población y Vivienda 2001, 2012 y 2024, así como las proyecciones del año 2022.

Interpretación. El presente cuadro muestra los resultados de los Censos de Población y Vivienda de los años 2001, 2012 y 2024, el dato del año 2022 muestra las proyecciones de crecimiento de la población a nivel nacional. De acuerdo a la información de los años, se tiene para el año 2001 una población total de 8.274,325 habitantes entre hombres y mujeres, para el año 2012, este creció a 10.059,856 habitantes; para el año 2024 se tiene un total de 11.312,620 habitantes. Las proyecciones para el año 2022 reflejan un total de 12.006,031 habitantes, superior a los datos que refleja el censo del año 2024.

el crecimiento de la población a nivel nacional fue de 1.785,531 habitantes, en tanto, la proyección para el año 2022 fue de un incremento de 1.946,175, el crecimiento de la población entre el censo de 2012 al 2024 muestra 1.252,764 de incremento, con estos datos, a nivel nacional podemos manifestar que existe un decrecimiento de la población entre los diferentes censos observados, situación totalmente diferente a las proyecciones que se muestra del crecimiento de la población a nivel nacional, en este punto es fundamental contrastar con datos de la migración internacional.

Entre los censos del año 2001 al 2012

Cuadro 2. Población total del Departamento de La Paz según censos.

CENSOS	2001	2012	2022	2024
TOTAL	2.350,466	2.719,344	3.051,947	3.022,566

Fuente: Elaboración propia en función a datos del Instituto Nacional de Estadística; Censos de Población y Vivienda 2001, 2012 y 2024, así como proyecciones para el año 2022.

Interpretación. De acuerdo al cuadro número 2 se muestra que la población total del departamento de La Paz para el año 2001 era de 2.350,466 habitantes, en tanto para el año 2012 se tiene 2.719,344 habitantes, para el año 2024 se tiene 3.022, 566 habitantes, las proyecciones para el año 2022 estaba previstos de un crecimiento a 3.051,947 habitantes, superior a los resultados que se tiene en el censo del año 2024.

El crecimiento de la población del departamento de La Paz según censos se muestra de la siguiente manera, entre los censos de 2001 al 2012 tuvo un crecimiento de 368,878 habitantes entre hombre y mujeres, en tanto, entre los censos del año 2012 al 2024 se tiene un incremento de 303,222 habitantes; la proyección para el año 2022 era de 332,603 habitantes, superior al crecimiento del año 2024 a nivel departamental. Esta situación de los resultados que no son confiables para muchos de los actores políticos y autoridades locales, han puesto en cuestión de lo confiable que sea los resultados frente al trabajo del Instituto Nacional de Estadística Bolivia, ya que este es un instrumento de planificación para los diez años adelante en los diferentes gobiernos locales, así como departamental.

Cuadro 3. Población total del municipio de Comanche según censos.

CENSOS	2001	2012	2022	2024
TOTAL	3.862	3.880	5.413	5.201

Fuente: Elaboración propia en función a los datos del Instituto Nacional de Estadística, censos de Población y Vivienda de los años 2001, 2012 y 2024, así como las proyecciones para el año 2022 (Instituto Nacional de Estadística, 2015), (Instituto Nacional de Estadística, 2024)

Interpretación. De acuerdo a la información que se tiene en el presente cuadro se tiene para el censo del año 2001 una población total de 3.862 habitantes, para el año 2012 un total de 3.880 habitantes, en tanto para el año 2024 se tiene 5.201 habitantes, las proyecciones para el año 2022 estaban previstas un crecimiento de 5.413 habitantes, superior a los resultados oficiales del año 2024.

En cuanto al crecimiento de la población en el municipio de Comanche, se tiene entre los años 2001 al 2012 un incremento de 18 personas, en tanto entre los censos del año 2012 al 2024 hubo un incremento de 1.321 habitantes. Las proyecciones al 2012 estimaban un crecimiento de 1.533 habitantes, superior a los resultados del año 2024. Estos son los resultados que se puede apreciar en los informes que a la fecha se conocen en la página del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE, 2024), contrastado con la realidad es totalmente amplia la diferencia, considerando que las comunidades y municipios rurales, sobre todo el que tenemos como referencia dentro de nuestro análisis, de un tiempo a esta parte se está vaciando de población, sobre todo la población joven.

El tema de la migración no es reciente, es una problemática social boliviana de hace muchos años, cobra mayor atención en la actualidad y también se toman acciones frente a este fenómeno de parte de las autoridades locales, Llanos decía que “La problemática de la migración en los años ´70 y parte de los ´80 obedecía a los problemas económicos (como los descritos por Albó et alt.1981) particularmente en los Andes por la falta de tierras suficientes relacionado con la baja productividad. En los años 90, los estudios de caso

concretos nos demuestran que este fenómeno obedece más a problemas de tipo ideológico y organizacional de los recursos nacionales y locales” (Llanos, 2001); desde un enfoque más local podemos decir que en la actualidad el fenómeno de la migración se debe a factores de influencia de las tecnologías y la globalización, donde las ciudades muestran o reflejan una vida con mayores condiciones y servicios de atención en cuanto a políticas públicas se refiere, lo cual no se refleja en las áreas rurales, debido a la poca concentración de la población y por ende la reducida asignación de recursos económicos de los gobiernos locales.

La vida urbana es atractivo para la gente joven, este hecho también puede ser relativo a la hora de conocer casos de los migrantes, como lo manifiesta Carmen Ledo, “...que los trabajadores bolivianos tienen: trabajos inestables de corta duración (incierto), jornadas extensas, dependencia, rotación funcional, desprotección social, segregación, bajos salarios...” (Ledo, 2010), a ello se suma la fuerte presencia del sector terciario en espacios de las ciudades grandes como ser La Paz, Cochabamba y Santa Cruz sobre todo, sin embargo; el fenómeno de la migración campo- ciudad es una realidad que se manifiesta no solamente a nivel nacional, sino también la migración Internacional, esto debido a los datos del censo podemos asimilar que también en estos últimos años se dio con mayor notoriedad, aunque esto se podrá contrastar con los resultados que oficialmente presente el Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, una vez sistematizado los datos oficialmente.

Por su parte, Xavier Albó y otros, manifiestan que la población rural tiene esa tendencia a la doble residencia, entre el campo y la ciudad, aunque

más tiempo están en la ciudad (Albó Xavier, 1982), porque desarrollan una actividad económica urbana, aunque esto signifique trabajos temporales y no permanentes.

A partir de este dato, es importante comprender que existe información que permiten aseverar que hay un vaciamiento de la población rural, sobre todo del altiplano de La Paz; sin embargo, frente a este hecho los gobiernos locales toman acciones a través de las diferentes reuniones que cuentan a nivel municipal y seccional dentro de las comunidades, concientizando para que en el registro de los censos puedan participar aquellos que cuentan con tierras o posesiones privadas en el campo y hacerse censar en sus lugares, ese hecho hace que los resultados del censo no sean tan reales a la hora de mostrar los resultados a la sociedad y genera debate sobre el crecimiento y decrecimiento de algunos municipios, tal es el caso del departamento de La Paz; a nivel departamental el crecimiento de la población es mínima, cuando en términos de infraestructura la ciudades de El Alto y La Paz principalmente, así como otros municipios del área metropolitana crecieron notoriamente, ese el debate actual con las Instituciones del Estado, con los diferentes niveles de gobierno.

4. Discusión:

Con los datos que presentamos a nivel Nacional, departamental y un municipio rural del departamento de La Paz, lo que se quiere reflejar es un hecho que los datos del censo de población y vivienda no están en cuestión las preguntas del cuestionario, sino, los resultados que no satisface y convence a las autoridades ediles de la ciudad de El Alto y la ciudad de La Paz, en este punto, no se puede hablar de errores u omisiones de hogares dentro de la realización del censo, sino

más bien la población de las ciudades de El Alto y La Paz mantienen una “doble residencia” (Razón, 2012) vivir entre el campo y la ciudad, Albó ya lo decía, la población vive en la ciudad y en el campo, esto debido a que la situación real de la población se distribuye de acuerdo a las características de cada municipio o comunidad, por la obligatoriedad que tienen de representar por la posesión de la tierra que cada uno cuenta.

En términos de mantenimiento de la identidad y pertenencia a un grupo cultural como población, cuando migran a las ciudades grandes no pierden, sino más bien mantienen la identidad donde se trasladan, Albó manifiesta “...Los que se sienten de clase media se sienten también menos aymaras. Pero no quiere decir ello que ya no se sientan aymaras.” (Albó Xavier, 1982)

Dado el hecho del vaciamiento de la población joven rural en el altiplano de La Paz y otras regiones, las sayañas o posesiones privadas quedan libres y muchas veces despobladas, esto en términos de uso de estas tierras y quedan en descanso por mucho tiempo, sobre todo aquellas que ya no son habitadas, este hecho es observado por parte de las autoridades locales de las comunidades, muchas veces tienen que amenazar con revertir estas tierras a la comunidad, en caso de no representar o no cumplir una función social como comunario, al quedar una población envejecida en estas comunidades, los hijos tienen que salir de las ciudades a fin de representar las tierras que dejaron sus padres, tienen que retornar como migrantes y realizar cargos y otras representaciones dentro de la comunidad de acuerdo a los usos y costumbres, que es realizar cargos de forma rotativa, pasar fiestas o simplemente asistir a las reuniones que tienen de manera mensual.

Este fenómeno se refleja y afecta en los resultados del Censo de Población y Vivienda que mostró resultados totales, afectando a la hora de mostrar y discutir el crecimiento real de la población cada región o municipio, particularmente urbano. Los “migrantes de regreso” (Llanos David, 1999) son los hijos que retornan a la comunidad para asumir diferentes responsabilidades una vez fallecido los padres, la población rural al conocer que deben representar de sus posesiones privadas o (sayañas), se denomina así a las tierras que poseen los comunarios; retornan a su comunidad, pero no viven allá sino optan en la doble residencia o “población flotante” (Benjamin, 2012).

La tesis que se tiene para este análisis es que las personas el día del censo fueron a censarse a las comunidades, sabiendo que ellos mantienen la doble residencia, una especie de distribución de la población entre el campo y la ciudad a la hora del censo, este hecho es más fácil por el desarrollo y avance que se dio en estos últimos años en varios municipios del altiplano de La Paz, donde las carreteras están asfaltadas y permite que se movilizan en el día ida y vuelta, lo cual hace años era difícil por la situación de las carreteras que eran solamente de tierra y de difícil acceso; entonces, la discusión no es tanto por qué no creció la población en las ciudades capitales del departamento de La Paz, sino, debemos analizar una vez conocido los datos completos y oficiales del censo, las preguntas que pueden ayudar a comprender y tener una certeza real de donde la población está concentrada mayormente a fin de que la distribución y económica y la planificación de políticas públicas sea favorable para la población que vive y esta mayor tiempo de residencia.

Estas preguntas que permitirán un análisis más completo son la 36 de la boleta censal, preguntas como ¿Dónde vive habitualmente (aquí en este municipio (1), en otro municipio del país (2), en otro país (3), aún no había nacido)? y, 37. ¿Dónde vivía el año 2019? (INE, 2024); Preguntas que pueden aclarar y despejar a la hora de analizar la concentración y el crecimiento de la población urbana y de esa manera conocer que ciudades han crecido en estos últimos trece años, mientras esta información no se conozca no podremos aclarar y el debate, así como los conflictos generados por parte de las autoridades locales continuarán frente a la Institución que llevo adelante el proceso censal.

Dentro de los datos que se muestra en cuanto al crecimiento de la población en el municipio de Comanche, el incremento de la población es notorio, en tanto a la hora del trabajo de campo podemos apreciar que existe muchas de las viviendas deshabitadas, el tema de la doble residencia cobra mayor importancia en este análisis, el factor de la coerción a normas y Estatutos de las comunidades es fundamental considerar entre los municipios rurales, esto por la falta de la población para el censo, este hecho no solamente se muestra en el municipio de Comanche, solamente para fines de análisis a partir de los datos y reflejar otros municipios del departamento de La Paz, a fin de comprender una realidad que se manifiesta en la actualidad, el vaciamiento de la población rural.

Si bien este hecho afectará a la distribución desigual de los recursos económicos de los municipios para el Programa Operativos Anual de la gestión 2025, otros municipios se beneficiaran a partir de estos resultados, porque toda

planificación y techos presupuestarios se realizarán a partir de estos resultados del censo 2024; no habrá una solución a los conflictos que puedan generarse en referencia a este tema mientras no se considere realizar el análisis de esas preguntas a profundidad, también ser más abiertos en el diálogo con cada uno de las autoridades municipales, los registros del crecimiento en tema de infraestructura será también fundamental a la hora de verificar y contrastar los datos, o, finalmente considerar realizar censos a nivel local a partir de sus propias Instituciones de Estadística y demográficas municipales o departamental.

Evidentemente la propuesta de realizar otro censo Nacional es totalmente inviable, por la situación de la crisis económica que atraviesa nuestro País y los tiempos en el contexto electoral, donde están a la puerta las elecciones judiciales y más adelante un posible referéndum, así como al siguiente año las elecciones nacionales de presidente y vicepresidente, compleja ya por la agenda marcada a nivel político.

5. Conclusiones:

Frente a los resultados del Censo de Población y Vivienda del año 2024, y la teoría de la “doble residencia” o “población flotante”, sustentada por el hecho de que las comunidades y municipios rurales tienen diferentes proyectos sociales que buscan captar de diferentes Instituciones gubernamentales y no gubernamentales; a fin de que puedan concretarse y ejecutarse dentro de las comunidades, las autoridades locales y municipales, en el marco de sus competencias hacen cumplir para que los comunarios puedan estar presentes en sus propiedades o sayañas que tienen en la comunidad, por ese hecho es que los migrantes retornan

a las comunidades en fechas específicas, el retorno no necesariamente implica que uno tenga que vivir en la comunidad, sino estar presentes en diferentes actividades de la comunidad.

El vaciamiento de la población rural sobre todo joven, frente al hecho que las personas de la población rural cuentan con actividades económicas en las ciudades, es que retornan a la hora del censo o si se trata de captar algún proyecto de la misma manera, deben salir a la comunidad en muchas de las comunidades del departamento de La Paz, ese hecho marca la doble residencia de la población urbana y que afectó directamente a los resultados del censo en Bolivia.

6. Referencias bibliográficas:

- Albó Xavier, G. T. (1982). CHUKIYAWU la cara aymara de La Paz, III Cabalgando entre dos mundos. La Paz: CIPCA 24 ukamau Ltda.
- Benjamin, G. S. (julio de 2012). *Procesos sociodemográficos actuales en el mundo rural: Atención especial a la juventud rural*. Recuperado el 29 de julio de 2013, de Estudios de juventud N° 48/00: <http://www.injuve.es/sites/default/files/2012/44/publicaciones/revista-48-capitulo2.pdf>
- INE. (18 de Septiembre de 2024). *instituto nacional de estadística*. Obtenido de <https://censo.ine.bo.gob>.
- INE. (febrero de 2015). *Censo de Población y Vivienda 2012 Bolivia*. 18 de septiembre de 2024, de Característica de la población: <https://censo.ine.gob.bo/resultados/>
- INE. (septiembre de 2024). *Resultados conteo poblacional Censo de Población y Vivienda 2024*. 18 de septiembre de 2024, de Cuestionario-censo 2024: <https://censo.ine.gob.bo>
- Ledo, C. (2010). *Estudio sobre los patrones de migración interna e internacional en Bolivia, Informe Nacional de Desarrollo Humano 2010*. 17 de noviembre de 2013, de http://idh.pnud.bo/usr_files/informes/nacional/INDH2010/documentos/CarmenLedo.pdf
- Llanos David, S. A. (1999). *no hay ley para la cosecha Un estudio compartivo del sistema productivo y las relaciones sociales en Chari y Chulumani*. La Paz: PIEB, Sinergia.
- Llanos, D. (2001). Migración y Estructura Comunal Andina, Una aproximación teórica al estudio de la migración y relaciones sociales en el agro andino. La Paz: IDIS.
- Mamani, E. (2014). Efectos productivos y sociopolíticos a causa de la emigración de la población joven (caso de la comunidad Chiacata del cantón Tocopilla Cantuyo-provincia Pacajes). La Paz.
- Razon, L. (1 de abril de 2012). Albo Xavier, Censo y doble domicilio. *Tejiendo pistas*, págs. opinión A-3
- Urioste Miguel, B. S. (2007). Los nietos de la reforma agraria, tierra y comunidad en el altiplano de Bolivia. La Paz: Fundacion Tierra

PROYECCIONES SOCIETALES DESDE LA EXPERIENCIA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS Y PARA LAS LUCHAS ACTUALES DEL ABYA YALA

Societal Projections From the Experience of Indigenous Peoples and for the Current Struggles of Abya Yala

Esteban Ticona Alejo

Sociólogo y antropólogo. Doctor en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Es docente en las carreras de antropología y arqueología de la Universidad Mayor de San Andrés.

E-mail: TiconaEA2015@gmail.com

Resumen

En Izquierdas del mundo, ¡únanse!, Boaventura de Sousa Santos analiza la crisis contemporánea del capitalismo, la democracia y los proyectos emancipatorios, proponiendo una reflexión profunda sobre los desafíos y posibilidades de las izquierdas en el siglo XXI. El autor sostiene que el actual sistema mundial combina tres formas de dominación —capitalista, colonial y patriarcal— que actúan de manera interdependiente y producen desigualdades crecientes, exclusión social y debilitamiento democrático. Frente a este panorama, Santos plantea que las izquierdas necesitan reconstruir su horizonte político mediante la articulación de luchas diversas, el reconocimiento de saberes del Sur global y la creación de alianzas amplias que superen fragmentaciones históricas. Argumenta que los movimientos sociales, feministas, indígenas, ecologistas y populares deben ocupar un lugar central, pues sus experiencias de resistencia revelan alternativas que la política institucional suele ignorar. El autor critica el predominio de estrategias electorales como única vía de acción y enfatiza la necesidad de combinar reformas inmediatas con transformaciones estructurales de largo plazo. También advierte que la democracia liberal está en una fase de desgaste profundo, intensificada por el neoliberalismo y las crisis globales, y que solo una democratización radical, participativa y multicultural podrá revitalizarla. Santos insiste en que la izquierda debe adoptar una postura simultáneamente humilde —capaz de escuchar y aprender de las luchas territoriales— y ambiciosa —orientada a imaginar y construir un orden poscapitalista más justo. El libro concluye con un llamado urgente a la unidad, señalando que ningún proyecto emancipador será posible mientras las izquierdas permanezcan divididas frente a amenazas autoritarias, económicas y ecológicas.

Palabras clave: Prebendalismo, Poder político, Organizaciones campesinas, Capital simbólico.

Abstracta

In Lefts of the World, Unite!, Boaventura de Sousa Santos analyzes the contemporary crisis of capitalism, democracy, and emancipatory projects, offering a profound

reflection on the challenges and possibilities for the left in the 21st century. The author argues that the current world system combines three forms of domination—capitalist, colonial, and patriarchal—that operate interdependently and produce growing inequalities, social exclusion, and democratic weakening. Faced with this panorama, Santos posits that the left needs to rebuild its political horizon by articulating diverse struggles, recognizing the knowledge of the Global South, and forging broad alliances that overcome historical fragmentation. He argues that social, feminist, Indigenous, environmental, and grassroots movements must occupy a central place, as their experiences of resistance reveal alternatives that institutional politics often ignores. The author criticizes the predominance of electoral strategies as the sole course of action and emphasizes the need to combine immediate reforms with long-term structural transformations. He also warns that liberal democracy is in a phase of profound decline, intensified by neoliberalism and global crises, and that only a radical, participatory, and multicultural democratization can revitalize it. Santos insists that the left must adopt a simultaneously humble stance—capable of listening to and learning from local struggles—and ambitious one—oriented toward imagining and building a more just post-capitalist order. The book concludes with an urgent call for unity, noting that no emancipatory project will be possible while the left remains divided in the face of authoritarian, economic, and ecological threats.

Keywords: Prebendalism, Political power, Peasant organizations, Symbolic capital

1. Introducción

El prebendalismo constituye una de las prácticas políticas más persistentes en diversos municipios rurales de Bolivia, donde las relaciones entre autoridades locales y organizaciones sociales se estructuran mediante el intercambio de favores, recursos y apoyo político. En el municipio de Calamarca, las Centrales Agrarias Túpac Katari y Bartolina Sisa desempeñan un papel central en esta dinámica, actuando como intermediarias entre las comunidades y el gobierno municipal. A través del manejo de demandas, la gestión de proyectos y el uso de símbolos culturales como el poncho y el aguayo, estas organizaciones ejercen una influencia significativa sobre la asignación de recursos públicos. Al mismo tiempo, las autoridades municipales utilizan su control institucional para garantizar lealtades y reforzar su permanencia en el poder. Este entramado de intercambio asimétrico revela cómo

el prebendalismo no solo afecta la transparencia de la gestión pública, sino que también redefine las relaciones de representación y autoridad, convirtiendo a las organizaciones campesinas en actores clave dentro de un sistema donde cultura, política y poder se entrelazan de manera estratégica.

2. Metodología

La metodología empleada en este estudio se basó en un enfoque cualitativo de carácter interpretativo, orientado a comprender las dinámicas internas del prebendalismo y las relaciones de poder entre las autoridades municipales y las organizaciones campesinas de Calamarca. Se utilizaron como técnicas principales la entrevista semiestructurada, la observación participante y la revisión documental. Las entrevistas fueron realizadas a dirigentes de las Centrales Agrarias Túpac Katari y Bartolina Sisa, autoridades municipales

y comunarios, permitiendo acceder a percepciones, experiencias y discursos que no suelen registrarse en documentos oficiales. La observación en asambleas, reuniones interinstitucionales y espacios de negociación facilitó identificar comportamientos, símbolos y prácticas que acompañan las interacciones de poder, especialmente el uso del poncho y el aguayo como recursos políticos y simbólicos.

Complementariamente, se realizó un análisis de normativas locales, actas comunales, informes municipales y antecedentes históricos que permitieron contextualizar las prácticas prebendales dentro de un marco más amplio de relaciones Estado-comunidad en la región andina. La triangulación de estas fuentes permitió fortalecer la validez del estudio, contrastando los discursos de los actores con las prácticas observadas y con los registros institucionales. Esta combinación metodológica permitió no solo describir los hechos, sino interpretar el sentido político y cultural que adquieren las acciones de los actores involucrados, aportando una comprensión integral del prebendalismo como fenómeno relacional, simbólico y estructural dentro de la vida política de Calamarca.

3. Resultados

Las sociedades contemporáneas son cada vez más del espectáculo y del show. Varios factores contribuyen en esta gran reproducción y sobre todo el sistema capitalista salvaje. Los medios de comunicación masivo, incluida las redes sociales, contribuyen enormemente. Pero, las diferentes formas de identidad, incluida de los pueblos ancestrales, se edifican atravesadas por la masiva práctica de la farándula y la banalidad.

En lo político, en nuestra región del Sur, hay como un giro hacia la derecha, las experiencias más recientes son en Ecuador y Argentina. Además, están las otras derechas que ejercen su mandato.

En esta coyuntura preguntamos ¿cómo fueron las relaciones de los pueblos indígenas con las izquierdas y las derechas? ¿cómo serían las relaciones de los pueblos indígenas con las izquierdas y las derechas? En esta ocasión, me ocuparé de las relaciones políticas de los pueblos ancestrales con las izquierdas.

Relaciones con la izquierda

Quiero partir del concepto de izquierda que nos proporciona Boaventura de Sousa Santos (2020) y que recoge la experiencia mundial de los últimos 150 años; pero además la emplaza para el siglo XXI. Dice:

“Izquierda significa el conjunto de teorías y prácticas transformadoras que, a lo largo de los últimos ciento cincuenta años, han resistido a la expansión del capitalismo y al tipo de relaciones económicas, sociales, políticas y culturales que genera, y que surgieron con la convicción de que puede existir un futuroposcapitalista, una sociedad alternativa, más justa por estar orientada a la satisfacción de las necesidades reales de los pueblos, y más libre, por estar centrada en la realización de las condiciones del efectivo ejercicio de la libertad”.

Esta definición de Boaventura es absolutamente preciso y esclarecedora. Nos invita a entender a la izquierda a nivel mundial, claro está dependiendo de las situaciones históricas en cada continente y en cada país. Aquí surgen varias

interrogantes ¿Cómo fue el comportamiento de las izquierdas en el mundo? ¿Cómo fue y es el comportamiento de las izquierdas manchadas por el colonialismo? ¿Cómo fueron y son en la práctica y, en el discurso, la actuación de las izquierdas en Abya Yala, que incluye el Caribe, con fuertes rasgos del colonialismo interno? ¿Cómo fueron y son en la práctica y, en el discurso, la actuación de las izquierdas en Sudamérica, con fuertes rasgos del colonialismo interno?

La hipótesis de Boaventura es que no ha sido fácil ni será sencillo la unificación de las izquierdas hacia adelante. Aunque para el caso europeo nos muestra la riquísima experiencia de Portugal, muy poco conocido y difundido a nivel mundial. Pero para el caso de los países Latinoamericanos y caribeños está llena de vericuetos, son los casos de México, Brasil, Colombia y España, estudiados por el autor.

Si bien se aborda brevemente la relación de la izquierda mexicana con el movimiento indígena; pero nos deja con una deuda para emprender con mayor amplitud y profundidad el tema.

Una trama vital, en esta relación de las izquierdas con el movimiento indio y campesino, es preguntar a las izquierdas sobre si están dispuestos al re-conocimiento de la teoría y la práctica política propia de los pueblos ancestrales, diseminados hoy sobre el gran territorio de Abya Yala, hoy llamada América Latina y el Caribe.

Otra pregunta seria, ¿si las izquierdas estarían dispuestas a incorporar a la vida nacional el quehacer político de los pueblos ancestrales? Si estarían

dispuestos a dejar de lado la lógica de las mayorías/minorías, que en países con porcentaje de población indígenas menor ha servido para legitimar, bajo el concepto de la democracia, formas de exclusión de los pueblos ancestrales. El mundo vive “la gran crisis climática” que no es más que las consecuencias de la explotación irracional del mundo capitalista (...) y que ha ocasionado el mundo de hoy, sumida en el calentamiento global, la deforestación, etc.

Desde la experiencia civilizatoria de los pueblos ancestrales, sobre todo desde su quehacer político comunal, que tiene distintas denominaciones en sus diferentes idiomas. Para el caso de la región andina (Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador, norte argentino y el norte chileno), aun se usan los nombres de *Thakhi* en aymara y *Ñan* en quechua. Que se traduce literalmente como “camino”, aunque en términos políticos muy generales se la denomina como la democracia del ayllu, democracia comunal, democracia comunitaria, democracia ancestral, en fin. En un apretado resumen, el *thakhi* o *ñan*, es lo siguiente.

Entendemos por ayllu o “comunidad” a aquellas unidades de parentesco y territorio que conforma la célula social básica de la “organización andina” y está estructurado en un complejo sistema segmentario. La asamblea comunal (en aymara y quechua *ulaqa*, *parlakipawi*) es la máxima instancia de autoridad y el eje de la vida comunitaria del ayllu. Su potestad se extiende desde el dominio económico de los recursos, la administración territorial, pasando por las regulaciones sociales y políticas hasta las celebraciones rituales-espirituales. Es el centro del poder del ayllu y la comunidad. Es convocada y

presidida por las principales autoridades comunales, nombrada periódicamente mediante el *thakhi/ñan* o el cargo por rotación.

El derecho y la obligación de participar en la asamblea de todos los jefes de familia que forman parte fija del *ayllu* y la comunidad es el principio fundamental. Estas asambleas son foros de expresión amplia y un proceso colectivo de decisiones. Por su grado de participación y por su sentido de respeto mutuo, se constituyen en el principal escenario para la práctica del *thakhi/ñan* o la democracia del *ayllu*.

Generalmente los acuerdos se toman después de largas discusiones entre los participantes y éstos sólo se retiran a sus casas habiendo conciliado intereses. Las decisiones comunales que más afectan a las familias suelen pasar por el tamiz de varias asambleas colectivas debido a que, en forma menos visible, implican consultas en de cada hogar, donde el marido, la mujer y los hijos definen su posición antes de llevar una decisión firme en la asamblea.

La lógica prevalente es la de lograr amplio consenso. Su ideal es arribar incluso a la unanimidad, más que conformarse con que una mayoría se imponga a la minoría. Sólo en asuntos más delicados, como un conflicto entre dos zonas de la comunidad por el acceso a recursos, ocurren a veces polarizaciones agudas entre comunarios, llegando en casos extremos a la división del *ayllu* o la comunidad. Las asambleas generales pueden ser ordinarias, reunidas en fecha fija (en periodo mensual, quincenal o incluso semanal), o extraordinarias. Lo más común es que unas y otras sean de largo aliento -todo el día y a veces parte de la noche- por lo que es oportunidad para una amplia comunicación social.

En las asambleas ordinarias suelen tratarse asuntos rutinarios como el inicio o término de un ciclo escolar, el nombramiento de nuevas autoridades comunales, la fijación de responsabilidades frente a alguna fiesta u otro acontecimiento local, la iniciación de trabajos en una tierra comunal o también otros asuntos más coyunturales como un pleito interno familiar o las actitudes políticas o cívicas del *ayllu* o la comunidad frente a un acontecimiento regional o nacional. A veces la urgencia o gravedad de los asuntos a tratar requiere de una citación extraordinaria. Por ejemplo, con ocasión de un conflicto grave por linderos de tierras, por agitaciones políticas, por desastres naturales, o por visitas importantes de alguna autoridad.

¿A las izquierdas les interesa entender esta otra forma de hacer política? ¿A las izquierdas le concierne que esta otra forma de democracia de *ayllu* pueda ser aplicada a la sociedad nacional? ¿A las izquierdas les interesa internacionalizar esta otra forma de hacer política? Por el origen europeo de las izquierdas y sus variadas formas de cristalización que, en muchos casos atravesados por la colonización, no permitieron que se preocuparan en entender y menos en estudiar el *thakhi/ñan* de los pueblos indios. ¿Por qué es importante que la izquierda entienda y reconozca el “camino” de los pueblos ancestrales?

Boaventura de Sousa Santos, no sólo critica a las izquierdas, sino que propone algunos caminos que tendrían que andar en el futuro, pensado “en la necesidad de aprendizajes globales”. Urge la necesidad de aprender de los pueblos indios y afros. La experiencia boliviana y la ecuatoriana en el sur de Abya Yala son sumamente ricos e ilustrativos para la preocupación de Boaventura.

Para el caso boliviano, ¿qué significó que tengamos un presidente indio como Evo Morales Ayma? En muchos momentos de la historia política boliviana la izquierda tuvo (y aún tiene) comportamientos retrógrados y atribuyo esta contradicción a la continuidad de la situación colonial. La pertenencia a una clase social “blanca” o *q'ara*, ha configurado el comportamiento de una especie de casta social colonial con derechos exclusivos sobre los indios/as. A pesar de los cambios profundos políticos de los últimos 17 años aún estamos con resabios del colonialismo interno.

Pero la relación de la izquierda con el movimiento indio campesino está cambiando, hoy los movimientos indígena campesinos tienen una relación de igual a igual con la izquierda, porque cierto sector de la izquierda entendió también que tenían que relacionarse como con sus pares o similares ¿cómo se construyó ese relacionamiento en los últimos 17 años en Bolivia? Es tema de investigación. Existen algunos estudios pioneros de la relación entre la izquierda y los pueblos ancestrales en Bolivia, bajo el nombre de pongueaje. El término de “pongueaje político” surgió a partir de la práctica política del partido político Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) con el “campesinado”, al que había apoyado en su lucha contra el otro “pongueaje” físico en las haciendas.

Esta forma de aproximación al poder se dio sobre todo en las relaciones entre los indios campesinos y los criollos-mestizos, principalmente después de la revolución nacional de 1952 y la consecuente titularidad en el poder político del MNR. Pese al rechazo que desde entonces tuvo el término “indio”, el pongueaje político se inscribió en las relaciones

Q'ara, literalmente en aymara y quechua quiere decir pelado. Es la categoría social y de identidad que los indios y campesinos identifican a los criollos y mestizos.

El pongueaje, fue una institución creada por los patrones de las haciendas. Los *pongos* o peones hacían el trabajo de la tierra; pero a la vez eran obligados a realizar actividades de servidumbre y la más cruel. coloniales de indios y no indios. Es una ideología patriarcal y colonial, que da como resultado una forma de subordinación y formas de clientelismo, ya sea en el ámbito estatal y de la sociedad civil, a través del padrinazgo, por ejemplo. Desarrolla y reproduce el hábito de servilismo del indio, un cierto “agachar la cabeza” y pedir “el favor”.

El problema del pongueaje político, comenzó a ser extirpado de las filas indígenas y campesinas con la ascensión del movimiento anticolonial katarista e indianista de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB). Esta práctica, en la época katarista e indianista, estuvo casi desterrada, sobre todo en sus relaciones con otros niveles superiores. Las relaciones de este movimiento con las organizaciones políticas, tuvo otro carácter de igual a igual, abiertamente y sin sumisión.

El término mismo de pongueaje político empezó a reservarse para lanzar duras críticas, si es que no insultos. Fue cabalmente entonces que, a la clásica trilogía incaica de: ama suwa, ama llulla, ama qhilla: (no ser ladrón, no ser mentiroso, no ser flojo), los dirigentes kataristas e indianistas añadieron un cuarto: ama llunk'u: (no ser adulón).

Al pongueaje político se contrapone, el tema de la dignidad. Uno de los

campos en que mejor puede analizarse este constante contrapunto, está en las alianzas indígenas y campesinas con los partidos políticos de izquierda e incluso de la derecha. Básicamente han fracasado en la historia política del país, porque sencillamente los partidos políticos pocas veces han escuchado y respetado la libertad y la autonomía de decisión de los indios/as.

En la década de los años 80 del siglo XX, el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR) y la Unidad Democrática y Popular (UDP) fracasaron también con los kataristas de Jenaro Flores, por mirarlos demasiado desde arriba hacia abajo, sin llegar realmente a deliberar con ellos. Por ejemplo, en los primeros contactos con el entonces candidato UDPista Hernán Siles Zuazo, estos dirigentes frenaron su forma demasiado autoritaria de aproximación con la frase: “Doctor, ya no somos los campesinos del 52”. Muy particularmente en la provincia Aroma del departamento de La Paz, cuna del katarismo e indianismo. Las relaciones entre kataristas y MNRistas estuvieron llenas de fricciones por esta relación desigual y el Movimiento Revolucionario Tupaj Katari (MRTK) acabó abandonando la alianza política.

“Yo como militante del Eje de Convergencia, (sé que) no es el Eje que (nos) hace surgir, sino más bien (quien) se opone; el MBL se opone; todos los partidos se oponen a una acción que hemos llamado los 500 años. Yo he sido el presidente de la campaña. Nosotros hemos dicho que la izquierda tradicional ha fracasado con su lucha de clases. No han teorizado, ni los intelectuales del Eje ni ningún otro (partido). Los que

hemos teorizado somos nosotros. Ellos no querían saber nada. El criterio ha sido evidentemente compartido (por) de muchos campesinos y ha generado una conciencia. Entonces eso es lo que ha empujado que surja el construir nuestro instrumento político” (Juan de la Cruz Villca, 1994).

La frase de Boaventura “que las fuerzas de izquierda tienen una enorme dificultad en conocer las experiencias de otras fuerzas de izquierda en otros países y en estar dispuestos a aprender de ellas” es una constatación real; pero a la vez es una crítica para ser corregida a futuro. La pregunta de hoy es ¿Las izquierdas qué proyecto societal y de Estado tienen?

¿Las izquierdas aún apuestan por el Estado y la sociedad socialista?

Lo que se constata a nivel mundial es el fracaso del Estado nación, incluida el Estado nación que apostó el socialismo real. Bolivia y Ecuador son formalmente los primeros Estados plurinacionales en el mundo, aunque con muchos matices en su práctica. A casi 15 años de la construcción del Estado plurinacional en Bolivia hay una rica experiencia; pero también varios aspectos para corregir. En la línea de “aprendizaje global” que nos plantea Boaventura de Sousa Santos, ¿qué es el Estado y la sociedad Plurinacional en la práctica?

¿Las izquierdas están dispuestas a aprender del Estado plurinacional? o ¿insistirán en la sociedad socialista, a pesar del fracaso del socialismo real? Nos quedamos con más preguntas que respuestas.

4. Discusión

El/la intelectual – académico indígena y su rol en la sociedad actual.

Pensar en el Estado plurinacional

Bolivia es formalmente un Estado plurinacional desde el año 2009. Lo cual no supone que ya está construido lo plurinacional, sino más bien es el inicio de un largo camino en construcción. Lo Pluri es la posibilidad de pensar desde y para la sociedad desde los propios actores, llámase pueblos indígenas, campesinos, clase obrera, sectores populares, mujeres, etc. El pensar desde, también supone pensar con cabeza propia, es decir desde nosotros, desde los excluidos y los explotados.

El re-conocimiento de otros conocimientos y saberes ancestrales

El reconocimiento formal de la existencia de 36 pueblos ancestrales por el Estado plurinacional y la sociedad, supone el reconocimiento de los pueblos con pensamiento y acciones propias. Se ha ido quebrando la idea de que el conocimiento solo proviene de las academias y los espacios universitarios. Se ha ido fortaleciendo la idea de que hay otras formas de conocimiento, sabiduría e incluso otra cientificidad.

Pero a la sociedad, sobre todos a los estamentos conservadores, le cuesta entender la dimensión de lo plurinacional. La identidad con múltiples acciones es aún poco reconocida y trabajada en espacios de investigación social.

¿Qué sucede en los espacios académicos, que reproducen la colonialidad eurocéntrica del saber?

¿Existe alguna relación de los espacios de formación superior, llámese Universidad y similares con la dinámica societal en transformación? Lamentablemente no. El ente pensador no logra entender del todo lo que sucede, excepto algunas áreas. Conceptos que hoy son debate a nivel de sociedad como el Vivir bien,

traducidos del aymara suma qamaña, del quechua sumaj kawsay o ñande reko del guaraní, no es de interés de los espacios académicos de educación superior.

El pensamiento neoliberal y conservador se ha refugiado en las academias superiores y desde allí se mantienen activos, acriticamente frente a supuestos avasallamientos del conocimiento no científico de los pueblos ancestrales y populares.

La reproducción de prácticas del colonialismo, que en algún momento fueron resquebrajados, pero reciclaron en la coyuntura del golpe de estado, entre 2019 y 2021. En este tiempo les permitió fortalecerse y restaurarse bajo viejas formas de vivir y comprender el mundo desde la discriminación racial y la exclusión.

¿Qué tendría que conocer el intelectual descolonizador en estos tiempos?

En las condiciones descritas, el llamado intelectual tiene que conocer profundamente el pensamiento de su pueblo; pero a la vez tiene seguir conociendo el conocimiento eurocéntrico para criticarlo mejor. Estas dos actividades, no siempre se pueden conseguir equilibradamente. El gran reto intelectual es dominar estos dos niveles, para una mejor acción en la tarea de la descolonización intelectual y académica.

Grandes líneas de acción a futuro de los/as intelectuales descolonizadores

La labor fundamental iría por tres tareas:

Critica al conocimiento eurocéntrico y/o colonial imperante. Aquí tenemos que apropiarse de las herramientas contemporáneas como los libros, las redes sociales, las conferencias, etc.

También será importante bajo nuestras formas de difusión ancestral.

- 1). Investigación/acción, sobre las realidades actuales de nuestros pueblos y países. La buena investigación, permitirá conocer más sobre nuestras luchas, pero también como se reproduce las formas antiguas u nuevas de la colonización interna y externa.
- 1). Generar una propuesta para reconstruir/construir conocimientos con fuerte base en la experiencia civilizatoria de nuestros pueblos ancestrales. La creación de espacios académicos descolonizadores y otras similares será muy importante en esta actividad.
- 1). Interactuar con nuestros pares intelectuales del mundo. Nos interesa de manera particular África, la India, entre otros.

5. Conclusiones

El análisis del prebendalismo en el municipio de Calamarca demuestra que las relaciones políticas entre las autoridades municipales y las organizaciones campesinas se estructuran mediante un intercambio desigual de recursos, favores y apoyo político. Las Centrales Agrarias Túpac Katari y Bartolina Sisa, aun siendo representantes legítimas de las comunidades, se ven inmersas en dinámicas donde la gestión de proyectos y beneficios depende de su capacidad de presión, negociación y alineamiento con el gobierno local. De este modo, el prebendalismo se convierte en un mecanismo que condiciona la distribución de obras y recursos públicos, afectando la transparencia institucional y debilitando el ejercicio autónomo del

control social comunitario.

Asimismo, el estudio revela que los símbolos culturales —como el poncho y el aguayo— no solo representan identidad y autoridad, sino que también operan como capital político dentro de estas prácticas de intercambio. Su presencia en espacios de negociación refuerza la legitimidad de los dirigentes y actúa como un recordatorio del respaldo comunitario y del potencial de movilización. Sin embargo, esta legitimidad puede ser instrumentalizada por las autoridades municipales, que utilizan los recursos públicos para asegurar lealtades, perpetuar su poder y neutralizar voces críticas. En conjunto, la relación entre municipio y organizaciones campesinas reproduce patrones estructurales del sistema político boliviano, donde la cultura, el poder y la necesidad de acceder a recursos se entrelazan y generan un entorno en el que la gobernabilidad se sostiene mediante prácticas clientelares que limitan la autonomía y la capacidad transformadora de las organizaciones sociales.

6. Referencias Bibliográficas

- De Sousa Santos, B. (2020). *Izquierdas del mundo, ¡unanse! Y otros ensayos*. CLACSO.
- De Sousa Santos, Boaventura. 2020. *Izquierdas del mundo, ¡Únanse! Y otros ensayos*. Buenos Aires: Clacso..
- Ñan entre los quechua. *Aproximaciones a otras formas de democracia en los gobiernos ancestrales*. 2025. El Alto: editorial Nina Katari.

DEMOCRACIA Y PARTICIPACIÓN SIMULADA EN BOLIVIA: ANÁLISIS CRÍTICO DEL PROCESO ELECTORAL NACIONAL DE 2025

Democracy And Simulated Participation in Bolivia: a Critical Analysis af the 2025 National Electoral Process

Humberto Laura Mamani
Sociólogo, Docente UPEA

Email: Humberto.laura.mamani1986@gmail.com

Resumen

El proceso electoral boliviano de 2025 evidencia una profunda crisis de representación y participación democrática, marcada por la consolidación del poder político en manos de élites económicas y por la exclusión sistemática de actores sociales emergentes como jóvenes, pueblos indígenas y sectores populares. A través de un análisis cualitativo de fuentes primarias y secundarias, y una revisión crítica del discurso político electoral, este estudio identifica la persistencia de una democracia simulada que promete inclusión, pero opera bajo mecanismos de exclusión estructural.

La cooptación de partidos políticos por intereses económicos y la falta de transparencia en la selección de candidaturas reflejan una ruptura entre las demandas del pueblo y las estructuras de poder formal (Mercado y Mayorga, 2002). A su vez, el uso del discurso populista en campañas, como el ofrecimiento de bonos inviables o promesas de justicia inmediata, constituye una estrategia de manipulación emocional que refuerza el ciclo de ilusión y desilusión democrática (Laclau y Laserna, 2011).

El artículo propone una transición hacia una democracia participativa y comunal basada en liderazgos emergentes desde lo local, como forma de reconstruir el pacto político y el horizontenacional. Se plantea además la urgencia de una ley que sancione el incumplimiento del mandato popular. La reflexión final sugiere que, sin una transformación estructural, el sistema electoral seguirá funcionando como una maquinaria de legitimación simbólica, antes que como un verdadero instrumento de soberanía popular.

Palabras Claves: Democracia simulada, proceso electoral, participación política, Bolivia.

Abstract.

The 2025 Bolivian electoral process reveals a deep crisis of representation and democratic participation, characterized by the consolidation of political power in the hands of economic elites and the systematic exclusion of emerging social actors such as youth, indigenous peoples, and popular sectors. Through a qualitative analysis of primary and secondary sources, along with a critical review of electoral political discourse, this study identifies the persistence of a simulated democracy that promises inclusion but operates under structural mechanisms of exclusion.

The co-optation of political parties by economic interests and the lack of transparency in the selection of candidates reflect a rupture between the demands of the people and formal power structures (Mercado and Mayorga, 2002). Furthermore, the use of populist discourse in campaigns—such as the offering of unfeasible bonuses or promises of immediate justice—constitutes a strategy of emotional manipulation that reinforces the cycle of democratic illusion and disillusionment (Laclau and Laserna, 2011).

The article proposes a transition toward a participatory and communal democracy based on emerging local leaderships as a way to rebuild the political pact and the national horizon. It also stresses the urgent need for a law that sanctions the breach of the popular mandate. The final reflection suggests that without structural transformation, the electoral system will continue to function as a symbolic legitimating machine, rather than as a true instrument of popular sovereignty.

Keywords: Simulated democracy, electoral process, political participation, Bolivia

1. Introducción

Bolivia atraviesa una profunda crisis democrática, manifestada en la creciente desconexión entre las estructuras políticas formales y la voluntad popular. El proceso electoral nacional de 2025 ha puesto en evidencia la persistencia de una participación política simulada, en la que las elecciones continúan funcionando como una formalidad institucional antes que como un verdadero ejercicio de soberanía ciudadana. Tal como advierte Mayorga (2002), “la democracia boliviana ha sido capturada por una lógica de élite que excluye a la mayoría social” (p. 43), en especial a sectores indígenas, jóvenes y poblaciones urbanas empobrecidas.

Este fenómeno se agrava con la cooptación de los partidos políticos por grupos económicos con capacidad de financiar candidaturas, imponer discursos populistas y convertir el proceso electoral en una contienda de marketing político. Zegada (2014) sostiene que “los partidos han dejado de ser espacios de intermediación programática para convertirse en estructuras clientelares funcionales

al poder” (p. 59). En este marco, la democracia pierde su contenido deliberativo y se convierte en un instrumento de simulación representativa, tal como lo planteó Mercado (1983), quien advirtió que “la formalidad democrática sin sujeto popular es una fachada legitimadora” (p. 121).

Además, la dinámica electoral boliviana reproduce prácticas de manipulación simbólica mediante promesas inviables, como la propuesta de Lara sobre los bonos de Bs. 2000, la judicialización de exautoridades y la lucha contra la corrupción, según Laclau (2005) describe esta estrategia como “la articulación de significantes vacíos que buscan unificar demandas heterogéneas, sin voluntad real de cumplimiento” (p. 112). A esto en Bolivia sobre la base de libre expresión pues cada quien utiliza las redes e instancias sin ningún mayor control lo cual genera frustración, apatía política y deslegitimación institucional.

En consecuencia, este artículo tiene como objetivo realizar un análisis crítico del proceso electoral boliviano de 2025, evaluando su carácter representativo y la

participación real de los actores sociales. Se plantea la necesidad de superar el modelo actual a través de una democracia participativa y directa, que garantice no solo la elección formal de autoridades, sino el cumplimiento efectivo de sus propuestas planteadas ante el pueblo. Como propone Quispe (2019), “la verdadera democracia se construye desde abajo, con liderazgos locales, y no desde pactos cupulares que ignoran las necesidades del pueblo” (p. 86).

Este estudio se sustenta teóricamente en los aportes del pensamiento político latinoamericano y boliviano, así como en autores críticos de la democracia liberal como: Mouffe, Laclau y Boaventura, quienes coinciden, Santos (2025) en señalar que “la democracia no puede reducirse a procedimientos electorales, sino que debe incluir mecanismos de participación continua, redistribución y reconocimiento” (p. 142).

2. Métodos.

La presente investigación se enmarca en un enfoque cualitativo con un diseño de tipo descriptivo analítico, orientado a comprender las dinámicas sociopolíticas del proceso electoral nacional de Bolivia en 2025. El estudio no pretende establecer causalidades estadísticas, sino interpretar críticamente las prácticas políticas, los discursos electorales y las estructuras institucionales desde una perspectiva teórica y contextual.

Para ello, se utilizaron métodos principales: análisis de contenido y revisión documental. El análisis de contenido se aplicó a discursos políticos emitidos durante la campaña electoral de 2025, difundidos en medios de comunicación televisivos, radiofónicos y digitales, así como a debates presidenciales organizados por

el Tribunal Supremo Electoral (TSE). Estos discursos fueron seleccionados con base en su relevancia mediática y su impacto en la opinión pública. La revisión documental incluyó sobre documentos electorales TSE, artículos académicos, columnas de opinión y normativa electoral vigente, además de obras teóricas de autores bolivianos e internacionales.

Se priorizó el uso de fuentes primarias y secundarias nacionales para mantener un enfoque contextualizado. Entre los autores bolivianos revisados se encuentran Carlos Toranzo, Fernando Mayorga, René Zavaleta Mercado, María Teresa Zegada, Henry Oporto, entre otros. En cuanto a los marcos teóricos internacionales, se consideraron los aportes de Ernesto Laclau, Chantal Mouffe, Boaventura de Sousa Santos, Giovanni Sartori y Norberto Bobbio.

La elección del enfoque cualitativo responde a la necesidad de interpretar fenómenos sociales complejos que no pueden ser reducidos a datos cuantificables. Como señala Taylor y Bogdan (1987), “el método cualitativo permite captar el significado de las acciones humanas desde la perspectiva de los propios actores” (p. 29). Esta aproximación resulta pertinente para analizar la dimensión simbólica y discursiva de la democracia electoral en Bolivia.

La unidad de análisis fue el proceso electoral nacional 2025, y las unidades de observación incluyeron candidatos presidenciales, partidos políticos, medios de comunicación, organismos electorales y ciudadanía. El periodo de análisis comprendió desde el lanzamiento oficial de la campaña

electoral (julio de 2025) hasta la segunda vuelta (noviembre de 2025).

Para el procesamiento de la información se aplicaron categorías de análisis como: discurso populista, participación simulada, exclusión estructural, representación formal, y soberanía popular. Estas categorías fueron construidas a partir de la teoría política crítica y el análisis empírico del contexto boliviano.

3. Resultados

El análisis del proceso electoral boliviano de 2025 revela que la participación política en el país continúa fuertemente condicionada por estructuras de poder económico, manipulación discursiva y exclusión social. Uno de los hallazgos más significativos es la consolidación de una democracia de simulación, en la cual los procedimientos electorales se mantienen, pero el contenido participativo real es cada vez más débil. En palabras de Toranzo (2014), “la democracia boliviana funciona como un mecanismo de legitimación del poder, pero no como una herramienta de empoderamiento ciudadano” (p. 67).

Durante la campaña presidencial, se observó un uso sistemático de promesas populistas que apelaron al malestar social sin ofrecer soluciones estructurales viables. Un caso paradigmático fue la propuesta de aumento del bono universal a Bs. 2.000, planteada por el candidato del Partido Demócrata Cristiano (PDC). Esta medida, ampliamente difundida en medios de comunicación y redes sociales, generó una ola de esperanza. Sin embargo, múltiples economistas y especialistas señalaron su inviabilidad financiera. La misma en una entrevista realizado a Augusto Chura Apaza (10 de octubre de 2025): plantea que “Los

políticos ofrecen cielo y tierra para llegar al poder, pero luego nada de eso se cumple”.

Otro resultado relevante es la forma en que el sistema de partidos políticos continúa operando como un espacio de mesa de negociación restringida, inaccesible para líderes sociales emergentes. La mayoría de las candidaturas fueron decididas por cúpulas partidarias, con poca o nula participación de las bases. Como señala Zegada (2014), “los partidos han perdido su función representativa y se han convertido en empresas familiares o personales” (p. 60). Esta lógica impidió la postulación de figuras provenientes de nuevos liderazgos por ello en actualidad los que tienen mayor poder económico están en las finales electorales.

Asimismo, se detectó una clara instrumentalización del discurso anticorrupción, utilizado como una estrategia electoral más que como una política de transformación. La mayoría de los candidatos centraron su campaña en la promesa de “cárcel para los corruptos” un discurso de todo político, más allá de sus propuestas legislativas claras o mecanismos institucionales de fiscalización. Esto refuerza lo que señala Laclau (2005): “El discurso populista funciona articulando demandas insatisfechas en una cadena de equivalencias, sin necesariamente tener una lógica de implementación real” (p. 87).

Finalmente, se constató que la obligatoriedad del voto en Bolivia impuesta bajo amenaza de sanción ha generado una participación ciudadana mecánica y despolitizada. Muchos votantes acudieron a las urnas por obligación legal, no por convicción política. En palabras de Laserna (2011),

“el voto obligatorio genera la ficción de una ciudadanía activa, cuando en realidad se trata de una ciudadanía indiferente” (p. 103).

Estos resultados permiten afirmar que, a pesar del cumplimiento formal de las etapas electorales, la democracia boliviana atraviesa un proceso de vaciamiento progresivo, donde las instituciones reproducen la desconfianza y su legítimas competencias, ya que cada quien utilizan leyes a su favor.

4. Discusión

Los resultados del análisis del proceso electoral boliviano de 2025 permiten sostener que el país enfrenta una profunda crisis de legitimidad democrática, en la que las elecciones han dejado de ser un mecanismo de soberanía popular para convertirse en un ritual formal sin contenido transformador. Esta situación confirma lo que Zavaleta Mercado (1983) denominó como una “democracia sin demos”, es decir, una estructura institucional que excluye al sujeto popular de la toma real de decisiones (p. 121).

El uso intensivo del *discurso populista electoral*, como mecanismo de captación del voto, pone en evidencia una de las principales debilidades del sistema político: la instrumentalización emocional del electorado. Como lo plantean Laclau y Mouffe (2004), “el discurso populista surge cuando el sistema político no logra absorber las demandas sociales, articulando una cadena de equivalencias entre ellas, aunque sin garantizar soluciones estructurales” (p. 127). En Bolivia, este fenómeno se traduce en promesas grandilocuentes como el aumento del bono universal o la cárcel inmediata para los corruptos, que apelan a necesidades

reales, pero son insostenibles y terminan generando frustración colectiva.

Desde una mirada nacional, Mayorga (2002) advierte que “la debilidad de los partidos políticos como intermediarios válidos entre el Estado y la sociedad ha provocado un desencanto democrático que alimenta la desafección ciudadana” (p. 46). Este desencanto se refleja en una ciudadanía que participa obligadamente, pero sin identificación política, lo que convierte al voto en un acto forzado más que en una expresión de conciencia democrática.

Además, el análisis evidencia la *captura del sistema político por élites económicas*, lo cual impide que sectores históricamente excluidos como indígenas, jóvenes, mujeres de sectores populares puedan participar en igualdad de condiciones. Esta exclusión contradice el principio constitucional de “interculturalidad” y “participación social” consagrados en la Constitución Política del Estado Plurinacional (Asamblea Constituyente, 2009), los cuales, en la práctica, son vulnerados sistemáticamente por estructuras partidarias cerradas y verticales.

Boaventura de Sousa Santos (2005) ofrece una interpretación pertinente para este escenario cuando afirma que “la democracia liberal representativa es insuficiente para sociedades profundamente desiguales, donde el acceso al poder está mediado por el dinero y las redes clientelares” (p. 139). En este sentido, Bolivia no solo enfrenta un problema de representación política, sino una crisis del modelo democrático en su conjunto.

Asimismo, la falta de mecanismos de *rendición de cuentas vinculantes* refuerza la idea de que la democracia

en Bolivia es funcional a los intereses del poder, pero no al mandato popular. Como sostiene Bobbio (2000), “una democracia real no se mide solo por la existencia de elecciones, sino por la posibilidad de controlar a los gobernantes una vez que han sido elegidos” (p. 80). En el contexto boliviano, no existen leyes efectivas que sancionen el incumplimiento de promesas electorales, lo que genera impunidad política y una ciudadanía cada vez más escéptica.

En consecuencia, el presente análisis reafirma la necesidad de avanzar hacia una *democracia participativa y directa*, que supere la lógica representativa tradicional. Esto implica rediseñar los canales de participación desde las bases comunales y municipales, fortaleciendo liderazgos emergentes y promoviendo un control social efectivo sobre las autoridades. Como señala Quispe (2019), “la democracia debe dejar de ser una concesión desde arriba, y convertirse en una construcción colectiva desde abajo” (p. 93).

5. Conclusiones

El proceso electoral nacional de Bolivia en 2025 ha confirmado la existencia de una democracia fundamentalmente simulada, en la que la participación ciudadana es forzada y desprovista de contenido transformador. A pesar del cumplimiento formal de las etapas electorales, los hallazgos de esta investigación evidencian una ruptura estructural entre el sistema político y los sectores populares, lo cual se traduce en exclusión, desconfianza y deslegitimación de las instituciones.

Uno de los principales problemas identificados es la instrumentalización del discurso político mediante promesas

inviabiles, diseñadas para captar votos y generar ilusiones temporales. Esta práctica, lejos de fortalecer la democracia, la debilita, pues convierte el acto electoral en un ejercicio de manipulación emocional. Como sostienen Laclau y Mouffe (2004), cuando el discurso político deja de estar orientado a la transformación estructural, se convierte en una “retórica vacía” incapaz de sostener el vínculo entre pueblo y poder (p. 130).

Asimismo, la estructura partidaria en Bolivia sigue operando como un mecanismo de control vertical, dominado por intereses económicos y elites tradicionales, lo que impide la renovación política y el acceso de nuevos liderazgos. Esto contradice el principio de soberanía popular consagrado en la Constitución y limita el ejercicio real de una democracia intercultural y participativa (Asamblea Constituyente, 2009).

En este contexto, resulta urgente avanzar hacia una reforma estructural del sistema democrático, que incluya al menos tres dimensiones clave:

- 1). El diseño de un nuevo modelo de partidos políticos con control social, rotación de liderazgos y financiamiento público transparente.
- 2). La creación de mecanismos jurídicos que permitan sancionar el incumplimiento del mandato popular, mediante leyes de responsabilidad política.
- 3). El fortalecimiento de formas de democracia directa y comunal, en las que la participación emerja desde los municipios y regiones, y no desde pactos cupulares o alianzas coyunturales.

Como plantea Quispe (2019), “la refundación de la democracia en Bolivia no puede venir desde arriba ni desde afuera, sino desde el protagonismo consciente y organizado de las mayorías históricamente excluidas” (p. 97). Solo de esta forma será posible transformar la democracia simulada en una verdadera democracia vivida y practicada.

6. Referencias Bibliográficas

- Asamblea Constituyente del Estado Plurinacional de Bolivia. (2009). Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia. Gaceta Oficial del Estado.
- Bobbio, N. (2000). El futuro de la democracia. Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. (2005). La razón populista. Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E., & Mouffe, C. (2004). Hegemonía y estrategia socialista: Hacia una radicalización de la democracia. Fondo de Cultura Económica.
- Laserna, R. (2011). La democracia vista desde abajo. Fundación Milenio.
- Mayorga, F. (2002). Sistema político y democracia en Bolivia. En Fundación Friedrich Ebert Stiftung (Ed.), Transformaciones del Estado y democracia en América Latina (pp. 35–59). FES.
- Quispe, R. (2019). Democracia comunal y autogobierno indígena en Bolivia: Retos y horizontes. Editorial Tawa.
- Santos, B. de S. (2005). Democratizarla democracia: Los caminos de la democracia participativa. Fondo de Cultura Económica.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós.
- Toranzo Roca, C. (2014). ¿Democracia sin ciudadanía? Fundación Friedrich Ebert Stiftung.
- Zavaleta Mercado, R. (1983). Lo nacional-popular en Bolivia. Siglo XXI Editores.
- Zegada, M. T. (2014). Partidos políticos en Bolivia: Reformas, estructuras y desafíos. Fundación Jubileo

CARACTERÍSTICAS DE LA ECONOMÍA CAMPESINA EN EL SIGLO XX

Characteristics Of The Peasant Economy In The 21st Century

Timoteo Callizaya Condori
Sociólogo, Docente de la carrera de sociología-UPEA
E-mail: Timoteo34@gmail.com

Resumen

En el presente artículo titulado: Características de la economía campesina en el Siglo XXI, se establecen principales parámetros que analizan consideraciones que se reflejan en el entorno rural, el cual establece la economía campesina, el mismo refleja aquellas formas de trabajo que se emplean dentro del entorno campesino, la forma de trabajo, el ayni que emplean, el acceso a la tierra, la seguridad alimentaria, la venta de los productos producidos, cuya aplicación de sistemas de producción referida a la mano de obra familiar, el acceso a la semilla, el acceso a los mercados son factores que se deben de tomar en cuenta dentro de los análisis postulados de la economía campesina, cuyo rol fundamental es esencial en las proyecciones y planificaciones productivas campesinas.

Es por ello que se empleó el método analítico, seguido de un análisis detallado de las características metodológicas que se enfocan en un análisis bibliográfico, cuyos resultados se establecen a partir de las formas de trabajo que se emplean dentro de la economía campesina, los resultados alcanzados hacen ver que las inclemencias del tiempo son un factor preponderante en la productividad y que ésta tiene un factor relevante en la economía campesina, concluyendo que es menester de un trabajo aunado entre Gobierno y Sociedad, tareas conjuntas para fortalecer y potenciar la producción.

Palabras Clave: Economía, siglo, campesina, tierra.

Abstract

This article entitled: Characteristics of the peasant economy in the 21st century, establishes the main parameters that analyze considerations that are reflected in the rural environment, which establishes the peasant economy, it reflects those forms of work that are used within the peasant environment, the form of work, the ayni they use, access to land, food security, sale of the products produced, whose application of production systems referred to family labor, access to seeds, access to markets are factors that must be taken into account within the postulated analysis of the peasant economy, whose fundamental role is essential in peasant productive projections and planning. That is why the analytical method was used, followed by a detailed analysis of the methodological characteristics that focus on a bibliographic analysis, whose results are established from the forms of work used within the peasant economy, the results achieved show that inclement weather is a preponderant factor in productivity and that this has a relevant factor in the peasant economy, concluding that it is necessary

for a joint effort between Government and Society, joint tasks to strengthen and enhance production.

Keyword: Economy, century, peasant, land.

1. Introducción

Un análisis referido a la economía campesina es importante en pleno Siglo XXI, debido a qué si bien existe un interés sobre la clasificación referida a esta economía, es preciso comprender una alternativa de producción sostenible, la misma que de esta caracterizada por su heterogeneidad en el uso de sistemas de producción agrícola, ganadera y otros aspectos relevantes tomando en cuenta el entorno geográfico, ya sea una sociedad campesina orientada a la subsistencia cuya producción se realiza con insumos locales, prácticas conservacionistas y mano de obra familiar y grupal, con la práctica llamada Ayni y minka en comunidad, pero que también se debe de contar además con un análisis de proyección referida al acceso a los mercados comerciales, el área laboral, el análisis financiero de productos y servicios y por sobre todo un análisis de la distribución y titulación sobre la tierra, que es otro conflicto que se presenta en el entorno geográfico inmediato.

El término empleados, referido a países en vías de desarrollo y que en la actualidad se los denomina subdesarrollados, ya destaca una necesidad emergente que es preciso analizarla, bajo principios fundamentales que puedan generar, no solo expectativas referidas a promover mecanismos de esperanza, sino que es preciso el poder llegar a la sociedad de las comunidades con materiales tangibles, proyectando desempeño y desarrollo de la actividad agropecuaria, estableciendo principios de atención para fortalecer la baja e inestable producción, con la apertura de mercados, debido a que las políticas públicas sectoriales han

hecho poco por superar los factores estructurales que aquejan a la población rural en condiciones de vulnerabilidad. En este sentido, el sector campesino plenamente identificado, permite una adecuación social y económica de la estructura agraria a las condiciones reales de los pobladores rurales y a las exigencias del mercado, que lleguen a beneficiar a las comunidades que se establecen y dedican a la producción. De ahí el punto de partida para generar recursos económicos sostenibles para las familias y la propia región.

“Desde el punto de vista racional, la economía campesina en Bolivia representa al tránsito de una actividad económica tradicional a una lucrativa efectuándose progresivamente a medida que se van desarrollando las actividades mercantiles y monetarias”. (Albarracin, J., 2021, pág. 21).

Estos aspectos se describen y desarrollan en el presente artículo, cuya finalidad es la de mostrar aquellas principales condiciones que se dan en pleno siglo XXI, sobre la economía campesina, las cuales deben destacar las principales características y proyecciones que se puedan establecer a partir de análisis referidos al entorno agropecuario – productivo, tomando en consideración aspectos que son parte relevante de la economía que circula en el principal mercado interno, siendo éste el lugar donde se comercializan estos productos y en algunos de los casos, solamente se los produce para el consumo familiar.

2. Metodología

Para el desarrollo del artículo científico se ha utilizado el método analítico, el cual

consiste en aquel método de investigación que descompone contenidos teóricos en partes o elementos para observar las causas, la naturaleza y los efectos. Por ello: *“El análisis es la observación y examen de un hecho en particular”*. (Hernandez Sampieri, Roberto y otros, 2014, pág. 174)

Así entonces al utilizar el método analítico, consistió en mostrar todo lo que acontece en un determinado espacio geográfico o grupo de personas, aplicando la técnica de análisis documental bibliográfico, del cual se han obtenido datos cualitativos. Por ello, con estos aspectos se hizo necesario conocer la naturaleza del fenómeno y objeto que se estudia para comprender su esencia, además de que este método nos permite conocer más del objeto de estudio, con lo cual se puede: explicar, hacer analogías, comprender mejor su comportamiento y establecer nuevas teorías que sustentan no solo formas de vida, sino también un análisis convencional sobre la economía campesina y sus características.

3. Resultados

Se ha realizado un análisis de contenidos, con la finalidad de poder obtener datos y resultados que permitan identificar de manera clara los factores que intervienen en la economía campesina y las formas en las que diferentes problemáticas aquejan a este sector de la población nacional, aspectos que se describen de la siguiente manera:

3.1. Economía campesina

La economía campesina se encuentra en cualquier lugar, no son exclusivas de una sola región geográfica, ni tampoco pertenecen a una sola época del tiempo. Al contrario, es considerada una etapa de la evolución de las formas de producción agropecuaria que tiene características

muy peculiares y se diferencian no solo de la producción urbana, sino de las otras formas de producción rurales, como las empresas agropecuarias”. (Pérez, M., 2017, pág. 51)

Lo que da a conocer que esta economía estaría integrada por la economía familiar de producción, tanto agrícola como pecuaria, que tiene sus medios de subsistencia en el campo, que usa principalmente mano de obra familiar en la producción, su principal característica es su parcial articulación a mercados de bienes o servicios, los cuales tienden a funcionar con un alto grado de imperfección.

Es preciso concebir que, las economías campesinas son esencialmente cultivadoras de tierra, aunque también tienen actividades pecuarias que varían según las características agroecológicas donde se encuentran situadas, su principal fuente de sustento es la tierra que tiene relevancia no solo monetaria, sino también social, pues le otorga al campesino un medio de vida o se convierte en estado social dentro la comunidad, considerando que estas tierras que posee el campesino muchas veces están basadas en complejas formas de derecho y con fuertes restricciones para su comercialización, pues no es posible venderlas ni intercambiarlas a agentes que se encuentren fuera de las comunidades o personas externas a la comunidad.

Por otro lado, según Paz, et. al., (2017, pág. 84), hace referencia a los siguientes aspectos sobre la economía campesina:

Tiene la capacidad de mantener su reproducción social simple basada en el control de sus medios de producción, especialmente la tierra.

Sus normas sociales de relacionamiento priorizan la reciprocidad y bienestar común antes que la maximización de los beneficios económicos.

Con costumbres de herencia y división de tierras de padres a hijos.

Estos aspectos que desarrolla el autor, es importante analizarlos en el contexto actual en su mayor parte de rotación de cultivo en la parcela, constituye resguardos de desarrollo sostenible, teniendo presente que estos sistemas juegan un papel clave en la provisión de alimentos sanos para una población creciente, sin generar deterioro a la base de los recursos naturales.

3.2. Tipificación de la economía campesina

Para hacer una tipificación de la economía campesina, el Consejo Agropecuario Centroamericano (2010), hace referencia a que la tipificación consiste en la acción de ajustar varias cosas semejantes a un tipo o norma común, cuando se habla de personas o cosas, consiste en representar el tipo o a la clase que pertenece, siendo ésta una herramienta importante para poder sistematizar las variantes dentro de la estructura de la producción campesina. (Canqui, F., 2018, pág. 75)

Por otro lado, la tipificación de la economía campesina en nuestro país, se ve afianzada en la tenencia de tierra como factor preponderante para la producción, es decir, conforme a este recurso básico, es que se dispone de mano de obra, herramientas, yunta, insumos esenciales, aditamentos, entre otros, dependiendo del fin productivo, asimismo, para la producción agrícola, el uso de la tierra también debe estar representado principalmente en función a la disponibilidad de mano de obra,

ésta puede ser del tipo familiar, de lazos de reciprocidad y asalariada.

3.3. Unidad de producción

Según Gonzales de Olarte (1984), menciona que la familia campesina es la unidad de producción y reproducción, que tiene la peculiaridad que se mueve entre el campo y la ciudad a través de la migración. Los campesinos tratan de minimizar la varianza de producción, ingresos y gastos, igualando productividad media con ingreso medio e ingreso presente con costo de oportunidad media (correspondientes a unidades económicas no capitalistas), por tanto, parcialmente articuladas e integradas en los mercados de bienes y de trabajo. En estas economías aparentemente las principales decisiones económicas las toma el padre de familia de manera vertical, de otro modo puede llamarse este comportamiento autoritarismo patriarcal (Gonzales, E., 2014, pág. 81)

Por ello, la subsistencia de la familia en el corto plazo es el objetivo prioritario a alcanzar, por lo tanto, la mayor parte de las decisiones de producción y consumo son guiadas por este. En el largo plazo, el objetivo es la reproducción y ampliación de la fuerza de trabajo generadora de producción y de ingresos, por lo que se presta mucha atención al nivel de educación de los hijos y a la migración, como objetivos en este ámbito relacionados con la subsistencia de la familia.

Otro aspecto relevante es la fuerza de trabajo es el principal recurso con que cuentan las familias campesinas, además la capacidad de producir bienes o ingresos depende de la época del año. Sin embargo, la asignación de la fuerza de trabajo está en función sobre todo de los recursos con que cuenta las familias

en términos de tierra, ganado y número de miembros que compone la familia.

“Muchos de los intercambios de la fuerza de trabajo familiar, están basados en las relaciones de reciprocidad y solidaridad entre familias, mientras que para el trabajo asalariado en última instancia se la puede considerar conforme al costo de oportunidad que esta representa”. (Jauregui, C., 2018, pág. 40).

De la misma manera, la participación cotidiana de mujeres y niños desde los 6 y 7 años de edad dificulta el cálculo de la disponibilidad familiar en mano de obra. Si bien los niños colaboran en tareas domésticas y a veces en la siembra y cosecha, su contribución desde el punto de vista económico es marginal. Esta relación varía de acuerdo a dos tipos de cambio; el primero se refiere a modificaciones de la estructura familiar, es decir, cuando la familia es joven y “pobre” los ingresos marginales igualan al consumo marginal y no existe excedente, pero cuando la familia pasa a ser “rica” el ingreso marginal supera al consumo marginal y existen excedentes a ser reinvertidos en la actividad agropecuaria u otras actividades, el segundo se refiere a modificaciones externas, como cambios en el patrón de crecimiento capitalista o políticas sectoriales en el medio rural.

Si la fuerza de trabajo potencial es un estimador estandarizado del límite superior de este recurso para las familias campesinas, la fuerza de trabajo asalariable es el límite inferior y es homogénea, pues se trata de personas adultas que pueden asalariarse con

distintos empleadores u ofrecerse en reciprocidad dentro la comunidad. Como es de costumbre en el ámbito rural las mujeres tienen mayores dificultades que los hombres para asalariarse, no solo porque están “atadas” a la casa, sino porque las tareas agrícolas requieren de fuerza y esfuerzo que, se supone, solo los hombres están en condiciones de ofrecer.

3.4. El uso de los recursos naturales

La desigualdad de la tenencia de la tierra es un factor intrínseco dentro de las necesidades de la comunidad, el acceso a tierra, es la base de la asignación anual de la fuerza de trabajo y de la producción ganadera, en este sentido una gran desigualdad no es posible porque causaría un desbalance en la fuerza de trabajo, que puede hacer colapsar a la comunidad campesina. Otro aspecto de la desigualdad se encuentra en la calidad de la tierra que varían según la ecología y geografía de cada microrregión.

No es raro que los campesinos de todos los estratos cultiven más tierras de las que poseen como propietarios individuales, esto se debe a la existencia de tierras colectivas de rotación económica y a que existen algunos campesinos que por razones de migración u ocupación en otras actividades cultivan parte o todas sus tierras en aparcería con otras familias (Canqui, F., 2018, pág. 70)

Existe un intercambio de parcelas ubicadas en distintos niveles ecológicos, independiente de la cantidad de tierra de cada familia, que se explica por las necesidades de diversificación de cultivos como estrategia para reducir la incertidumbre y el riesgo, por razones

tecnológicas o para mejorar la rotación de tierras a cultivar. Esto lo hacen en general los campesinos ricos que dan en alquiler o aparcería sus tierras de altiplano y consiguen tierras de valle con el mismo sistema. Este proceso de reasignación de tierras es una de las bases de la aparcería la cual se constituye primero como relación de producción y secundariamente en relación de propiedad, y se sustenta no solo en déficit o excedentes técnicos de tierra, sino sobre una estructura de parentesco que garantizaría su funcionamiento y legitima las desigualdades entre familias.

3.5. La tierra

Gonzales de Olarte (1984), menciona además que, en la actualidad, un problema de prioridad del campesino es la disponibilidad de tierra y no como antiguamente su disponibilidad relativa (la desigualdad de la tenencia). Al explicar este punto nos menciona que coexisten tecnologías tradicionales y modernas, que explican en buena parte las diferencias de productividad entre campesinos y sectores capitalistas. (Paz, et. al., 2017, pág. 157)

Una de las características del área rural, es la parcelación de tierras cultivables, este fenómeno es producido entre otras razones;

- Se tratan de parcelas sujetas a procesos de herencia y de matrimonio de cada familia comunera, que tienden a dividirse o por lo menos a conservarse por razones técnicas.
- Parece hacer parte del comportamiento de aversión al

riesgo que tiene los campesinos, pues una forma de disminuir la varianza de la producción es diversificándola en distintas ubicaciones y pisos ecológicos.

- También las motivaciones anti erosivas y cierta “racionalidad ecológica de subsistencia” hacen que los campesinos cultiven por parcelas.
- Finalmente, existen condicionantes tecnológicas relacionadas con la degeneración genética de las semillas, que se controla mediante su rotación, lo que solo es posible teniendo varias parcelas.

Lo que se debe de conocer es que, para el conjunto de campesinos no existe posibilidad de un acceso masivo a nuevas tierras, pues la relación entre cantidad de tierras y fuerza laboral rural ha llegado a su saturación dada la tecnología vigente, es decir, existe gran cantidad de fuerza de trabajo en relación al número de tierras disponibles para la siembra y el paquete tecnológico se ha mantenido constante con el tiempo.

Otro elemento que se debe de considerar como recurso complementario de inmediata importancia después de la tierra, y ambos están correlacionados directamente. Además de ser el complemento natural de la agricultura, para los campesinos constituye su reserva de valor, bajo forma de cuasi dinero, es decir convertible fácilmente en dinero, en otras palabras, mientras la agricultura es el eje sobre el que descansa la reproducción campesina en el corto plazo, la ganadería lo es en el largo plazo.

“El ganado determina en las economías campesinas el status social de sus poseedores, siendo lo bovinos los más apreciados por el valor y el beneficio que producen, y porque es la especie que exige mayores esfuerzos, inversiones y tecnología”. (Cardozo, A., 2020, pág. 18)

Por otro lado, “las familias pobres tienen destinado su ganado principalmente al consumo, es decir, que es característico mayormente de zonas de altura como el occidente boliviano”. (Quiroga, E., 2012, pág. 75)

La cantidad de ganado está relacionada con la disponibilidad de áreas de pastoreo comunales y con la cantidad de tierras de cultivo:

- La adquisición de ganado en zonas agrícolas depende del excedente agrícola y de los rendimientos del forraje, mientras que en zonas altas depende de la cantidad de pastos naturales y los excedentes ganaderos.
- El ganado vacuno depende mayormente de la posesión de tierras privadas.
- La cantidad de ganado no puede sobrepasar la capacidad de alimentación que la familia campesina puede ofrecerle, producto de los pastos que crecen en las tierras de descanso, de los desechos forrajeros, de la agricultura como las hojas, restos de cocina (chala, productos malogrados, entre otros).

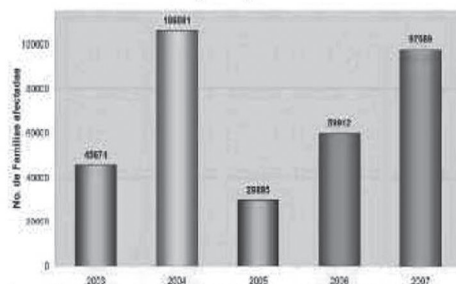
Como las tierras y pastos están desigualmente distribuidos, también la

tenencia de ganado es desigual. Cada tipo de familia tiene una composición cualitativa y cuantitativa de ganado que depende de las necesidades productivas y de consumo. Las familias ricas poseen todas las especies en cantidades mayores, es decir crían ganado vacuno, equino y todo con fines sobre todo productivos, mientras las otras especies las destinan al consumo directo.

4. Discusión

Toda sociedad posee una estructura social, donde sus miembros siguen pautas de comportamiento que les otorgan una posición de manera institucionalizada, sin embargo, la investigación de referencia no tenía un carácter estructural porque desconocíamos elementos básicos del objeto de estudio: medios de subsistencia, relaciones de parentesco todos relacionados también a la economía campesina.

Gráfico 1. Familias afectadas por Sequía e Inundación en Bolivia



Fuente: (INE, 2015, pág. 10)

De acuerdo a estos datos obtenidos del INE, se evidencia que los cultivos han sufrido inclemencias del tiempo, por lo cual se requieren cierta cantidad anual de mano de obra, según el tamaño de las parcelas, aunque con intensidad estacional distinta, es decir, dependiendo del ciclo agrícola, mientras que el

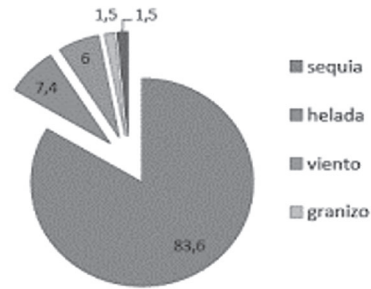
ganado requiere de cierta cantidad de mano de obra permanente durante el año, es decir, dependiendo del objetivo y la etapa de producción.

Por otra parte, la relación de disponibilidad y requerimientos de fuerza de trabajo en cada familia depende de sus recursos: las familias “pobres” a menudo no utilizan toda su mano de obra, ni en la época de cosecha, mientras que las familias “ricas” requieren más mano de obra de la que tienen durante la siembra y la cosecha, en consecuencia, durante estos periodos se convierten en demandantes netos de fuerza de trabajo.

Durante la siembra y la cosecha en el altiplano, el costo de oportunidad para el uso de la fuerza de trabajo familiar es bastante elevado, mientras que en el periodo de lluvias es bajo. Además, en las comunidades agrícolas el rango de costo de oportunidad es mayor que en las pecuario-agrícolas, debido a las mayores variaciones de la estacionalidad agrícola, lo que además inciden con frecuencia en las migraciones estacionales.

Las características de las referidas relaciones sistematizadas en todas las actividades se destinan a satisfacer una demanda final, ya sea propia (autoconsumo) o para comercialización. Para ello cada sector provee los insumos necesarios y los que no son producidos por el campesino deben comprarse, especialmente los agroquímicos e insumos industriales que son caros y sin sustitutos en la parcela, adquiriéndolos con el objetivo de lograr una mayor productividad y asegurar su venta, y además mejorar la alimentación familiar

Gráfico 2. Tipo de inclemencias del tiempo que arremeten a la economía campesina



Fuente: (Martínez, Rosalía, 2019, pág. 75)

Por tanto, las familias campesinas dependen en alto grado de los recursos, ciclos y fenómenos de la naturaleza, lo cual provoca que se caracterice por su diversificación productiva, que es la única manera de amortiguar la impredecibilidad de buena parte de los fenómenos naturales y de evitar una dependencia excesiva de un mercado al que acuden en desventaja.

Por otra parte, durante las campañas agrícolas se acostumbra la rotación de cultivos con patrones más o menos definidos:

- Es raro que se cultive la misma especie dos años consecutivos sobre la misma parcela.
- La frecuencia de rotación más común es; tubérculo-leguminosas-cereales.
- No todos los patrones de rotación se explican por las necesidades de manejo de suelo, sino que existen otros factores condicionantes, la semilla y la mano de obra.

Entre tanto, el manejo de los cultivos dentro la matriz tecnológica se ve inducida en dos aspectos; por una parte, por técnicas tradicionales que implican el uso de la yunta para la limpieza y aporque de cultivos, mientras que, para la siembra, las labores culturales y la

cosecha requieren además de fuerza de trabajo humano. Por otra parte, las técnicas de producción moderna han penetrado de forma variable en las unidades productivas familiares debido a varios factores, entre ellos también a la aversión al riesgo de dichas unidades y a los requerimientos monetarios que su uso conlleva. Sin embargo, cuando son bien aplicados conllevan mejoras en la productividad y en consecuencia en los niveles e ingreso de las familias campesinas.

Gráfico 3. Variación del Producto Interno bruto en relación a la producción y economía campesina



Fuente: (INE, 2020)

La relación familiar que está disponible en su mayor parte en la producción, esta guiado por el jefe de hogar. Mientras tanto las relaciones dentro la comunidad las relaciones de “reciprocidad” no parecen ser norma, los campesinos pobres y medios dan más días de los que reciben, mientras que los ricos dan menos de lo que perciben.

5. Conclusiones

Para concluir con el presente artículo, es preciso mencionar y destacar las siguientes concepciones finales:

Se concluye mencionando que bajo el análisis profundo de la economía

campesina, es fundamental descubrir el tipo de funcionamiento de la producción agrícola, establece su relevancia y dimensión como primera tarea para construir un modelo de economía campesina, que establezca dentro de sus principales parámetros productivos, los distintos paradigmas que abordan la economía campesina, eso quiere decir que es fundamental incorporar diferentes factores que se desarrollen en el entorno geográfico.

También es preciso mencionar que el trabajo dentro de la economía campesina, establece un patrón fundamental, el cual es la subsistencia de la familia y por ende el trabajo familiar, por lo tanto la mayor parte de las decisiones de producción y consumo son guiadas por el equipo familiar desarrollando trabajos participativos, cuyo objetivo primordial es la reproducción y ampliación de la fuerza de trabajo generadora de producción y de ingresos, por lo que se presta mucha atención al nivel de educación de los hijos y a la migración, como objetivos en este ámbito relacionados con la subsistencia de la familia.

La tierra, el agua y todos los recursos naturales, son esenciales para fortalecer la economía campesina, cuyas características se enfoca en los lineamientos productivos, pero que no son consolidados ni mucho menos estudiados, que deben estar inmersos dentro de los recursos productivos limitados y de mano de obra disponible, bajo las restricciones naturales y económicas que los campesinos enfrentan, producen la llamada matriz

tecnológica que actúa como ordenadora y organizadora del proceso productivo.

6. Referencia Bibliográficas

Albarracin, J. (2021). *El Estancamiento de las Economías Campesinas y Empresarias en Bolivia*. México: Revista Nueva Sociedad N° 174.

Canqui, F. (2018). *Conocimiento Local en el Cultivo de la Papa*. Cochabamba, Bolivia: Fundación PROIMPA. PROSUKO. UMSS.

Cardozo, A. (2020). *Desarrollo Ganadero en Lineamientos de Desarrollo Agropecuario y Forestal*. La Paz, Bolivia: Academia de Ciencias de Bolivia.

Gonzales, E. (2014). *En las Fronteras del Mercado. Economía Política del Campesinado*. Lima, Perú: Azteca.

Hernandez Sampieri, Roberto y otros. (2014). *Metodologías y Técnicas de Investigación Científica*. México: Mc Graw Hill. 6a. Ed.

INE. (2015). *Economía rural campesina*. Bolivia: Instituto Nacional de Estadística.

INE. (2020). *Registros de crecimiento del Producto Interno Bruto en la producción agrícola campesina*. Bolivia: Instituto Nacional de Estadística.

Jauregui, C. (2018). *Programa de Desarrollo Agropecuario Sostenible (PROAGRO). 2018. Efectos del Riego en los Ingresos de las Familias Campesinas*. Bolivia: CIPCA.

Martínez, Rosalía. (2019). *Estructura social y estratificación. Reflexiones sobre las desigualdades sociales*

PRODUCTIVAS. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Paz, et. al. (2017). *Cuestión Agraria Boliviana: Presente y Futuro*. La Paz, Bolivia: Academia Nacional de Ciencias de Bolivia. Secretaria Ejecutiva.

Pérez, M. (2017). *Sistematización de Políticas Públicas en Bolivia relativas al Desarrollo Rural*. Bolivia: CIPCA.

Quiroga, E. (2012). *Apuntes de la Asignatura en Economía Campesina*. Bolivia: Universidad Mayor de San Andrés.

PODER SIMBÓLICO DE LOS PONCHOS Y AGUAYOS DE CENTRALES AGRARIAS TÚPAC KATARI, BARTOLINA SISA Y AUTORIDADES POLÍTICAS: MUNICIPIO DE CALAMARCA

**Symbolic Power of Ponchos and Aguayos, of the Túpac Katari and
Bartolina Sisa Agrarian Centers and Political Authorities: Municipality of
Calamarca**

Javier Juan Carrillo Chambi
Docente carrera de sociología UPEA
Javierjuancarrillochambi339@gmil.com

Resumen

En el municipio de Calamarca, en la provincia Aroma de La Paz, las vestimentas tradicionales como el poncho y el aguayo funcionan como símbolos de identidad, autoridad y resistencia dentro de la política local. El poncho, utilizado principalmente por los líderes de la Central Agraria Túpac Katari, legitima su posición como autoridades comunitarias y refuerza su liderazgo durante reuniones, asambleas y gestiones ante la alcaldía o el Concejo Municipal. Al vestirlo, los dirigentes proyectan el respaldo de sus comunidades y transmiten un mensaje visual de representación y autoridad moral. De manera similar, el aguayo empleado por las mujeres de la Central Agraria Bartolina Sisa adquiere un rol político al comunicar organización, seriedad y legitimidad cultural en su interacción con las autoridades municipales. Para el gobierno local, reconocer el valor simbólico de estas prendas es fundamental para mantener relaciones respetuosas y evitar conflictos con las organizaciones campesinas. La presencia conjunta de ponchos y aguayos en actos públicos expresa unidad, aunque también evidencia la existencia de dos esferas de poder complementarias: una masculina y otra femenina. Ambos grupos utilizan sus vestimentas como una estrategia política consciente para reforzar su identidad, afirmar su autoridad y fortalecer su capacidad de negociación. Así, en Calamarca, el poncho y el aguayo se convierten en un sistema de comunicación no verbal que articula poder, identidad y resistencia, demostrando que el capital simbólico es un elemento central en la política local y en la defensa de los derechos de las comunidades campesinas.

Palabras Claves: Poder simbólico, centrales agrarias, poncho y aguayo.

Abstracta

In the municipality of Calamarca, in the Aroma province of La Paz, traditional garments such as the poncho and the aguayo serve as symbols of identity, authority, and resistance within local politics. The poncho, worn primarily by leaders of the Túpac Katari Agrarian Union, legitimizes their position as community authorities and reinforces their leadership during meetings, assemblies, and dealings with the mayor's office or the municipal council. By wearing it, the leaders project the support of their communities and convey a visual message of representation and moral authority. Similarly, the aguayo worn by the women of the Bartolina Sisa Agrarian Union takes on a political role by communicating organization, seriousness, and cultural legitimacy in their interactions with municipal authorities. For the local government,

recognizing the symbolic value of these garments is fundamental to maintaining respectful relationships and avoiding conflicts with peasant organizations. The combined presence of ponchos and aguayos at public events expresses unity, while also demonstrating the existence of two complementary spheres of power: one masculine and the other feminine. Both groups use their clothing as a conscious political strategy to reinforce their identity, assert their authority, and strengthen their negotiating power. Thus, in Calamarca, the poncho and the aguayo become a system of nonverbal communication that articulates power, identity, and resistance, demonstrating that symbolic capital is a central element in local politics and in the defense of the rights of peasant communities.

Keywords: Symbolic power, agricultural centers, poncho and aguayo.

1. Introducción

En Calamarca, las vestimentas tradicionales como el poncho y el aguayo funcionan como instrumentos políticos que superan su valor cultural. Este estudio analiza cómo estas prendas se convierten en capital simbólico para la Central Agraria Túpac Katari y la Central Agraria Bartolina Sisa en sus interacciones con el gobierno municipal.

Siguiendo a Bourdieu, el poncho y el aguayo otorgan legitimidad a quienes los portan y actúan como una forma de presión simbólica que influye en las decisiones del alcalde. Su presencia en espacios de negociación establece de inmediato una relación desigual, pues las autoridades saben que están frente a representantes respaldados por sus comunidades. Esto convierte las demandas en mandatos que deben ser atendidos para evitar conflictos. Las prendas también evocan la capacidad de movilización de las centrales, recordando al gobierno local que la falta de respuesta puede derivar en marchas, bloqueos o acciones de protesta.

En un municipio con fuerte identidad indígena, estos símbolos refuerzan la obligación del alcalde de actuar de manera culturalmente coherente y atender necesidades consideradas legítimas por el mundo rural. Cuando ponchos y aguayos aparecen juntos, proyectan la fuerza conjunta de las organizaciones campesinas, haciendo

más difícil desestimar sus solicitudes. Así, estas prendas no son elementos folclóricos, sino recursos estratégicos que permiten influir en la agenda municipal, presionar de forma sutil a las autoridades y garantizar que las demandas de las comunidades sean incorporadas en la gestión pública.

2. Métodos

La investigación se llevó a cabo utilizando una combinación de métodos cualitativos y analíticos, centrados en la recopilación de datos etnográficos y testimonios directos de los actores involucrados en el poder simbólico de los ponchos y aguayos en Calamarca entre la central agraria Túpac Katari, la central agraria Bartolina Sisa y las autoridades políticas del municipio. Los principales métodos utilizados fueron los siguientes:

2.1 Entrevistas semiestructuradas

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a los miembros de la Central Agraria Túpac Katari, la Central Agraria Bartolina Sisa y las autoridades políticas del municipio de la cuarta sección de provincia Aroma, con el objetivo de obtener información detallada sobre las relaciones de poder simbólico. Estas entrevistas permitieron explorar en profundidad, cómo los ponchos y aguayos son utilizados por los líderes locales como una estrategia política consciente, es decir, el poder simbólico se traduce en poder político

real, influyendo en las decisiones, la asignación de recursos y la agenda del municipio.

2.2 Observación participante

La observación participante es una técnica etnográfica donde el investigador se sumerge en el entorno social que estudia, participando en las actividades cotidianas de los sujetos de investigación. El objetivo es obtener una comprensión profunda y contextualizada de las prácticas, normas y relaciones sociales desde “dentro”. La observación participante me permitió presenciar y testimoniar directamente cómo se utilizan los ponchos y aguayos en las reuniones, demandas, asambleas y negociaciones en el escenario del poder simbólico.

2.3 Grupos focales

Se organizaron grupos focales con miembros de la Central Agraria Túpac Katari, la Central Agraria Bartolina Sisa y las autoridades políticas del municipio y otros líderes locales, para discutir temas relacionados con demandas y necesidades de las comunidades. En el contexto de Calamarca, el uso de la vestimenta funciona como un recordatorio visual del poder de movilización de las centrales agrarias. Un poncho en una reunión evoca como las marchas, los bloqueos y las acciones colectivas que han marcado la historia política de la región. Esto no es una amenaza verbal, pero sí una coerción simbólica que recuerda a las autoridades las consecuencias de no atender las demandas. La vestimenta se convierte en un significante de la capacidad de acción colectiva.

2.4 Revisión documental

El presente trabajo de investigación constituye una revisión experta y concienzuda de la literatura académica, etnográfica e histórica disponible que aborda la temática central del poder

simbólico de los ponchos y aguayos en el contexto específico de Calamarca, municipio de la cuarta sección de la provincia Aroma. La revisión se centra en la intersección de tres actores clave: la Central Agraria Túpac Katari, la Central Agraria Bartolina Sisa y las autoridades políticas del municipio.

La importancia de esta revisión radica en la necesidad de contextualizar y fundamentar teóricamente cualquier investigación empírica sobre el tema. Se busca identificar las principales categorías analíticas, las hipótesis de trabajo previas, las metodologías utilizadas y las lagunas de conocimiento existentes en la literatura. El objetivo es proporcionar una base sólida para la comprensión de cómo estas indumentarias, más allá de su función utilitaria o estética, operan como dispositivos de poder, marcadores de identidad y herramientas de negociación política en un espacio de disputa y colaboración entre organizaciones sociales y el Estado local.

Estructura de Central Agraria Tupaj Katari y Central Agraria Bartolina Sisa

Es una organización sindical de autoridades comunitarias y originarias de la cuarta sección de la provincia Aroma, del municipio de Calamarca. Esta organización se denominó La Central Agraria Tupaj Katari y Central Agraria Bartolina Sisa de Calamarca, Provincia Aroma “CATCBSTK”, esta organización paritaria es elegido según usos y costumbres de las subcentrales y centrales de la cuarta sección municipal de Calamarca.

La Central Agraria Tupaj Katari fue fundada en el mes de julio del año 1996, en la localidad de Calamarca, y la Central Agraria Bartolina Sisa es de reciente creación, fue fundada en el mes de enero del año 2010, en la sede central de localidad de Calamarca. Uno de los objetivos principales de

esta organización social es de carácter orgánico y la aplicación de resoluciones conflictivas que emergen en la vida orgánica y social de las comunidades y sus habitantes. Otra de las funciones más importantes de las centrales Agrarias de Tupaj Katari y Bartolina Sisa, es el respeto a los derechos y responsabilidades de sus habitantes como también el ejercicio pleno de equilibrio y de complementariedad que debe existir en el tema de género, es decir, tanto la organización de mujeres y de varones debe complementarse continuamente en toda actividad sindical.

La Central Agraria de Tupaj Katari y la Central Agraria Bartolina Sisa, albergan a 49 comunidades, representados por secretarías y secretarios generales

(Mallkus), y se encuentran afiliadas a la Federación Sindical Única de Trabajadores Agrarios de la Provincia Aroma Tupaj Katari (FSUTAPA-TK) y Federación Sindical Única de Mujeres Agrarias Provincia Aroma Bartolina Sisa (FSUMAPA-BS), a Federación Departamental de Trabajadores Campesinos del Departamento de La Paz Tupaj Karati (FDUTCLP-TK) y Federación Departamental de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de La Paz, Bartolina Sisa (FDMCIOLA-BS), Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias Bartolina Sisa (CNMCIOBS), y Central Obrera Boliviana (COB).

Estructura orgánica de La Sub Central Agraria de Tupaj Katari

Nº	Sub central	Fecha de fundación	Comunidades
1	Calamarca	6 de enero de 1951	Calamarca, Pizacaviuña y Sucanavi
2	Sivicani	11 de octubre de 1995	Pansuri Centro, Acha Sirca, Kukata y Cantoyo
3	Ajoya	13 de noviembre de 1963	Ajoya, Llujturi, Cañuma, Taypi pamapa y Hichuraya.
4	Caluyo	20 de abril de 1979	Villa Carmen de Caluyo
5	Vilaque	7 de octubre de 1992	Vilaqui Copata, Huayhuasi, Finaya, Cuno cuno, y (N. Urb)
6	Choritotora	23 de abril de 2012	Choritotora, Jucuri, Ninacho y Pasto grande.
7	Totorani	15 de marzo de 2012	Totorani, Ventilla, Iruma, Pomani y Tumuyo.
8	Cosmini	15 de marzo de 2012	Cosmini, Vila Vila, Llajma pamapa y Romero pampa.
9	San Antonio	15 de marzo de 2012	San Antonio, Chiwani, Tupuma y Senkata Baja.
10	Chocorosi	15 de marzo de 2012	Chocorosi, San Pedro de Chocorosi y Chocorosi Alto.
11	Santiago de Llallagua	27 de octubre de 195	Central Jalsuri, Jaira Collo, Acerfujo, Huancarani, Achoico, Cultani y Kollpani
12	Senkata Alta	30 de abril de 2014	Los Pinos, Alta Senkata, Senkata Vinto y 8 de septiembre

Fuente: Elaboración propia

Estructura de la Sub Central Agraria de Bartolina Sisa

Nº	Sub central	Fecha de fundación	Comunidades
1	Calamarca	12 de enero de 2012	Calamarca, Pizacaviuña y Sucanavi
2	Sivicani	20 de octubre de 2001	Pansuri Centro, Acha Sirca, Kukata y Cantoyo
3	Ajoya	8 de enero de 2008	Ajoya, Llujturi, Cañuma, Taypi pamapa y Hichuraya.
4	Caluyo	4 de septiembre de 2007	Villa Carmen de Caluyo
5	Vilaque	7 de noviembre de 2010	Vilaqui Copata, Huayhuasi, Finaya, Cuno cuno, y (N. Urb)
6	Choritotora	29 de diciembre de 2010	Choritotora, Jucuri, Ninacho y Pasto grande.
7	Totorani	30 de diciembre de 2011	Totorani, Ventilla, Iruma, Pomani y Tumuyo.
8	Cosmini	12 de febrero de 2012	Cosmini, Vila Vila, Llajma pamapa y Romero pampa.
9	San Antonio	15 de marzo de 2012	San Antonio, Chiwani, Tupuma y Senkata Baja.
10	Chocorosi	15 de marzo de 2012	Chocorosi, San Pedro de Chocorosi y Chocorosi Alto.
11	Santiago de Llagua	15 de marzo de 2012	Central Jalsuri, Jaira Collo, Acerfujo, Huancarani, Achoico, Cultani y Kollpani
12	Senkata Alta	21 de julio de 2013	Los Pinos, Alta Senkata, Senkata Vinto y 8 de septiembre

Fuente: Elaboración propia

Calamarca, es un municipio en el que coexisten lo originario y lo sindical, correspondiente lo primero a la coyuntura en la que hoy lo originario u indígena atraviesa un proceso de valoración de lo propio. En Calamarca la máxima autoridad es la central agraria (sindical), cargo que dura dos años asumiendo el mando con los símbolos originarios, ponchos wayrurus, chicotes y ch'uspa. Después de él, le siguen los Mallkus (originario) en cada cantón, acompañados por un sulka mallku que hace de secretario de relaciones y luego está el secretario de justicia (sindical y originaria). Cada cantón tiene a su vez un subcentral que coordina con los mallkus locales. No es una excepción

que ahí, las esposas de las autoridades sean las mama t'allas cuya presencia es continua, aunque no es obligatorio como en otras regiones (ingavi, por ejemplo), sólo participan en los actos formales, como inauguraciones, festividades o ampliados provinciales, siendo reducido su presencia en los espacios políticos.

El cargo de mallku y central agraria son los cargos del Thakhi, sea sindical u originario, en este caso no existe contradicciones entre uno y otro sistema de cargos, la diferencia radica en el día de la elección, ya sea el 1º de enero o el 24 de junio. Este doble carácter político le permite actuar en diferentes espacios políticos, tanto sindicales (CSUTCB) o

en acto políticos.

Podríamos afirmar que el sistema sindical en Calamarca está atravesando una fuerte incursión del sistema de representación originario, que involucra las formas de elección vinculadas a la propiedad de la tierra (por turno) así como el apego a los símbolos del poder de la autoridad.

3. Resultados

Las autoridades locales de Calamarca, municipio de la cuarta sección de la provincia Aroma en el departamento de La Paz, ostentan una posición geopolítica y simbólica de gran relevancia. Su estructura de poder se enmarca en un contexto rural y agrario, donde la influencia de dos organizaciones clave, la Central Agraria Túpac Katari y la Central Agraria Bartolina Sisa es fundamental.

Geográficamente, Calamarca se ubica en el altiplano paceño, una región de alta altitud caracterizada por su agricultura de subsistencia y una fuerte identidad cultural aymara. En este entorno, las autoridades locales no solo cumplen una función administrativa y de gestión pública, sino que también actúan como guardianes de las tradiciones y costumbres de la comunidad. Su legitimidad se construye sobre una compleja red de relaciones comunitarias, rituales ancestrales y la representación de los intereses de sus bases agrarias.

La investigación se centra en la manifestación de este poder a través de elementos materiales y simbólicos. Los ponchos, tradicionalmente asociados a las autoridades masculinas de la Central Túpac Katari, y los aguayos, a las autoridades femeninas de la Central Bartolina Sisa, no son simples indumentarias. Se transforman en

emblemas que encapsulan jerarquías, roles de género y el poder simbólico que estas autoridades ejercen sobre la comunidad.

La investigación profundiza en cómo estos símbolos textiles, tejidos con una rica carga cultural, se utilizan para negociar, legitimar y proyectar el poder dentro de la estructura política local. Este estudio es crucial para comprender la dinámica de poder en un contexto de sincretismo cultural, donde las formas de gobierno ancestrales coexisten y se entrelazan con las estructuras político-administrativas del estado boliviano. La investigación nos invita a desentrañar el significado detrás de cada hilo y color, y a entender cómo estos objetos se convierten en la coraza visible del poder simbólico de las autoridades locales de Calamarca.

El Poder Simbólico de los Ponchos y Aguayos

En el contexto de Calamarca, el poncho no es solo una prenda de vestir. Es un símbolo de autoridad, de identidad y de la historia de la lucha indígena. Es un marcador visible de quién ostenta el poder dentro de la comunidad, especialmente en el ámbito de la Central Agraria Túpac Katari. El color, la textura y la forma de llevarlo pueden denotar jerarquía y legitimidad. Su uso por parte de los dirigentes agrarios es una forma de reafirmar su liderazgo y de conectar con la tradición y el legado de Túpac Katari. Como nos describe el representante de Central Agraria de Calamarca:

Don Julio Calle de 42 años de edad, de la comunidad de Vilaque Copata, transito por todos los cargos comunales y sindicales, actualmente funge como Central Agraria de Túpac Katari, de la

cuarta sección de la Provincia Aroma, es una de las principales instancias de organización y autoridad de la provincia. La Central Agraria, tiene la obligación de supervisar la gestión municipal y comunal. Al respecto testimonia de la siguiente manera: *“(...)actualmente estoy como Central Agraria de la cuarta sección de la Provincia aroma, es de mucha responsabilidad el cargo, las 49 comunidades del municipio que está a mi mando y tienen muchas necesidades (...) Con el Honorable Alcalde por el momento tenemos buenas relaciones (Marcelo Flores) y de la misma manera con el Consejo Municipal, pienso que es clave estar de mano con los autoridades municipales, nuestra política es el dialogo y nos atiende nuestras demandas (...) cuando estamos con poncho las cosas cambian, rápido agilizan los trámites, pedidos y no se pueden negar, están obligados a solucionar las demandas de nuestras comunidades como Ejecutivo Municipal” (Don Julio septiembre de 2025).*

Se advierte el poder simbólico de las Centrales Agrarias como una herramienta que “desarma” a la autoridad municipal, obligándola a buscar legitimidad en el seno de la comunidad. Esta seducción simbólica facilita la cooptación estructural, donde el gobierno municipal se convierte en un ejecutor de los mandatos de las organizaciones de base, consolidando un modelo de gobierno comunal-sindical que opera en paralelo y a menudo por encima del diseño formal del Estado.

Las Centrales utilizan la Asamblea comunal como la máxima instancia de decisión como autoridad jerárquica superior al Concejo Municipal. Las resoluciones de estas asambleas son presentadas al municipio como

“mandatos ineludibles”. Muchos dirigentes de las Centrales Agrarias ocupan, o han ocupado, cargos en la estructura municipal, se advierte como doble militancia entre sindical y política. Lo cual facilita la red de tejidos y consensos de soluciones comunales.

Por otro lado, Don Willy Blanco comunario joven de 32 años de edad, fue elegido de una terna de cuatro candidatos en una asamblea comunal en la localidad de Calamarca, para el cargo rotativo sub Central. Nos señala lo siguiente

“Calamarca es el capital de la cuarta sección, nosotros tenemos que hacer respetar todas las decisiones que emana de la Central Agraria de Túpac Katari y Bartolina Sisa (...) aquí se decide todo, aquí tenemos que aprobar que es lo que se va hacer en las comunidades y el Alcalde y el Consejo tiene aprobar y obedecer los mandatos (...)” (Don Willy septiembre 2015).

Por otro lado, el municipio acepta la subordinación de facto de la estructura formal (leyes estatales) a la estructura comunal. El poder de las Centrales se vuelve un poder de veto sobre proyectos y decisiones. Las Centrales mantienen agentes de influencia dentro del aparato estatal. El alcalde y su equipo son conscientes de que las decisiones se discuten y se “cocinan” primero en la estructura sindical antes de pasar al Concejo.

De manera similar, el aguayo, en el contexto de la Central Agraria de Bartolina Sisa, simboliza la fuerza y la organización de las mujeres campesinas. Representa la labor, la maternidad, la economía del hogar y crucialmente, la participación política de la mujer. El aguayo no es solo un objeto utilitario, sino un estandarte de la identidad

femenina indígena. Su uso por parte de las dirigentes de Bartolina Sisa es una forma de visibilizar su poder y de demostrar que la lucha no es exclusiva de los hombres.

La Coerción como Mecanismo de Interacción de Central agraria de Túpac Katari

La investigación destaca que el poder simbólico no opera en el vacío, sino que se ejerce a través de la coerción. Esta coerción no es necesariamente física, sino que puede ser de tipo social, moral o política. La central agraria utiliza su poder simbólico, materializado en el poncho, para ejercer presión sobre las autoridades del municipio. Esto puede manifestarse de varias maneras: como movilización social, es decir, los ponchos se convierten en un símbolo de unidad y fuerza durante las marchas y protestas. La sola presencia de un grupo numeroso de personas con ponchos puede ser una forma de intimidación y de presión a las autoridades para que atiendan sus demandas.

El caso de don Salvador Mamani, miembro de sub central y ex Sulka Mallku de la gestión 2019, de la comunidad Romero Pampa del Cantón Cosmini, transitó por distintos cargos comunales, sindicales y también cargos políticos a nivel municipal de Calamarca y cargos políticos a nivel departamental, tiene un capital cultural en la parte administrativa y gestión local. Como nos señala lo siguiente:

(...) conozco cómo se maneja la administración municipal, ahora que estoy en este cargo como sub central nombrado por mi comunidad, estoy gestionando no solo para mis comunidades, sino para el municipio, no puedo ser mezquino con mis experiencias, tengo que compartir con

los jóvenes principalmente (...), lo más importante es buscar la unidad y el apoyo de otros sub centrales y cuando ellos necesitan también hay que apoyar en sus necesidades como en los proyectos (...) el Alcalde tampoco es pues tonto, él quiere negociar con cada sub central, en años pasados el anterior Alcalde eso ha hecho y las comunidades hemos perdido y han caído en sus trampas del Alcalde (...) ahora también es clave el control social, todo pasa por sus manos, ahora está alineado a nosotros, aveces quieren comprar su conciencia, también hay eso aquí y ha pasado con muchos (...) si no escucha al pueblo las autoridades entonces es el chicote o revocamos sus mandatos y eso tienen miedo”(Don Salvador septiembre 2025).

La central agraria de Túpac Katari, tiene el control de la toma de decisiones, el líder con poncho puede arrogarse la legitimidad para hablar en nombre de la comunidad, pedir demandas sociales, atención a las necesidades en las comunidades y su voz puede tener más peso que la de otros actores. La central agraria Tupac Katari, puede utilizar su poder para “desconocer” “censurar” o sancionar a autoridades que no respondan a sus intereses, generando una presión social y política que puede llevar a la inoperatividad de la autoridad municipal.

Coerción de la Central Agraria de Bartolina Sisa

Por otro lado, la Central Agraria de Bartolina Sisa, a través del aguayo, ejerce una forma de coerción que se centra en la participación y el control social. Las Bartolina Sisa pueden utilizar su organización y su poder simbólico para controlar el acceso a la tierra, a los recursos y para sancionar a aquellos que no se adhieran a las normas comunitarias.

La Doña Juan Cumara de 35 años de edad, de la comunidad de Ajoya, actualmente funge como Sub Central de Bartolina Sisa, y nos señala de la siguiente manera:

(...) nosotras como mujeres tenemos más capacidad que los varones, tenemos buenas ideas y el problema es que la gente mala envidiosa nos bajonea y quieren seguir dominando a las mujeres Bartolinas, tienen que entender que ya estamos en otros tiempos, ya no somos como antes (...), si no es a la buenas, entonces las cosas funcionan a las malas, por ejemplo, hace dos años atrás el Alcalde y los Concejales no querían aprobar el proyecto de un tinglado para muestra unidad educativa, en una asamblea hemos decidido bloquear el camino y llegar con nuestra base a la Alcaldía, en ese momento los honorables se han comprometido viabilizar, a veces así no más funciona las cosas aquí,” (Doña Juan septiembre 2025).

El aguayo se convierte en un símbolo de la necesidad de inclusión de las mujeres en la toma de decisiones. Las dirigentes de la Central Agraria Bartolina Sisa pueden ejercer presión para que se les otorguen espacios de poder y para que se atiendan las demandas específicas de las mujeres. La Central Bartolina Sisa puede utilizar su poder simbólico para generar una sanción moral contra las autoridades que no tomen en cuenta sus demandas, generando un descrédito que puede afectar la gobernabilidad.

El Enfrentamiento con las Autoridades del Municipio

El análisis de la investigación muestra que las autoridades del municipio de Calamarca, no son actores pasivos. Ellos también intentan ejercer su propio poder local, que a menudo es de tipo formal como leyes, reglamentos municipales,

ordenanzas y entre otros de toma de decisiones. Sin embargo, este poder formal choca con el poder simbólico y la coerción de las centrales agrarias como Túpac Catarí y Bartolina Sisa.

Don Zenón Escobar, funge actualmente como Concejal electo por el partido Movimiento Tercer Sistema de Don Félix Patzi, Don Zenón no tiene una trayectoria política partidaria, como autoridad local, fungió como parte de la Junta de vecino, primero fue presidente de una junta llamada “Muyuma” y luego pasó por el cargo de FEJUVE en la misma comunidad de Calamarca, desde que fue electo como concejal, gestiona varios proyectos en coordinación con las junta vecinales y principalmente con los 12 sub centrales de Túpac y Bartolinas Sisa. Al respecto nos señala lo siguiente:

“(...) es muy complicado estar en este puesto de autoridad, las demandas y requerimientos son inmensos, algunos comunarios eso no entienden y tratamos de coordinar con los sub centrales, ellos están un copo consientes, pero también ellos dependen de sus bases (...) si tuviéramos más recursos, no tendríamos que negar, algunas cosas no se pueden cumplir por falta de recursos económicos, nosotros también dependemos y sujetos a las normativas vigentes como es la poa (...) al ver que tienen ponchos y chicotes, ya quieren decidir ya todo, eso ya es enfrentarse nomas es con ellos, entonces tratamos de negociar y hacer comprender de la realidad económica (...) ahora además las cosa han subido mucho, las mismas empresas ya no quieren hacer contratos por el costo y algunas comunidades no entienden eso” (Don Zenón septiembre 2025).

Las autoridades del municipio representan el poder del Estado. Tienen

la legitimidad para gobernar, pero a menudo carecen del “poder real” que está en manos de las organizaciones sociales y el caso concreto de las centrales agrarias de Calamarca. El poncho y el aguayo se convierten en símbolos más poderosos que el sello y el cargo del Alcalde, se denota la controversia entre el poder formal versus el poder simbólico.

“a veces en el concejo siempre consultamos con el MAE, antes de aprobar cualquier proyecto, por ahí metemos la pata, después las consecuencias son para nosotros, nos pueden caer las responsabilidades administrativas (...) las centrales agrarias como Túpac y Bartolinas tienen mucho poder; hasta las leyes desconocen ya creo, todo quieren a la fuerza y quieren que hagamos sus caprichos, algunos también se pasan (...)” (Don Zenón septiembre 2025).

El análisis de la investigación revela que la relación entre las centrales agrarias y las autoridades municipales es una constante negociación. Las centrales agrarias utilizan la coerción, basada en su poder simbólico, para influir en las decisiones municipales, mientras que las autoridades intentan equilibrar sus responsabilidades formales con las demandas de las organizaciones sociales.

En algunos casos, las autoridades municipales pueden intentar cooptar a los líderes de las centrales agrarias, ofreciéndoles cargos o recursos para neutralizar su poder. Sin embargo, el poder simbólico de los ponchos y aguayos puede actuar como un mecanismo de resistencia, ya que la comunidad puede sancionar a aquellos

líderes que se “vendan” a las autoridades.

4. Discusión

La relación de poder prebendal en Calamarca debe entenderse dentro de la historia política boliviana, donde el Estado, los movimientos campesinos e indígenas y las prácticas clientelares han interactuado por décadas. Aunque no existan documentos que detallen exhaustivamente el manejo del prebendalismo en este municipio, la dinámica local refleja las lógicas nacionales: apoyo político a cambio de beneficios. Testimonios comunales señalan que esta práctica persiste en el gobierno municipal actual, donde el respaldo al alcalde no es gratuito.

El prebendalismo consiste en usar el cargo público para distribuir recursos, proyectos o empleos a cambio de lealtad. En este contexto, las Centrales Agrarias Túpac Katari y Bartolina Sisa, como representantes de las comunidades campesinas, canalizan demandas de infraestructura y apoyo productivo. Sin embargo, este proceso puede derivar en prácticas prebendales, donde los dirigentes presionan o son cooptados para que los recursos se asignen prioritariamente a comunidades afines. Testimonios señalan humillaciones, favores y tratos diferenciados para acceder a obras.

La Central Bartolina Sisa adquiere cada vez más protagonismo por el rol productivo de las mujeres ante la migración masculina, lo que puede ser capitalizado políticamente mediante la entrega de proyectos dirigidos a este sector. Por su parte, las autoridades municipales controlan el presupuesto local y asignan obras según el apoyo político recibido. Comunidades que respaldan al alcalde obtienen proyectos inmediatos, mientras que las críticas

quedan relegadas. Además, dirigentes de ambas centrales suelen incorporarse a cargos públicos, debilitando su independencia y reforzando redes clientelares. En conjunto, el prebendalismo en Calamarca configura un intercambio desigual: las autoridades ofrecen recursos y cargos, y las centrales garantizan apoyo electoral y gobernabilidad, reproduciendo prácticas arraigadas en la política boliviana.

5. Conclusión

Las conclusiones principales sobre la relación de poder simbólico entre la Central Agraria Túpac Katari, la Central Agraria Bartolina Sisa y las Autoridades Políticas del Municipio de Calamarca giran en torno a la legitimidad comunal, la dualidad de género en el mando y la articulación del poder indígena-originario con la estructura estatal.

La principal fuente de poder de las autoridades políticas municipales no reside únicamente en la ley estatal, sino en la legitimidad simbólica y práctica que les otorgan las dos organizaciones agrarias mayoritarias.

La Central Agraria Tupac Kataari, representa el poder de la organización sindical masculina, históricamente vinculada a la defensa de la tierra y el territorio. Su respaldo simbólico es fundamental para la gobernabilidad de cualquier autoridad municipal.

La Central Agraria Bartolina, otorga la legitimidad desde el sector femenino, con un creciente protagonismo en la toma de decisiones económicas y políticas. Su poder simbólico se centra en la gestión social, productiva y la defensa de los derechos de las mujeres indígenas. La alcaldía o concejo que no cuente con su respaldo enfrenta una crisis de legitimidad social.

El ejercicio del poder en el municipio se concibe idealmente como una relación de equilibrio y complementariedad entre lo masculino “Túpac Katari” y lo femenino “Bartolina Sisa”. Aunque el cargo político formal pueda ser ocupado por un hombre o una mujer, el ejercicio simbólico del mando requiere la aprobación y la participación activa de ambas estructuras agrarias.

La fuerza de cualquier decisión política municipal es validada en asambleas y cabildos que reúnen a ambas centrales, simbolizando que el poder es colectivo y compartido, más que individual y vertical.

En Calamarca, como en gran parte del área rural aymara de la Provincia Aroma, las centrales agrarias son más que organizaciones sindicales, son la verdadera estructura de poder político y comunal que articula y fiscaliza a las autoridades electas.

Ambas centrales ejercen un poder simbólico de control social sobre las autoridades políticas. El incumplimiento de un acuerdo o la desatención de las demandas de las centrales puede llevar a la pérdida de confianza o a la revocatoria del mandato, un poder que opera bajo el paraguas de los usos y costumbres y la justicia comunitaria.

Las autoridades municipales deben mantener una relación de subordinación o, al menos, de permanente diálogo y concertación con los dirigentes de Túpac Katari y Bartolina Sisa, reconociéndolos como los interlocutores legítimos del territorio.

La Relación de poder simbólico en el Municipio de Calamarca no reside en el edificio municipal, sino en la mesa de concertación dominada por las centrales Túpac Katari y Bartolina Sisa, que son

las garantes de la democracia comunal y las proveedoras de la legitimidad para las autoridades políticas formales.

El poder no reside exclusivamente en las instituciones formales del Estado, sino que también es ejercido de manera simbólica por las organizaciones sociales.

Los ponchos y aguayos no son simples objetos, sino que son símbolos de poder, identidad y coerción.

La coerción que ejercen las centrales agrarias de Túpac Katari y Bartolina Sisa es un mecanismo clave para su interacción con las autoridades municipales.

La relación entre las centrales agrarias y las autoridades del municipio es una dinámica compleja de negociación, conflicto y resistencia, donde el poder simbólico juega un papel fundamental

6. Referencias Bibliográficas

Auyero, J. (1997). ¿Favores por votos? Estudio sobre el clientelismo político contemporáneo.

Bourdieu, Pierre (2001) Las estructuras sociales de la economía. Ediciones Manantiales SRL. Buenos Aires, Argentina.

Carrillo, Javier (2028) Calamarca, Descripción Sociológica de la reconstitución de saberes locales y comunales. Entre el poder local y la colonialidad. La Paz.

Carrillo, Javier (2023). Relación de poder en el cogobierno universitario "Universidad Pública de El Alto, El Alto.

Carrillo, Javier (2023) Diseño de protocolo para la democratización de la gestión de las relaciones de poder en el cogobierno

universitario de la Universidad Pública de El Alto, Tesis Doctoral.

Foucault, M. (1981). Un diálogo sobre el poder. Madrid, España: Alianza.

Foucault, M. Bourdieu, P. y Weber, Max (2010) El poder y las relaciones de poder.

Poma, Muruchi y Otros.2008 Ponchos Rojos. FODENPO, Plural editores, La Paz Bolivia.

Weber, Max: (2000). Economía y sociedad. Bogotá, Colombia: Fondo de Cultura Económica.

CAMBIO CLIMÁTICO Y RESPUESTA COMUNITARIA: RESILIENCIA SOCIAL EN LA AGRICULTURA DE QUINUA EN LA COMUNIDAD SAN ANTONIO, GUAQUI-LA PAZ

**Climate Change and Community Response: Social Resilience in Quinoa
Agriculture in the San Antonio Community, Guaqui-La Paz.**

Angela Calcina Roque
a69742999@gmail.com

Resumen

La presente investigación analiza la resiliencia social frente a los efectos del cambio climático en el cultivo de la quinua en la comunidad San Antonio, municipio de Guaqui, departamento de La Paz, durante la gestión 2016-2017. Desde un enfoque sociológico y cualitativo, se examina cómo los comunarios desarrollan estrategias socio-resilientes ancestrales y modernas para adaptarse a los desastres climatológicos que afectan su producción agrícola. La investigación se basa en la observación participante y en entrevistas a productores y autoridades locales, lo que permitió identificar las diferencias socioeconómicas que condicionan la capacidad de adaptación de las familias campesinas. Los resultados muestran que la posición económica influye directamente en el acceso a recursos hídricos, insumos y tecnología, generando desigualdades y conflictos sociales internos. Sin embargo, también se evidencian prácticas colectivas de cooperación y ayuda mutua que fortalecen la organización comunal y permiten mantener la producción del “grano de oro de los Andes”. Se concluye que la resiliencia social en San Antonio se configura como una respuesta colectiva y dinámica que combina saberes ancestrales con prácticas contemporáneas, y que constituye una estrategia de supervivencia económica y cultural frente al cambio climático. En este sentido, el estudio aporta al campo de la sociología ambiental y se inscribe en la línea de investigación sobre Economías emergentes, al explicar cómo las economías campesinas desarrollan mecanismos propios de adaptación y sostenibilidad social e histórica.

Palabras clave: resiliencia social, cambio climático, quinua.

Abstracta.

This research analyzes social resilience to the effects of climate change on quinoa cultivation in the community of San Antonio, municipality of Guaqui, department of La Paz, during the 2016-2017 growing season. From a sociological and qualitative perspective, it examines how community members develop ancestral and modern socio-resilient strategies to adapt to climatic disasters that affect their agricultural production. The research is based on participant observation and interviews with producers and local authorities, which allowed for the identification of socioeconomic differences that condition the adaptive capacity of farming families. The results show that economic status directly influences access to water resources, inputs, and technology, generating inequalities and internal social conflicts. However, collective practices of cooperation and mutual aid are also evident, strengthening community

organization and allowing for the continued production of the “golden grain of the Andes.” The study concludes that social resilience in San Antonio is a dynamic, collective response that combines ancestral knowledge with contemporary practices, constituting a strategy for economic and cultural survival in the face of climate change. In this sense, the study contributes to the field of environmental sociology and aligns with the research on emerging economies, explaining how peasant economies develop their own mechanisms for adaptation and social and historical sustainability.

Keywords: social resilience, climate change, quinoa

1. Introducción

El cambio climático constituye uno de los mayores desafíos del siglo XXI, cuyas repercusiones se extienden más allá del ámbito ambiental, afectando de manera directa las estructuras sociales, económicas y culturales de las comunidades rurales. En Bolivia, los efectos de este fenómeno se han hecho cada vez más visibles, reduciendo la producción agrícola en las zonas altiplánicas, provocando migraciones del campo a la ciudad y generando transformaciones profundas en los modos de vida campesinos. Las sequías, granizadas y heladas no solo disminuyen los ingresos familiares, sino que también intensifican los conflictos sociales y debilitan las formas tradicionales de organización comunal.

En este contexto, la comunidad San Antonio, perteneciente al municipio de Guaqui, provincia Ingavi del departamento de La Paz, constituye un caso representativo. Su territorio árido y de suelos rojizos, aptos para el cultivo de quinoa, ha sido históricamente el sustento de las familias campesinas que habitan la zona. Sin embargo, los efectos del cambio climático han alterado los ciclos agrícolas, obligando a los comunarios a desarrollar estrategias de adaptación que combinan saberes ancestrales con prácticas tecnológicas modernas. Estas prácticas colectivas conforman procesos de resiliencia social, entendida como

la capacidad organizativa y cultural de una comunidad para sobreponerse a condiciones adversas.

El estudio, de enfoque cualitativo, descriptivo y analítico, examina cómo los productores de quinoa de San Antonio enfrentan los efectos del cambio climático mediante la creación de estrategias socio-resilientes. Asimismo, se analizan las diferencias socioeconómicas que influyen en la capacidad de adaptación, generando desigualdades y, en ocasiones, conflictos sociales internos. A pesar de ello, la cooperación, la reciprocidad y los conocimientos transmitidos intergeneracionalmente fortalecen la organización comunitaria y la sostenibilidad de la producción agrícola.

La investigación asume que el cambio climático es un hecho social, cuyas causas y consecuencias están estrechamente ligadas a las acciones humanas y a las formas de organización social. En ese sentido, el estudio aporta al campo de la sociología ambiental, mostrando cómo las comunidades campesinas del altiplano boliviano desarrollan mecanismos de adaptación y continuidad productiva que configuran verdaderas economías emergentes basadas en la resiliencia, la solidaridad y la preservación de los saberes locales.

2. Metodología

La investigación se desarrolló bajo

un enfoque cualitativo, orientado a comprender las percepciones, estrategias y prácticas sociales de los productores de quinua frente a los efectos del cambio climático en la comunidad San Antonio del municipio de Guaqui, provincia Ingavi, departamento de La Paz. Este enfoque permitió interpretar las experiencias de los comunarios desde su propia realidad sociocultural y económica, priorizando el análisis de significados y acciones colectivas.

Según Hernández Sampieri, Fernández y Baptista (2006), “el enfoque cualitativo utiliza recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación y puede o no probar hipótesis en su proceso de interpretación” (p. 9). En esta línea, el estudio se apoyó en la observación participante y en entrevistas semiestructuradas como técnicas principales de recolección de información. Estas herramientas facilitaron un acercamiento directo a las dinámicas sociales y económicas vinculadas al cultivo de la quinua, así como a las estrategias socio-resilientes empleadas por los comunarios para enfrentar los desastres climáticos.

El método etnometodológico guió el análisis de los datos, al centrarse en las acciones y discursos cotidianos mediante los cuales los actores sociales construyen significados y organizan su vida comunal. Como plantea Rodríguez (1999), “la etnometodología intenta estudiar los fenómenos sociales incorporados en nuestros discursos y nuestras acciones [...] interesándose por los métodos o estrategias empleadas por las personas para construir y dar sentido a sus prácticas sociales cotidianas” (p. 339). Este método permitió comprender las lógicas internas de organización

comunal, las formas de cooperación y los conflictos asociados a la diferenciación socioeconómica.

La población de estudio estuvo compuesta por 24 familias productoras de quinua, de las cuales se seleccionó una muestra intencional del 33%, equivalente a ocho familias (cuatro productores mayoristas y cuatro minoristas), además de dos autoridades locales, incluyendo al mallku y al secretario de comunicación de la comunidad. La selección se realizó de forma estratificada y no probabilística, buscando representatividad en los distintos niveles económicos y organizativos del cultivo de quinua.

Durante el trabajo de campo se utilizaron cuadernos de campo para registrar observaciones, percepciones y prácticas comunitarias, siguiendo la recomendación de Bogdan y Biklen (1987), quienes sostienen que “los observadores participantes entran en el campo con la esperanza de establecer relaciones abiertas con los informantes” (p. 50). La información obtenida mediante entrevistas y observaciones se complementó con fuentes secundarias, como documentos institucionales, estudios previos, estadísticas climáticas y bibliografía especializada en sociología ambiental y economía campesina.

Para el tratamiento y validación de la información se empleó la triangulación de datos, contrastando los testimonios de productores mayoristas, minoristas y autoridades comunales con la información documental. Aguilar y Barroso (2015) definen esta técnica como “la utilización de diferentes estrategias y fuentes de información sobre una recogida de datos que permite contrastar la información recabada” (p. 74). De este modo, se garantizó la

coherencia interna y la fiabilidad de los resultados.

3. Resultados

El trabajo de campo permitió identificar diversas estrategias socio-resilientes aplicadas por los productores de quinua de la comunidad San Antonio frente

a los efectos del cambio climático. Los resultados evidencian diferencias significativas entre los productores mayoristas y minoristas, determinadas por su situación económica y acceso a recursos tecnológicos. A continuación, se presenta una síntesis de la composición productiva de la comunidad:

Tabla 1. Tipos de familias productoras de quinua en San Antonio (Guaqui, 2017)

Tipo de productor	Principales características
Productores mayoristas	Acceso a maquinaria agrícola, riego por cisterna, mayores extensiones de tierra.
Productores minoristas	Uso de herramientas manuales, dependencia de lluvias, bajos ingresos.
Autoridades comunales	Dirigentes locales con funciones de coordinación y resolución de conflictos.

Fuente: Trabajo de campo de Calcina (2017).

Los productores identificaron que las sequías prolongadas y las lluvias intensas afectan de forma diferenciada sus cultivos. Según una entrevistada, *“los qamiris que tienen más plata más fácil arreglan sus problemas cuando no llueve... una vez don Eulalio se ha traído una cisterna y ha hecho regar todas sus tierras, en cambio nosotros los que no tenemos plata tenemos que ir al río a traer agua y eso provoca peleas nomás”* (Clementina, entrevista, 27 de mayo de 2016, 2024, p. 23).

Asimismo, se observó que los comunarios aplican estrategias colectivas y rituales ancestrales como mecanismo de adaptación y cohesión social. Un productor relató: *“Nosotros para salvarnos antes de que llueva mucho tenemos tradiciones desde nuestros abuelos... hacemos wajt’as y ceremonias para pedir compasión a la pachamama y que no nos abandone”* (Dionisio, entrevista, 13 de junio de 2016, 2024, p. 25).

Los resultados muestran que la resiliencia social se manifiesta tanto en la dimensión organizativa —a través del riego comunal, la rotación del pastoreo y el trabajo colectivo— como en la dimensión simbólica, mediante prácticas rituales que refuerzan la identidad y el sentido de pertenencia comunitaria. Sin embargo, la diferenciación socioeconómica genera tensiones internas, especialmente en el acceso al agua y al uso de tractores o abonos. Como afirma un dirigente local: *“Hemos recibido muchas quejas sobre peleas por temas de tierra y agua... para contrarrestar, nos organizamos y cada familia tiene su día para hacer riego y llevar su ganado a los cerros comunales”* (Darío, entrevista, 18 de agosto de 2016, 2024, p. 26).

En síntesis, el estudio demuestra que la resiliencia social en San Antonio surge de la interacción entre saberes ancestrales, cooperación comunal y desigualdades económicas. Este hallazgo respalda la

noción de que la resiliencia no solo es un proceso técnico de adaptación, sino también un fenómeno social y cultural que refleja las capacidades colectivas para enfrentar los efectos del cambio climático.

4. Discusión

Los resultados del estudio confirman que la resiliencia social frente al cambio climático en la comunidad de San Antonio no puede entenderse únicamente como una respuesta técnica ante eventos meteorológicos, sino como un proceso sociocultural y económico complejo, donde la organización comunal, los saberes ancestrales y las desigualdades estructurales se entrelazan en la construcción de estrategias adaptativas.

4.1 El cambio climático como hecho social y riesgo compartido

Los testimonios de comunarios y dirigentes evidencian que los impactos del cambio climático son percibidos colectivamente como un riesgo que amenaza tanto la subsistencia como las relaciones sociales. Este enfoque coincide con lo planteado por Pardo Buendía (2007), quien sostiene que “el cambio climático, por encima de otras consideraciones, es un hecho social, puesto que tiene sus causas en gran medida en las actividades humanas, y porque además son las sociedades quienes finalmente van a sufrir sus consecuencias” (p. 24).

La comunidad de San Antonio, al enfrentar sequías, granizadas y heladas, reconfigura sus prácticas sociales: el riego comunal, la rotación del pastoreo y los rituales a la Pachamama constituyen respuestas que integran dimensiones simbólicas y materiales. Este comportamiento confirma lo que Ulrich Beck (1998) denomina “sociedad del riesgo”, en la que los

peligros ambientales son resultado de las decisiones humanas y se distribuyen de manera desigual, reproduciendo jerarquías sociales.

En este contexto, las diferencias entre productores mayoristas y minoristas, identificadas en las entrevistas —“los qamiris que tienen más plata más fácil arreglan sus problemas cuando no llueve” (Clementina, entrevista, 27 de mayo de 2016, 2024, p. 23)— evidencian que el riesgo climático se entrecruza con la diferenciación socioeconómica, generando nuevas formas de desigualdad ambiental.

4.2 La resiliencia como fenómeno social y colectivo

Los datos muestran que la socio-resiliencia no es una reacción individual sino una construcción colectiva sustentada en la reciprocidad, la ayuda mutua y las normas comunales. Esta concepción dialoga con la perspectiva ecológica y sociológica de Suzuki (2018), quien define la resiliencia como “la capacidad de un sistema socio-ecológico de resistir perturbaciones climáticas o económicas y reconstruirse después” (p. 2).

En la comunidad, las ceremonias, wajt’as y ofrendas a la Pachamama cumplen un papel simbólico fundamental al reforzar la cohesión social y el sentido de pertenencia. Como señala Dionisio Quispe, dirigente del lugar: “hacemos wajt’as y ceremonias para pedir compasión a la Pachamama y que no nos abandone” (entrevista, 13 de junio de 2016, 2024, p. 25).

La resiliencia se convierte, así, en una forma de organización social frente al riesgo, donde lo ancestral y lo moderno se combinan: por un lado, la cosmovisión andina de equilibrio con la naturaleza; y por otro, la adopción de tecnologías como cisternas o tractores

por los productores de mayor capacidad económica. Esta hibridación revela la transición entre un modelo comunitario y un modelo capitalizado de producción agrícola, fenómeno que Marx (1932) explicaba como la contradicción inherente a la economía mercantil campesina: “las contradicciones sociales existen sobre una base fundamental, la objetividad económica” (p. 45).

4.3 Economía campesina y diferenciación social

El estudio demuestra que las estrategias de adaptación están profundamente condicionadas por la posición económica de cada familia. Los productores con mayores recursos acceden a maquinaria y sistemas de riego, mientras que los pequeños dependen de las lluvias y la ayuda comunal. Según Quenallata (2019), la economía campesina se caracteriza por ser una “unidad familiar de producción agropecuaria, que usa principalmente mano de obra familiar y tiene una articulación parcial a los mercados” (p. 5).

Sin embargo, en San Antonio esa articulación se encuentra fracturada: la mercantilización de la quinua ha intensificado las desigualdades entre familias, reproduciendo el proceso de “descampesinización” descrito por Lenin y retomado por Díaz Polanco (1977). Esto se refleja en los conflictos por el acceso al agua y los recursos agrícolas, como señalan los testimonios: “los que tienen plata se traen sus tractores y empiezan a desviar agua del río... eso nos afecta y provoca peleas” (Marcelo, entrevista, junio de 2016, 2024, p. 24).

La resiliencia socioeconómica, por tanto, no se distribuye equitativamente: los capitales materiales condicionan la capacidad adaptativa. Este hallazgo aporta una dimensión crítica a los

estudios sobre cambio climático al mostrar que las estrategias de resiliencia no son neutrales, sino reflejo de las estructuras de poder y desigualdad existentes en el ámbito rural.

4.4 Alcances y aportes teóricos

Los hallazgos de la investigación aportan al campo de la sociología ambiental y del cambio climático al demostrar que la resiliencia social es un proceso dinámico de reconstrucción comunitaria que combina conocimientos ancestrales, redes de cooperación y desigualdades estructurales.

Se confirma la tesis de Beck (2017) y Pardo Buendía (2019) sobre la necesidad de “nuevos horizontes normativos” frente al riesgo climático, pero también se amplía su comprensión al contexto altiplánico boliviano, donde la resiliencia no solo reconfigura valores sociales, sino también formas de organización y autoridad. En palabras del dirigente Darío: “para contrarrestar las afecciones nos organizamos entre todos, cada familia tiene su día para regar y llevar su ganado” (entrevista, 18 de agosto de 2016, 2024, p. 26).

La comunidad de San Antonio encarna, así, una forma andina de modernidad reflexiva, donde las estrategias de adaptación son tanto una defensa ante el cambio climático como una reafirmación de identidad cultural y solidaridad colectiva.

5. Conclusiones

El estudio permitió comprender que la resiliencia social frente a los efectos del cambio climático en la comunidad San Antonio del municipio de Guaqui es un fenómeno profundamente social, económico y cultural, que rebasa las visiones puramente ambientales o técnicas del problema.

Sobre la importancia social del cultivo de la quinua.

La quinua constituye no solo un producto agrícola de valor económico, sino también un símbolo de identidad y cohesión social. Su cultivo articula relaciones de reciprocidad, prácticas rituales y saberes ancestrales que fortalecen la organización comunal. La pérdida de cultivos, producto de sequías o heladas, afecta directamente la seguridad alimentaria y el tejido social, evidenciando que el cambio climático impacta tanto en la economía como en la estructura simbólica de la comunidad.

Sobre las estrategias socio-resilientes frente al cambio climático.

Las familias de San Antonio desarrollan una diversidad de estrategias adaptativas que combinan conocimientos tradicionales y recursos modernos. Las prácticas rituales, el riego comunal y la rotación del pastoreo son expresiones de una resiliencia colectiva que emerge desde la organización social. Al mismo tiempo, los productores con mayores recursos económicos acceden a tecnologías como cisternas y tractores, lo que refuerza la afirmación de Beck (1998) sobre la desigual distribución del riesgo ambiental en las sociedades contemporáneas. Sobre las consecuencias sociales y económicas. El análisis revela que la diferenciación socioeconómica condiciona la capacidad de adaptación de las familias campesinas. Los productores mayoristas presentan ventajas estructurales frente a los minoristas, lo cual genera conflictos sociales por el acceso al agua y la tierra. Tal como lo planteó Marx (1932), las contradicciones económicas son el fundamento de las tensiones sociales; en este contexto, el cambio climático actúa

como un amplificador de desigualdades ya existentes en el espacio rural.

Sobre la organización comunal y la resiliencia colectiva.

A pesar de las tensiones internas, la comunidad ha desarrollado mecanismos de autoorganización y cooperación solidaria, donde las autoridades locales cumplen un papel mediador. Estas formas de coordinación, basadas en la reciprocidad y la autoridad tradicional, constituyen expresiones vivas de una modernidad andina reflexiva, que integra lo ancestral y lo técnico para sostener la vida colectiva.

Aportes al conocimiento sociológico.

La investigación demuestra que la socio-resiliencia no es un atributo estático, sino un proceso dinámico de reconstrucción social frente al riesgo. Desde la perspectiva de la sociología del cambio climático (Pardo Buendía, 2007), se concluye que los efectos del clima deben entenderse como un hecho social que transforma valores, relaciones y estructuras comunitarias. El estudio aporta evidencia empírica para ampliar las teorías de la resiliencia desde una mirada latinoamericana, donde la interacción entre desigualdad económica y cosmovisión andina produce nuevas formas de adaptación social.

En suma, la comunidad de San Antonio encarna una forma concreta de resiliencia social campesina, sustentada en la complementariedad entre tradición e innovación, y limitada por las desigualdades materiales. La investigación confirma que la resiliencia es tanto una estrategia de supervivencia como una práctica cultural, en la que la organización comunal constituye la principal herramienta para enfrentar los desafíos del cambio climático y preservar la vida rural.

6. Referencias bibliográficas

- Aguilar, M., & Barroso, R. (2015). Metodología de la investigación cualitativa. Universidad de Sevilla.
- Aldana, J. (2017). Cambio climático y sociedad. Fondo Editorial Universitario.
- Badilla, H. (2016). La resiliencia: capacidades humanas ante la adversidad. Editorial EUNED.
- Beck, U. (1998). La sociedad del riesgo: Hacia una nueva modernidad. Paidós.
- Beck, U. (2017). La metamorfosis del mundo: Nuevos conceptos para una nueva realidad. Paidós.
- Bogdan, R., & Biklen, S. (1987). Investigación cualitativa en educación: Una introducción a la teoría y a los métodos. Alianza Editorial.
- Calcina Roque, Á. (2024). Resiliencia social frente a efectos del cambio climático en el cultivo de la quinua, en la comunidad San Antonio del municipio de Guaqui, departamento de La Paz (2016–2017) [Tesis de licenciatura, Universidad Pública de El Alto].
- Díaz Polanco, H. (1977). Economía campesina y modos de producción. Siglo XXI Editores.
- Guzmán Casado, G., & Mielgo, J. (2007). La investigación participativa en agroecología: una herramienta para el desarrollo sustentable. Instituto de Planificación de Desarrollo Rural Sostenible.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista, P. (2006). Metodología de la investigación (4ª ed.). McGraw-Hill.
- Ichuta, J. (2016). Diagnóstico socioprodutivo del municipio de Guaqui. Universidad Pública de El Alto.
- Marx, K. (1932). El manifiesto comunista. Editorial Progreso.
- Pardo Buendía, M. (2007). Sociología del cambio climático: el cambio climático como hecho social. Universidad Carlos III de Madrid.
- Pardo Buendía, M. (2019). Cambio climático y transformación social. Ediciones Complutense.
- Quenallata, J. J. (2019). Economía campesina y sostenibilidad rural. Universidad Mayor de San Andrés.
- Robbins, S. (1994). Comportamiento organizacional. Prentice Hall Hispanoamericana.
- Rodríguez, G. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Ediciones Aljibe.
- Suzuki, M. (2018). Resiliencia socioecológica y cultura andina. Editorial PermaCultura.
- Uriz, I. A. (2004). Sociología ambiental y desarrollo sostenible. Universidad del País Vasco.
- Vallejos Mamani, J., et al. (2011). Medio ambiente y producción de quinua: estrategias de adaptación a los impactos del cambio climático. Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB).